



Kairos - Revista de temas sociales
ISSN 1514-9331

Una publicación de:
Proyecto "Culturas juveniles"
Universidad Nacional de San Luis



Estimad@s:

Ponemos a consideración de l@s lector@s la edición del número 37 de *KAIROS, revista de temas sociales*. Esta publicación científica que se asomó en el espacio académico hace 20 años ha ido creciendo desde entonces, fundamentalmente buscando mejoras en la calidad científica, junto a los cambios que demandaban los avances tecnológicos. Un aspecto que se mantiene inalterable es el compromiso social pues desde el inicio asumimos la relevancia del papel del conocimiento en la construcción de una sociedad justa, libre y digna. En ese sentido buscamos que *KAIROS, revista de temas sociales* pudiese ser un espacio apropiado para que la consecuencia de aquellos conocimientos- artículos científicos, avances de investigación y ensayos- se pudiesen compartir con l@s lector@s interesad@s en los temas de las ciencias sociales.

Mantener la periodicidad de una publicación científica durante 20 años no resulta una tarea sencilla y rutinaria. Si sucede, como en el caso de *KAIROS*, que desde su origen se planificó como una publicación de acceso libre, su permanencia ha implicado afrontar desafíos tanto la calidad científica como en los aspectos tecnológicos que constantemente se van perfeccionando, implicando éstos los lógicos recursos económicos para su continuidad.

En el presente número se incluyen artículos de temas libres, como es habitual en cada edición. También hemos resuelto incluir un Dossier especial dedicado a: “*Debates de coyuntura en Argentina 2016*”. Entendemos que la actualidad del país muestra situaciones sociopolíticas y culturales especiales que promueven discusiones no sólo en los intelectuales sino también en los ciudadan@s de a pie. Por tal razón en el Dossier se han incluido artículos que buscan favorecer los debates a partir de análisis de importantes investigador@s. En ese sentido agradecemos la colaboración de Carlos La Serna quien a partir de su texto “*Hacia un Estado jerárquico de mercado*” propone un acercamiento a las situaciones políticas de Argentina desde el regreso a la vida democrática hasta la actualidad, con especial atención a los períodos kirchneristas y el vigente gobierno de Cambiemos. A este artículo lo continúa el escrito por Fabiana Martínez cuyo título es: “*Análisis semiótico de una doxa pospolítica: los discursos del PRO (2013-2016)*” y procura realizar

un análisis del discurso del macrismo, el papel que en dicho discurso se le otorga al Estado, a los partidos políticos como así también los imaginarios que se construyen desde el poder hacia la sociedad. Este apartado del dossier se completa con el artículo “*Políticas de educación superior en la universidad pública argentina. Una mirada desde la organización sindical*” cuyos autores son Ernesto Elorza; Walter Olguín; Claudia Campo y Arturo Gómez. Los autores integran la comisión directiva de la Asociación de docentes universitarios de la UNSL y plantean un análisis de la situación de la universidad pública argentina en las últimas décadas, la incidencia de la Ley de Educación Superior como también las relaciones políticas, económicas y culturales que influyen en las actividades de los actores universitarios.

El segundo capítulo del Dossier incorpora textos del panel que organizado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) se realizó durante el II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología – Pre ALAS 2017- en la Universidad Nacional de Villa María durante el mes de junio de 2016. Tal como expresa en la Introducción - a ese apartado- Julián Rebón, integrante del Comité Directivo Argentina-Uruguay de CLACSO: “Desde CLACSO, entendemos que el pensamiento crítico tiene que alimentar con todas sus fuerzas un nuevo cambio, en que el tiempo de revancha de lugar a uno de esperanzas para los sectores populares”.

Otro aspecto que también se plante  desde el origen del proyecto *KAIROS* fue considerar de importancia el arte de tapa de cada número. De allí la recurrencia a imágenes de trabajos de artistas plásticos, artesanos y fotógrafos de distintos lugares de residencia quienes generosamente nos permiten contar con sus trabajos artísticos procurando mostrar la necesidad de apelar a otros lenguajes más allá de la palabra, todo ello como parte de un proceso creativo y libertario.

En otro sentido y como parte de un proceso de crecimiento del proyecto, respondiendo a necesarios cambios que atraviesa toda publicación científica, damos la bienvenida y agradecimiento a la nueva conformación del Consejo Asesor, prestigios@s investigador@s quienes generosamente han aceptado acompañar el proyecto en su nueva etapa.

En este tiempo de transitar 20 años para el proyecto *KAIROS* nuestro agradecimiento a los autores, lector@s, creadores y amigo@s por el apoyo y afecto de siempre.

Graciela Castro
Editora responsable
kairos@revistakairos.org

 Es posible una currícula plural para la Economía? Algunas reflexiones desde el Pluralismo Reflexivo y Estructurado

Juan Munt
Gisela Barrionuevo
María Florencia Granato¹

Recibido: 17 de marzo de 2016

Aceptado: 26 de mayo de 2016

Resumen

El presente trabajo indaga acerca de la posibilidad de diseñar una currícula pluralista en Economía. En consecuencia, en una primera instancia se presenta un conjunto de categorías provenientes del Pluralismo Reflexivo y Estructurado que ofrecen un marco conceptual a la presente investigación. Posteriormente, el trabajo sistematiza un conjunto de argumentos de diversos epistemólogos que, adhiriendo a esta propuesta, analizan el grado de tolerancia existente entre las diversas escuelas del pensamiento económico. Finalmente, el trabajo realiza un esfuerzo por vincular las problemáticas inherentes a la confección de una currícula plural con aquel marco conceptual; ofreciéndose, en consecuencia, una serie de reflexiones y líneas de investigación futuras.

Palabras claves: Pluralismo- Corriente Principal- Corrientes Alternativas- Enseñanza de la Economía- Curr cula Plural

Is it possible pluralist curriculum in Economics?

Some reflections from the Reflexive and Structured Pluralism

Abstract

This paper investigates on the design of a pluralist curriculum in the career of Economics. Accordingly, first, the central aspects of the epistemological proposal of the Reflexive and Structured Pluralism are presented. Subsequently, this work systematizes a set of arguments that many epistemologists, adhering to this proposal, put forward in relation with the degree of tolerance among the schools of economic thought. Then, an effort is made to link the problems inherent to the design and implementation of a pluralist curriculum in Economics with this conceptual framework, reviewing

¹ Docentes de la Facultad de Ciencias Económicas-Universidad Nacional de Río Cuarto, miembros del Instituto de Desarrollo Regional (IDR). Contactos: jmunt@fce.unrc.edu.ar, gbarrionuevo@fce.unrc.edu.ar, fgranato@eco.unrc.edu.ar

experiences carried out at different universities. Finally, a series of reflections and lines of future research are offered.

Keywords: Pluralism- Mainstream- Alternative schools- Teaching of Economics- Pluralist curriculum

Introducción

La Economía es una ciencia social donde se manifiesta una amplia hegemonía de una corriente teórica por sobre las restantes. En este sentido, la Escuela Neoclásica inició un ininterrumpido y creciente proceso de consolidación a principios del siglo XX, para finalmente adquirir preponderancia en las revistas científicas y en las currículas de grado y posgrado desde mediados de la década del '60 –a posteriori de la Controversia de Cambridge. Es por ello que, en la actualidad, la Economía se encuentra dominada por una corriente principal –o *mainstream*– que, excediendo los límites originales de la Escuela Neoclásica, incorpora abordajes tales como: la Economía Experimental, la Teoría del Equilibrio General y la Teoría de los Juegos (Backhouse, 2000; Hodgson, 2005; Lawson, 2003; McCloskey, 1985, entre otros)

En este marco, lo que pareciese definir el criterio de demarcación en la ciencia económica actual es la posibilidad de desarrollar teorías que puedan ser formalizadas y expresadas mediante lenguaje matemático; lenguaje al cual se le asignan virtudes tales como: la ausencia de vaguedad y ambigüedad y la rigurosidad y neutralidad, que se han constituido en pilares fundamentales del discurso epistemológico dominante (Echeverría, 1999; G mez, 2003). En consonancia, el debate epistemológico ha ido perdiendo su riqueza al circunscribirse a cuestiones estrictamente metodológicas y, por ende, favorecer el proceso de consolidación de la corriente principal.

A pesar del gran predominio de la corriente hegemónica, diversas escuelas económicas han planteado una oposición sostenida a lo largo del tiempo; entre ellas, se pueden mencionar: el Marxismo, el Poskeynesianismo, la Economía Feminista y el Institucionalismo Tradicional. Sus desarrollos argumentativos se sustentan en tres pilares fundamentales: en el plano metodológico, el rechazo al uso sin análisis crítico de ciertos axiomas y supuestos que forman parte del núcleo duro de la corriente principal; desde la perspectiva epistemológica, el reclamo por el desacuerdo entre los abordajes analíticos utilizados y la realidad social –lo cual se traduce en una posición crítica al rol del formalismo y las matemáticas en la Economía; y, finalmente, en el plano ontológico, la importancia de la explicitación de los supuestos meta-metodológicos que sostienen las investigaciones.

En las últimas décadas, la concomitancia de relevantes sucesos políticos, económicos y sociales –entre los que se destaca la última crisis económica internacional del capitalismo– ha dejado en evidencia serios y profundos vacíos teóricos. Como consecuencia de ello, el debate epistemológico ha recobrado impulso, ameritando un amplio nivel de diálogo interdisciplinar a los

finde de alcanzar una mayor comprensión de la realidad social, la cual se presenta como un sistema complejo y dinámico.

En este contexto, las corrientes alternativas de la disciplina se han visto impulsadas a constituir y consolidar espacios de formación y divulgación que enfatizan el desarrollo de teorías económicas no contempladas por el criterio de demarcación de la corriente principal. Esto puede constatarse en el crecimiento del número de suscripciones y citas a revistas científicas que, por tradición, han adoptado un posicionamiento en clara disidencia con la corriente principal, como es el caso de: el *Journal of Post Keynesian Economist*, el *Quarterly Journal of Australian Economics* y *The Journal of Institutional and Theoretical Economics*, junto al surgimiento de nuevos espacios de discusión tales como la *Association for Heterodox Economics*, el *Post Autistic Economics Movement*, la *World Economics Association*, entre otros.

Este renovado debate ontológico, epistemológico y metodológico ha comenzado a repercutir, inexorablemente, en discusiones y decisiones que impactan en diversos aspectos de la disciplina, tales como: la disyuntiva entre la educación generalista o especialista, el grado de apertura de la Economía a las diversas corrientes, la formación de profesionales monistas o pluralistas, los contenidos de los cursos y currículas de grado y posgrado, etc. En este marco, una posición pluralista, basada en la tolerancia epistemológica y metodológica, se presenta como una respuesta innovadora que podría contribuir al diálogo entre las diferentes corrientes, reduciendo el nivel de fragmentación que se manifiesta en la actualidad.

El Pluralismo en Economía puede ser entendido como: un principio que justifica la existencia legítima de un conjunto de discursos diferenciados, el cual se consolida en la década de 1980, instando a pensar la realidad social desde múltiples discursos y ópticas. Bajo esta forma particular de reflexionar acerca de los aspectos claves que hacen a la Epistemología de la Economía, han surgido propuestas que abordan al pluralismo desde variadas perspectivas filosóficas y epistemológicas, son ejemplos de ello: el Pluralismo Crítico de Caldwell, el Pluralismo de las diferencias (Epistemología de las Diferencias) de López Molina (2008) y Ribas Cavalieri (2008) y el Pluralismo Reflexivo y Estructurado (PRyE) de Dow (2004, 2008).

Este último posee, a criterio de los autores de este trabajo, una impronta particularmente atractiva por dos razones: se aleja de posiciones filosóficas relativistas extremas y parte de una ontología social de sistemas abiertos que concibe a la realidad como compleja, estructurada y cambiante a lo largo del tiempo. En virtud de ello es que el presente trabajo se propone analizar la posibilidad de una currícula pluralista en Economía a partir del marco analítico-conceptual brindado por el PRyE.

Con este fin, en una primera instancia, se realizaría una revisión bibliográfica de diversos referentes del PRyE para identificar y ligar categorías y conceptos claves del análisis como: integración, fragmentación, consenso, democracia epistémica, entre otros (Bigo y Negru, 2008; Dow, 2008;

Holcombe, 2008; Negru, 2012). Posteriormente, se sistematiza un conjunto de argumentos de diversos epistemólogos que, adhiriendo al PRyE, presentan respecto del grado de tolerancia existente entre las escuelas del pensamiento económico. A continuación, se realiza un esfuerzo por vincular las problemáticas inherentes al diseño y puesta en marcha de una currícula pluralista en Economía con aquel marco conceptual, revisando experiencias llevadas adelante en distintas universidades. Finalmente, se ofrece una serie de reflexiones finales y líneas de investigación futuras.

La propuesta Epistemológica del Pluralismo Reflexivo y Estructurado en Economía

El PRyE, que se constituye como una propuesta intermedia entre el Pluralismo Puro y el Monismo Metodológico, tiene por principal propósito el propugnar por un contexto epistemológico de tolerancia de las diversas escuelas del pensamiento económico que propicie un progreso sistemático y organizado para la disciplina económica.² Entre sus antecedentes más directos se encuentran: el Pluralismo Crítico de Caldwell, que se erige fundamentalmente en una supuesta incerteza e imposibilidad que poseen las ciencias sociales para definir un eficiente criterio de demarcación entre la buena ciencia y la mala ciencia; y el Pluralismo sustentado en los principios de la Epistemología de las diferencias de Dilthey, que asevera que el científico social interpreta la realidad conforme a su percepción particular, la cual está íntimamente ligada a su proceso histórico, social y cultural (Ribas Cavalieri, 2008).

La principal referente del PRyE es Sheyla Dow, una prolifera economista quien sistematizó su propuesta en dos obras de actual influencia en el debate especializado de la Epistemología de la Economía –*Methodological pluralism and pluralism of method* (1997) y *Structured Pluralism* (2004)– hace un énfasis particular en distinguir dos categorías:

Pluralidad: Entendida como un estado de total ausencia de diálogo entre diversas teorías científicas (algunas disímiles y contradictorias) que coexisten de manera simultánea.

Pluralismo: Estado ideal en el cual un conjunto de teorías alternativas coexisten en el campo de una disciplina, de una manera organizada y estructurada, contemplando diversos aspectos de la realidad social.

Pluralidad y Pluralismo son interpretados, en el marco del PRyE, como niveles o estadios de evolución hacia una síntesis organizada de la disciplina, la cual comprende el conjunto de abordajes que han logrado legitimarse argumentativamente (Negru, 2010). Es decir, en primera instancia, se debe lograr el reconocimiento de la multiplicidad de teorías, métodos y enfoques sobre un mismo

² La sección siguiente, Algunos elementos fundamentales del PRyE, profundiza acerca del PRyE como postura intermedia al Pluralismo Puro y el Monismo Metodológico.

fenómeno (pluralidad); para, luego, poder desarrollar una actitud de aprobación y de tolerancia hacia dichos enfoques, requisito indispensable para poder alcanzar el pluralismo dentro la disciplina.

En Dow (1997) se manifiesta un énfasis especial en explicitar el rol que juegan las diversas cosmovisiones o visiones del mundo que, de forma consciente o inconsciente, los economistas incorporan como cimiento de sus investigaciones. Luego, y como correlato de lo antes planteado, se identifican dos aspectos claves: la no unicidad de supuestos meta-metodológicos universales y la ausencia de criterios para juzgar objetivamente las mejores metodologías.

En base a ello, esta autora comienza a tomar parte activa de un nuevo debate en la Epistemología de la Economía que busca evitar las distinciones dualistas entre Economía Ortodoxa y Economía Heterodoxa, para concentrarse esencialmente en los aspectos ontológicos de la disciplina. El discurso científico erigido por los Realistas Críticos presenta importantes argumentos que sirven de sustento para el PPyE, especialmente los aportes realizados por Tony Lawson (1995, 2003) que identifican dos tipos de ontología social en Economía: la *Ontología de Sistemas Abiertos* y la *Ontología de Sistemas Cerrados*. A modo de síntesis, puede afirmarse que: la primera entiende que la realidad social es posible de ser modelada mediante relaciones simples, que emergen de la construcción de sistemas lógicos matemáticos erigidos sobre un reducido número de variables endógenas e infinita cantidad de variables exógenas; mientras que para la segunda, “la realidad es compleja, dinámica, estructurada e internamente valiosa” (Lawson, 2012: 2).

La ontología de sistemas abiertos permite dimensionar la densidad de la estructura social y, en consecuencia, revalorizar los aspectos culturales, sociales e históricos. En consecuencia, abordar la realidad social como un sistema abierto permite al investigador delimitar el doble proceso de determinación y condicionamiento que se plantea entre la estructura social y la acción individual (Scarano, 2006). Perona (2005: 70) resume este proceso de la siguiente manera:

“La dinámica social, en este contexto, surge de la interacción continua entre dos categorías distintas e irreductibles: los seres humanos intencionales (agentes) por un lado, y las estructuras sociales que emergen como resultado de las acciones e interacciones de los agentes, y a su vez los condicionan y habilitan, por el otro”.

Dow (2008) señala que existe un vínculo ineludible entre la Ontología de los Sistemas Abiertos y una posición pluralista. En concreto, sostiene que dimensionar la complejidad de la realidad social y, en consecuencia, el carácter dinámico, complejo e incierto de los fenómenos sociales contribuye a que el investigador sea consciente de las dificultades y limitaciones que su propio abordaje presenta en identificar y explicar diversos aspectos de la realidad y, por lo tanto, adopte una actitud pluralista.

La autora considera que la tolerancia hacia la diversidad y el compromiso y la conversación crítica entre los economistas de las diversas escuelas sería una realidad fácilmente alcanzable si los investigadores adoptaran una posición reflexiva en el plano ontológico; puesto que de esta manera surgiría una necesidad ineludible de legitimar otras visiones que contribuyen a desentrañar la

realidad social (Holcombe, 2008). En consonancia, Badeen (2012) asimila el carácter reflexivo del PRyE con la necesidad de los investigadores por indagar acerca de los compromisos ontológicos e ideológicos que subyacen a las diversas teorías.

Desde el PRyE, cualquier pretensión de exclusividad de un enfoque o paradigma es repudiada puesto que la diversidad teórica es concebida como la base para la construcción de un conocimiento científico más robusto (Dow, 2004). En este contexto, el diálogo y la sofisticación argumentativa se convierten en el instrumento indicado para contribuir al progreso de la disciplina. En consonancia, Dow (1997, 2004) plantea que es conveniente utilizar el término Escuelas del Pensamiento Económico para identificar la naturaleza plural y diversa de la ciencia económica, puesto que a su consideración esta es la forma en que a lo largo de la historia se han agrupado los economistas conforme a sus preferencias metodológicas y a sus particulares formas de ver el mundo. En este contexto Dow afirma:

"(...) las comunidades científicas se forman alrededor de las creencias ontológicas, epistemológicas y metodológicas compartidas, de las cuales surgen un conjunto de métodos y teorías distintivas, las cuales expresan términos y significados compartidos por la comunidad. Posiblemente, los elementos ideológicos están inevitablemente incrustados en lo que finalmente es un sistema de creencias de tal manera que no pueden ser separadas. Estos paradigmas son inconmensurables, debido a que no hay conjunto independiente de principios por los que puedan ser juzgarlos, ni un conjunto compartido de los significados del lenguaje por el cual hablar de ellos." (Dow, 2004: 277-278, traducción de los autores)

Algunos elementos fundamentales del PRyE

A partir de los aportes fundamentales de Dow, se abre el camino para importantes reflexiones en el campo de la Economía. Una de ellas es la relevante distinción entre Pluralismo y Monismo, la cual puede ser realizada, tal como lo sostienen quienes adhieren al PRyE, en tres niveles: el ontológico, el epistemológico y el metodológico (Dow, 2008; Dusex, 2008; Biga y Negru, 2008).

Bajo esta estructura de análisis se distingue la Pluralidad de Metodologías que se refiere al plano epistemológico de la Pluralidad de Métodos que se concentra específicamente en el plano de los enfoques metodológicos (Dow, 2008).³ En otras palabras, el primer concepto, que refiere al nivel meta-metodológico, implica el reconocimiento que legítimamente pueden existir otros enfoques metodológicos; hecho que no es incompatible con que se pueda argumentar en favor de un enfoque metodológico preferido.⁴ Por su parte, la Pluralidad de Métodos –o metodología con contenido plural–

³ Cabe aclarar aquí que Dow (2008) utiliza el término pluralidad –plurality en el original– como sinónimo de pluralismo –pluralism en el original.

⁴ A modo de ejemplo, Dow (2008: 90, traducción de los autores) señala que *"mientras los economistas heterodoxos reconocen otros enfoques, aún cuando sólo sea para rechazarlos, están siendo pluralistas a nivel meta-metodológico. Sin embargo, esto no significa que adopten una pluralidad de enfoques metodológicos (como opuesto a una metodología que sea pluralista en sí misma)"*.

hace referencia a la posibilidad de elección de una técnica específica dentro de todas las que podrían emplearse para el tema bajo estudio.

En el plano ontológico, Negru (2012) sistematiza el debate estableciendo las implicancias de adoptar una concepción monista o pluralista de la realidad social. Al respecto, sostiene que si los investigadores consideran que existe una entidad reducible a un único universo se está adoptando una posición monista; mientras que una posición pluralista enfatiza la existencia de múltiples y complejas relaciones que presentan la imposibilidad de ser plasmadas mediante un sistema filosófico  nico. Esta distinción clarifica, entonces, el criterio mediante el cual los epistemólogos del PRyE se permiten ligar Sistemas Abiertos con Pluralismo y Sistemas Cerrados con Monismo.

Otra importante reflexión que se desprende de la postura de Dow tiene que ver con una serie de resignificaciones a algunos de los conceptos esgrimidos por Kuhn en el marco de la Epistemología General. Específicamente, Dow (2008) sostiene que las ciencias sociales no han experimentado, a lo largo de la historia, la transformación necesaria que les permita trascender de un estado de preciencia a uno de ciencia normal, debido a la considerable dificultad que enfrenta este tipo de disciplina para estudiar la realidad social. Al mismo tiempo, la autora reinterpreta el concepto de inconmensurabilidad planteado por Kuhn. El mismo es entendido no como una imposibilidad sino como una dificultad de diálogo entre los diversos paradigmas, la cual requiere de la traducción entre los diversos lenguajes. En ese plano, Dow considera que el desafío de los economistas, como científicos sociales, radica en comprender la forma en que el resto observa y analiza el mundo, con el objetivo de promover el diálogo y el intercambio de argumentos; es decir, vínculos que permitan brindar un progreso a la disciplina como resultado de una sofisticación de los argumentos.

Por otra parte, aportes de autores como Biga y Negru, entre otros, han nutrido el PRyE con conceptualizaciones tales como: fragmentación e integración (Biga y Negru, 2008) y Democracia Epistémica (Negru, 2012). En esta línea, Biga y Negru (2008) sostienen que la Economía se caracteriza por la presencia de una variada cantidad de abordajes y propuestas metodológicas -las cuales suelen ser presentadas como aportes de distintas escuelas del pensamiento- que no dialogan, ni articulan entre sí. Es por ello que las autoras argumentan que la disciplina se encuentra fragmentada o afectada por un proceso de fragmentación, definiendo a éste como:

“(...) un estado que se caracteriza por la abundancia de diversas contribuciones (muchas contradictorias) que se presentan bajo una situación de ausencia de diálogo, que no es inicialmente restrictivo a la ciencia económica” (Biga y Negru, 2008: 129, traducción de los autores).

Entre las causas que justifican ese estado, las autoras enfatizan dos: el exceso de especialización que ha alcanzado la disciplina, el cual ha suprimido las dimensiones holísticas de la ciencia económica para convertirla en compartimentos estancos que actúan de manera individual y con notable independencia, y la carencia de síntesis y espacios de articulación que permitan reflexionar

sobre teorías disímiles y contradictorias. Estas condiciones son las que han favorecido la proliferación de argumentos que podrían ensamblarse o hasta entrar en desuso por existir abordajes claramente más explicativos.

Biga y Negru (2008) plantean, en consecuencia, diversos mecanismos que permitirían encauzar la disciplina hacia el ideal de progreso, característica del discurso científico tradicional que los adherentes al PRyE valoran positivamente. Es así que surge la categoría de amplia integración, como un estado ideal de coexistencia de varias metodologías y escuelas que, a pesar de poseer su impronta particular, pueden dialogar entre sí y reconocer legítimamente los aportes de sus pares.

Finalmente, Negru (2012) plantea una analogía científica interesante entre la democracia política y la democracia epistemológica, asociando el sistema democrático con un mecanismo de resolución de conflictos ante la presencia de intereses disímiles. En este sentido, la democracia epistemológica define un estado en que los individuos, agrupados en partidos o escuelas de pensamiento, pueden manifestar y debatir las distintas ideas. Por lo tanto, si los economistas logran agruparse en torno a ciertos supuestos meta-metodológicos y defender discursivamente sus ideas y metodologías, mejorarán el estado actual de la disciplina. De este modo, se producirá una orientación de la misma hacia la integración, donde la corriente principal represente a la escuela que, en un contexto social e histórico determinado, haya logrado legitimar sus ideas en el plano discursivo y retórico.

El pluralismo en Economía según el PRyE

Los economistas que adhieren al PRyE consideran que la distinción entre Economía Ortodoxa y Economía Heterodoxa sesga el debate hacia el discurso epistemológico tradicional, puesto que de esta manera se está adhiriendo a la distinción entre la ciencia correcta que sigue al método indicado y la ciencia incorrecta que improvisa alternativas no legitimadas por la comunidad. En este marco, Dow (2004) y Negru (2012) plantean la conveniencia de utilizar términos que posean una connotación más de tipo histórica, tales como: corriente principal y corrientes alternativas, dependiendo su composición de una dimensión transitoria y temporal -que tiene su origen en la academia anglosajona a inicios de la década de 1950-. La primera categoría representaría a aquella escuela con mayor preponderancia en las currículas de grado y posgrado, mientras que la segunda identificaría espacios de debate y articulación que se encuentran relativamente relegados.

En el marco de la economía contemporánea, la Economía Neoclásica y la Economía Moderna se constituyen como dos grandes componentes de la corriente principal, cuyo factor común fundamental viene dado por la adhesión al mismo núcleo de supuestos ontológicos. La distinción principal entre ambas radica en que la segunda, temporalmente posterior, ha incorporado e innovado en el tratamiento de diversos fenómenos de la realidad económica y social –incorporando nociones tales como racionalidad limitada, información imperfecta e incompleta y asimetría de información, entre

otras— lo que le ha permitido ampliar su espectro de análisis y aumentar la capacidad explicativa de sus teorías.

Analizando la corriente principal desde los planos epistemológico y metodológico, es posible afirmar que ésta se caracteriza por la utilización del método hipotético deductivo, junto con la utilización de técnicas de modelización y formalización matemática. De esta forma, la generación de explicaciones económicas desde esta corriente implica, necesariamente, una abstracción formal del problema y su planteo a través de una relación de tipo causal.

Desde la óptica del PRyE, Holcombe (2008) se refiere a la corriente principal como una corriente que desde el punto de vista metodológico, puede ser reconocida a *prima-facie* como plural, dado que coexisten tres enfoques puntuales —a saber: el Positivismo Metodológico de Friedman, el enfoque axiomático de Equilibrio General y la Economía Experimental— inconsistentes entre sí pero que, sin embargo, respetan el criterio de demarcación sustentado sobre la lógica formal popperiana, al cual adhiere la corriente principal. Sin embargo, el autor argumenta enfáticamente en sentido contrario al sostener que es el propio criterio de demarcación el que termina imposibilitando el desarrollo de un proceso de deconstrucción crítico. En este marco, la consecuente ausencia de sistematicidad, coherencia y estructura entre los enfoques que conforman dicha corriente, le permiten concluir sobre la ausencia de Pluralismo.

Dichos argumentos se refuerzan en la obra de Dow (2008), donde se enfatiza que la corriente principal no desarrolla tolerancia alguna en el plano ontológico-epistemológico. Sucintamente, sus argumentos subyacen en que los economistas de la corriente principal son individuos que promueven una posición monista, puesto que fomentan la otredad al considerar a los enfoques propios como superiores al resto y, por ende, no vislumbran la necesidad de debatir sobre cuestiones epistemológicas u ontológicas, ni de indagar sobre los planteos realizados desde las corrientes alternativas.

Respecto de las corrientes alternativas, Lawson (2003) argumenta que su estado evolucionado de Pluralismo radica en la ontología social con la que se abordan los fenómenos. Concretamente, en sus obras alega que los enfoques disidentes constituyen un todo unificado que estudia a la realidad social desde la perspectiva ontológica de sistemas abiertos. Bajo esta perspectiva, cada escuela del pensamiento económico se erige como la encargada de desarrollar un recorte analítico sobre un cierto plano de la realidad social, la cual presenta una naturaleza lo suficientemente compleja para ser abordada desde una perspectiva monista. En una misma línea, Backhouse (2000) plantea que a pesar de su heterogeneidad, éstas actúan como comunidad al momento de compartir ideas y resultados de investigación a través de revistas científicas, congresos y workshops, eventos que son considerados como elementos unificadores.

En este sentido, las corrientes alternativas son caracterizadas por el PRyE como defensoras de una posición ontológica pluralista, que viene determinada por su concepción de la realidad social como

compleja, estructurada y dinámica; condiciones que conllevan a la noción de que las teorías no pueden ser generales en virtud de que no pueden incorporar la inmensa cantidad de factores que participan en un fenómeno social. En este marco, la existencia de marcos analíticos alternativos se plantea como una necesidad, identificando a éstos como pares; en contraposición a la condición de otredad impuesta y fomentada por los economistas de la corriente principal.

En el plano metodológico, la especialización de las distintas escuelas disidentes en aspectos particulares de la realidad social determina la existencia de una amplia diversidad de enfoques metodológicos; por ello, es posible argumentar que las corrientes alternativas no cuentan con un único instrumento de teorización, sino que cada escuela desarrolla el abordaje que considera más adecuado para su objeto de estudio.

Es en este marco, que los enfoques disidentes parecen actuar de una forma poco tolerante y adoptar una posición monista; cada una de las escuelas considera que su planteo metodológico para abordar al objeto de estudio en el que se especializa es el más adecuado. Esta actitud se plasma en las convocatorias de las revistas más destacadas y los llamados a las conferencias de mayor influencia para cada escuela; estos eventos se caracterizan por admitir sólo aquellos marcos analíticos afines a sus lineamientos metodológicos (Dow, 2004, 2008; Holcombe, 2008; Szostak, 2008).

Una currícula pluralista para Economía

Como las secciones previas parecen sugerir, el pluralismo aparece como una necesidad en la enseñanza de la Economía. Según Mearman (2011), uno de los motivos fundamentales de ello radica en que todas las teorías económicas son falibles e incompletas; la extrema complejidad del objeto de estudio implica que ninguna teoría podría pretender explicar o capturar todo el fenómeno. Al respecto, Stilwell (2006b, citado por Stilwell, 2011) argumenta que la introducción de una perspectiva pluralista en la enseñanza de la economía tiene cuatro justificaciones generales: una respuesta a la inadecuación de la economía ortodoxa, una pedagogía que favorece el desarrollo de las capacidades críticas de los estudiantes, un antídoto contra el sesgo político y un enfoque que promueve el desarrollo futuro del análisis económico.

Consideraciones de este tipo obligaría, entonces, a adoptar una ética honesta y abierta en el plano individual –caracterizada por una voluntad de buscar permanentemente aprender de quienes no comparten la propia perspectiva ideológica o metodológica– y, por lo tanto, a exigir en el plano institucional el diseño de una currícula de grado en Economía pluralista. La misma debiese evidenciar y promover en los estudiantes el deseo y la capacidad de aprender a partir de la interacción con otros, de crear nuevo conocimiento a partir de discrepancias entre ideas o posturas (Garnett, 2011). Parfraseando a McIntyre y Van Horn (2011), es un imperativo ético para los economistas tanto la enseñanza de la pluralidad en Economía como el énfasis en la contribución positiva de este enfoque, en lugar de su efecto destructivo respecto de la ortodoxia.

Resta ahora responder, aunque sea tentativamente, a la siguiente pregunta: ¿Es posible diseñar una currícula pluralista en Economía sustentada en el PRyE? En principio, es admisible decir que sí, aunque también es posible imaginar las dificultades que cualquier intento de este tipo puede enfrentar. Se trata de una iniciativa que requiere cuestionar el pensamiento económico aceptado y debatir qué y cómo se enseña, a los fines de formar economistas abiertos y tolerantes a la diversidad y comprometidos con una conversación académica crítica (Negru, 2010).

Tal como lo plantea Negru, es necesario ir más allá de la pluralidad de perspectivas a los fines de desarrollar habilidades críticas y reflexivas entre los estudiantes; se debe ayudar a los estudiantes para que se conviertan en pensadores pluralistas. En palabras de Garnett y Butler (2009, citado por Garnett, 2011), la dimensión positiva de la libertad académica de los estudiantes obliga a ayudarlos para alcanzar un umbral mínimo en su capacidad para el pensamiento creativo y crítico.

El enfoque pluralista de la enseñanza de la economía se contrapone al enfoque monista (Negru, 2010 y Garnett y Reardon, 2011). Este último presupone que dicha enseñanza puede ser realizada de una única manera correcta debido a la presunción de un consenso científico respecto de la buena economía u ortodoxia prevaleciente; es decir, respecto de un núcleo de conceptos fundacionales, métodos y proposiciones aceptados por todos. En virtud de ello, los estudiantes reciben conocimiento provisto por las autoridades, profesores y manuales, el cual representa un único modo de pensamiento dentro de una currícula de contenido homogéneo.

Por su parte, los pluralistas consideran que cada programa en Economía debería introducir a los estudiantes en la diversidad intelectual de la ciencia económica y enfatizar la multiplicidad de voces en el proceso educativo. Están comprometidos con la educación liberal entendida como una tarea inclusiva donde los estudiantes y los instructores interactúan como socios en el proceso de indagación (Garnett y Reardon, 2011). En otras palabras, como lo sostiene Peterson (2011), los educadores pluralistas buscan comprometer activamente a los estudiantes en el proceso de enseñanza a través del cuestionamiento y la evaluación crítica de los supuestos subyacentes, las controversias teóricas y los debates respecto de la política pública y el bienestar humano.

Características de la enseñanza pluralista en Economía

La incorporación de la filosofía pluralista en la pedagogía económica requiere, para Negru (2010), reconocer tanto los límites como los beneficios de incluir elementos provenientes de varios enfoques de la economía; e implica, al mismo tiempo, desarrollar un punto de vista pluralista entre los estudiantes –esto es, introducirlos a un modo de pensar abierto, reflexivo y diferente– quienes tienen sus propios valores, objetivos y expectativas. La esencia del pluralismo radica en que los estudiantes deben ser expuestos a, al menos, dos modos diferentes de explicar el funcionamiento de la economía e involucrarse con dichas visiones. Más aún, cualquier intención de adherir al pluralismo requiere

considerar cautelosamente cómo evitar la introducción de visiones alternativas que sólo buscan establecer la validez de sus propias verdades (Negru, 2010).

La introducción del pluralismo en la enseñanza de la Economía se ha realizado, según Denis (2009, citado por Amin y Haneef, 2011), de dos maneras o en dos niveles diferentes: uno bajo o permisivo y uno alto o exigente; distinción que se encuentra directamente vinculada con la planteada por Negru (2010) entre pluralidad de perspectivas y pluralismo. El primero implica, tan sólo, la posibilidad de que muchas escuelas de pensamiento y modos de enseñar existan; en otras palabras, no se garantiza la diversidad intelectual pero se tolera. Lo que se enseña no necesariamente es pluralista puesto que depende de las inclinaciones de cada uno de los profesores. El segundo, por su parte, presupone al primero pero requiere, además, el compromiso mutuo de las diferentes escuelas de pensamiento; los estudiantes son expuestos a paradigmas contrapuestos y asistidos a los fines de que puedan adquirir el conocimiento, la comprensión y las habilidades requeridas para poder discernir entre ellos.

Respecto de lo que Denis identifica como nivel permisivo de pluralismo, Nelson (2011) lo emparenta con el enfoque de la única alternativa, donde la economía es presentada desde el punto de vista de una única escuela heterodoxa, omitiendo el enfoque neoclásico usual. La autora, quien ejemplifica este enfoque en el dictado de cursos aislados –que, además, suelen ser optativos debido al requerimiento de cubrir materiales de la corriente principal en los cursos obligatorios– como Principios de Economía Institucionalista, Economía Ecológica o Economía Feminista, encuentra que el mismo corre el peligro de convertir las visiones alternativas en guetos y dejar a la mayoría de los estudiantes expuestos a las visiones dominantes tradicionales. En cuanto al nivel exigente de Denis, Garnett (2009, citado por Amin y Haneef, 2011) distingue dos sub-niveles: uno más ligado a la noción de diversidad intelectual, donde el objetivo es integrar paradigmas contrapuestos en una currícula estándar, y el vinculado al pensamiento crítico, cuyo objetivo es cultivar la habilidad de los estudiantes para alcanzar conclusiones razonadas frente a la incertidumbre analítica, empírica o normativa.

Garnett y Reardon (2011) avanzan aún más en la categorización de las estrategias existentes para la introducción del pluralismo en las carreras de Economía, distinguiendo tres grupos, a saber: los cursos de Perspectivas Opuestas, los del enfoque Gran Caja de Herramientas y los cursos o experiencias de enseñanza especiales. Como se podrá interpretar más claramente a continuación, las tres categorías parecen emparentarse con el nivel exigente de pluralismo de Denis; sin embargo, mientras las dos primeras estarían más ligadas o a la diversidad intelectual o al pensamiento crítico de Garnett (2009), la tercera pareciera abarcar propuestas de enseñanza vinculadas al pensamiento crítico propiamente dicho.

Para los autores, en una primera categoría se encuentran los cursos individuales que siguen el modelo de Perspectivas Opuestas de Barone (1991, citado por Garnett y Reardon, 2011), según el

cual los estudiantes son introducidos al núcleo de conceptos y métodos de varios paradigmas económicos. Estos cursos, que pueden ser ofrecidos al nivel introductorio, intermedio o avanzado, tienen como propósitos principales: introducir a los estudiantes en las diferentes perspectivas e incrementar su habilidad para entender, emplear y evaluar los argumentos económicos desde esas múltiples perspectivas. Propuestas de este tipo podrían ser: de Perspectivas Paralelas (Mearman, 2007 citado por Nelson 2011), donde ninguna de ellas es presentada como la correcta, o de Paradigmas Contrapuestos (Nelson, 2011), donde uno de ellos sí es asumido como correcto (Negru, 2010).⁵

En una segunda categoría se encuentra el enfoque Gran Caja de Herramientas propuesto por Nelson (2009, citado por Garnett y Reardon, 2011), que coloca los problemas económicos en primer plano –en vez de las teorías– y solicita a los estudiantes que analicen los mismos haciendo uso de conceptos de su caja de herramientas. Finalmente, la tercera categoría propuesta por Garnett y Reardon abarca aquellas estrategias que, para incrementar la capacidad de los estudiantes en comprometerse crítica y creativamente con las ideas económicas, proponen agregar cursos o experiencias de enseñanza especiales a la currícula tradicional.

Experiencias pluralistas desde el modelo de “Perspectivas Opuestas”

En este apartado se busca profundizar el análisis respecto de la enseñanza de la Economía desde una perspectiva pluralista a partir de tres experiencias desarrolladas bajo el enfoque de Perspectivas Paralelas, a saber: el curso de Introducción a la Economía del Profesor Frank Stilwell de la Universidad de Sydney, Australia; el curso Tradiciones en Competencia de los Profesores Richard McIntyre y Robert Van Horn de la Universidad de Rhode Island, Estados Unidos; y el curso introductorio de Economía Comparativa de los Profesores Stephen Resnick y Richard D. Wolff en la Universidad de Massachusetts (Amherst), Estados Unidos.

El Profesor Stilwell lleva adelante, desde hace más de tres décadas, un curso de Introducción a la Economía –el primero dentro de un completo programa de grado en economía política, donde la misma se enseña como una ciencia social– cuya pedagogía busca enfatizar la investigación crítica a la vez que construye un conocimiento básico de las escuelas de pensamiento económico rivales (Stilwell, 2011).⁶ A lo largo del curso, los estudiantes son alentados a abordar preguntas provocadoras respecto de puntos de vista teóricos contrapuestos sobre temas claves y son

⁵ Con referencia a los primeros años de estudio en Economía, Negru (2010) se inclina por la introducción del enfoque de Perspectivas Paralelas en vez del de Paradigmas Contrapuestos debido a que los estudiantes provienen de etapas de educación formal previas que los han preparado para obtener la respuesta correcta para cada pregunta (Lapidus, 2011; Resnick y Wolff, 2011). Por lo tanto, ellos esperan que se les enseñe el modo correcto de entender cómo la economía funciona, el más actual y mejor conocimiento.

⁶ Se trata de la microeconomía neoclásica, la macroeconomía Keynesiana, tradiciones alternativas como la Marxista y la economía institucional, y perspectivas post-Keynesianas, ambientales y feministas.

estimulados a vincular las teorías con acontecimientos de la actualidad recogidos por la prensa. Hacia el final del curso, se explora más profundamente en las bases metodológicas e ideológicas de los desacuerdos entre las escuelas; en esta etapa, los estudiantes deben comparar y contrastar ideas provenientes de las mismas y compilar evidencia que les permita evaluar la relevancia contemporánea de cada una.

Una segunda experiencia es la de los Profesores McIntyre y Van Horn, a cargo del curso Tradiciones en Competencia desde el año 2008, quienes enfatizan la adquisición de habilidades por parte de los estudiantes más que el desmantelamiento de la teoría ortodoxa. Los objetivos que se plantea el curso son: que los estudiantes aprendan cómo realizar análisis y reflexiones de alto nivel en sus escritos –en oposición a la descripción y el resumen– y que lo realicen a partir de la colaboración con sus pares. En virtud de ello, los profesores han propuesto dos herramientas pedagógicas principales: la discusión interpretativa y el documento de reflexión. A partir de su experiencia, McIntyre y Van Horn (2011) sostienen que dichas herramientas presentan importantes beneficios vinculados a: 1) el trabajo grupal, que favorece la clarificación de significados, la reconciliación de miradas y una más acabada comprensión; 2) la respuesta de preguntas interpretativas, que ayuda en la construcción de habilidades tanto en lectura crítica como en escritura –a través de respaldar afirmaciones con evidencia y de organizar un documento en torno a una tesis propia; y 3) la discusión en mesa redonda que permite que los estudiantes compartan y debatan sus tesis y percepciones.

Otro ejemplo es el curso introductorio de Economía Comparativa desarrollado por los Profesores Resnick y Wolff, donde se presentan las teorías neoclásica, Keynesiana y Marxista de manera comparativa, marcando claramente las fronteras que las separan. Se les enseña a los estudiantes que cada teoría tiene una pretensión de verdad y cuál es el criterio epistemológico utilizado para evaluar la validez de cada una (Resnick y Wolff, 2011). Sin embargo, los estudiantes también aprenden que no pueden permanecer indiferentes, sino que deberán elegir a partir de considerar las posibles consecuencias de su elección. Para los profesores, los estudiantes de este curso adquieren ventajas particulares, a saber: 1) a partir de que dominan cada teoría, comprenden lo que la misma implica acerca de la estructura social y el cambio; 2) se encuentran capacitados para aplicar lógicas, modelos, argumentos y datos a los fines de formular explicaciones de los hechos económicos a partir de marcos teóricos alternativos –aspecto que facilita su comprensión de los límites y parcialidad de cada paradigma; y 3) no aprenden que la economía les ofrece un conjunto neutral de herramientas con el cual pueden examinar y resolver problemas habituales, al contrario, aprenden que cada teoría percibe los problemas económicos que las demás o han ignorado o han interpretado de modo (muy) diferente.

Más allá de estas exitosas experiencias del enfoque de Perspectivas Paralelas, Nelson (2011) señala que para algunas poblaciones de estudiantes pueden existir inconvenientes con cursos estructurados en función de una comparación de la historia y los principios de diferentes escuelas

de pensamiento. En primer lugar, una razón importante por la cual muchos estudiantes eligen los cursos de Economía es porque quieren entender cómo la funcionan las economías contemporáneas. Por lo que cursos que se focalicen demasiado en la historia del pensamiento económico o en debates entre economistas pueden desmotivar fuertemente a esos estudiantes. Esto se debe, en parte, a que los estudiantes no cuentan aún con el conocimiento previo que les permita encontrar interesantes los debates filosóficos, y a que muchos de ellos están poco familiarizados con la historia económica y los hechos y procesos de la economía real, por lo que tienen una escasa base a partir de la cual comprender –menos aún evaluar la validez de– cualquier teoría.

En segundo lugar, extensas discusiones acerca de teorías en pugna y profundos análisis de la filosofía o historia del pensamiento económico pueden ser tareas muy sutiles y abstractas dado el nivel de desarrollo cognitivo –desde el enfoque de Perry (1970)– de muchos estudiantes. El resultado de demasiada abstracción puede ser que los estudiantes simplemente memoricen o aprendan mecánicamente y hasta adopten una actitud contrariada del tipo todos tienen derecho a tener su propia opinión (Nelson, 2011). Finalmente, cuando los instructores de esos cursos demuestran que adhieren a una corriente alternativa y son críticos de la corriente principal, puede ser creado un problema pedagógico adicional. El tono emocional proyectado por el instructor al referirse a la teoría neoclásica difícilmente inspire compromiso y entusiasmo en sus estudiantes a la hora de estudiar críticamente los distintos paradigmas, en particular el neoclásico.

La propuesta de Nelson: el enfoque “Gran Caja de Herramientas”

Para Nelson (2011), el enfoque Gran Caja de Herramientas se encuentra más en línea con un enfoque pluralista e inclusivo de la investigación y la enseñanza que el de Perspectivas Opuestas y, por lo tanto, puede más apropiadamente coincidir con los intereses y las etapas de desarrollo cognitivo de muchos estudiantes.

Se trata de un enfoque que comienza con preguntas interesantes y convocantes, haciendo énfasis en aspectos del mundo real y acontecimientos actuales; y, luego, procede a hacer uso de una variedad de perspectivas para ayudar a los estudiantes a pensar y entender los fenómenos de la vida real. Más precisamente, a los estudiantes se les presentan diversos conceptos teóricos, modelos y otras herramientas como construcciones potencialmente útiles pero, al mismo tiempo, limitadas y falibles. Los estudiantes deben aprender cómo cada teoría particular funciona, prestando atención a los supuestos que la misma requiere y a los aspectos de la realidad que ella ignora o destaca.

Entre las herramientas pedagógicas propuestas por Nelson, figuran: tareas de lectura y escritura que ayuden a los estudiantes a adquirir los conocimientos que un entendimiento pluralista de los aspectos económicos requiere y ejercicios prácticos o trabajos de campo que promuevan la investigación

analítica satisfactoria –es decir, que sean ricos, relevantes y conectados con el mundo real, tales como el aprendizaje-servicio.

Una propuesta pluralista centrada en la pedagogía experimental

Entre las propuestas más recientes, dentro de la tercera categoría definida por Garnett y Reardon (2011), se encuentra la de pedagogía experimental de Janice Peterson, profesora del Departamento de Economía de la Universidad Estatal de California-Fresno, Estados Unidos. Peterson (2011) plantea que existe una fuerte conexión entre los cambios curriculares y pedagógicos asociados a un enfoque más pluralista de la enseñanza de la economía, el compromiso o involucramiento (y, por ende, la receptividad) del estudiante, y la inclusión, en particular en circunstancias de importantes dificultades económicas. Más aún, se trata según ella de procesos que se refuerzan mutuamente.

Específicamente, la autora propugna por la implementación de prácticas de aprendizaje-servicio en conjunción con la noción de instrucción pública. El aprendizaje-servicio es una pedagogía que *“permite a los estudiantes integrar sus estudios de economía en clase con actividades de servicio en su comunidad”* (McGoldrick y Ziegert, 2002: 1, citado por Peterson, 2011, traducción de los autores); en otras palabras, busca dar a los estudiantes experiencia directa con los temas que están estudiando en clase en función de abordar problemas de la comunidad. En tanto que, la noción de instrucción pública enfatiza que el conocimiento es creado en la comunidad así como en la universidad y que la integración de la experiencia y la reflexión con el aprendizaje académico puede generar nuevas y potentes comprensiones de importantes temas sociales y económicos.

A esto, Peterson suma el objetivo de inclusión de los estudiantes. El invitar a que todos participen requiere del desarrollo de contenidos para el curso que reflejen las experiencias de diversos miembros de la sociedad y de ambientes áulicos y prácticas se hagan eco de las experiencias de los estudiantes. Respecto de esto último, la autora –en consonancia con la literatura en educación– reivindica la importancia de crear oportunidades para estudiantes económicamente desfavorecidos a los fines que se transformen en *“productores activos de conocimiento, en virtud de la realidad social en la que viven”* (Becker et al., 2009: 166 citado por Peterson, 2011, traducción de los autores). Para ello, la profesora propone introducir contenidos de relevancia social, como por ejemplo temas referidos a clases económicas y pobreza, y examinar críticamente una variedad de explicaciones alternativas.

Reflexiones finales

En el marco del PRyE, la diversidad de ideas y teorías se constituye en el sustento fundamental del conocimiento científico; por lo que el progreso de la ciencia se produce siempre que los investigadores establezcan canales de comunicación entre sí, promoviendo el diálogo y el intercambio de argumentos esgrimidos respecto de problemáticas específicas. La existencia de

dicha diversidad requiere que los economistas, como hombres de ciencia, adopten una actitud reflexiva en el plano ontológico, puesto que de esta forma se promueve la tolerancia hacia la pluralidad de perspectivas sobre la realidad social.

Pluralidad y Pluralismo son interpretados, en el marco del PRyE, como niveles o estadios de evolución hacia una síntesis organizada de la disciplina, la cual comprende el conjunto de abordajes que han logrado legitimarse argumentativamente (Negru, 2010). En este marco, los autores del PRyE esgrimen argumentos que ubican a la Economía dentro del primer estadio. Específicamente, señalan que desde la corriente principal se reconoce la existencia de posiciones alternativas –al menos, a través de la incorporación y adaptación de conceptos que han surgido en el seno de estas últimas (Holcombe, 2008; Dusex, 2008)– y que lo mismo ocurre desde las escuelas disidentes cuando esgrimen sus críticas (Biga y Negru, 2008; Badeen, 2012).

No obstante esta identificación mutua, la disciplina se encuentra altamente fragmentada, debido a que no se desarrollan lazos académicos entre las distintas escuelas de pensamiento ni se demuestra intencionalidad o necesidad de desarrollarlos. Consecuentemente, cada corriente intenta, con matices diferentes, imponer su propio marco analítico como aquel que desarrolla las explicaciones de la forma más apropiada; menoscabando, así, las posibilidades de debate crítico e intercambio de ideas.

La posición del PRyE no se ha circunscripto al debate ontológico, epistemológico y metodológico en Economía, sino que se ha extendido recientemente hacia debates más concretos, como es el diseño de una currícula pluralista para la disciplina. En este marco, diversos autores como Negru (2010), Garnett (2011), Peterson (2011), entre otros, instan a reflexionar sobre la necesidad de desarrollar una práctica pedagógica sustentada en la tolerancia a las diferentes perspectivas ideológicas y metodológicas. Al mismo tiempo, sostienen que, si bien esto puede resultar dificultoso, su implementación arrojaría resultados ampliamente positivos. Asimismo, plantean la importancia de que el estudiante sea y se autoperciba como un sujeto crítico; para ello, resulta imprescindible que puedan desarrollar capacidades para discernir, entre los abordajes existentes, aquel/los que mejor se adapte/n a las problemáticas del mundo real.

La implementación de una currícula pluralista implica, en una primera instancia, un análisis reflexivo sobre el rol que asumen los docentes y estudiantes en la consecución de dicho objetivo, como así también sobre la visibilidad que se otorga a las distintas posturas existentes en cada área disciplinar. De esta manera, desde el PRyE se propone una modificación de la currícula que debe realizarse desde las bases y con la mirada puesta en la realidad social; oponiéndose, de ese modo, a cualquier imposición de contenidos que privilegie una escuela del pensamiento por sobre las restantes.

Entre los desafíos que este rediseño de la currícula significa se encuentran aspectos a ser introducidos en una nueva agenda de investigación de la Epistemología de la Economía; entre otros: la necesidad de un análisis reflexivo por parte de investigadores, docentes y estudiantes para

propiciar el diálogo entre las diversas escuelas de pensamiento y la ejercitación y difusión del pensamiento crítico como herramienta fundamental para alcanzar conclusiones en un marco de incertidumbre analítica.

Finalmente, en el marco de la realidad en la que se encuentra inmerso el presente trabajo –un proyecto de investigación financiado por fondos públicos en una Universidad Nacional, la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC)–, surgen como posibles líneas de investigación: 1) incursionar en el estudio de las Teorías del Aprendizaje que est n por detrás de las propuestas pluralistas en la enseñanza de Economía, 2) iniciar un estudio de caso, cualitativo, a los fines de diagnosticar acerca de la apertura al pluralismo que presentan: cátedras, el departamento de Economía y los estudiantes de Economía en la UNRC, e 3) identificar aquellas áreas curriculares que, de manera premeditada o no, desarrollan su proceso de enseñanza-aprendizaje fomentando el diálogo y la riqueza que puede encontrarse en el disenso teórico.

Bibliografía

- Amin, R.M. y Haneef, M.A. (2011). *The quest for better economics graduates: reviving the pluralist approach in the case of the International Islamic University, Malaysia*. Int. J. Pluralism and Economics Education, Vol. 2, N  1, pp. 96–113.
- Backhouse, R. (2000). *Progress in Heterodox Economics*. The Journal of the History of Economic Thought; Vol. 22, N  2.
- Badeen, D. (2012). *Ontology and Pluralism: Towards a Cognitive Map of Four Prevailing Ontological Foundations for Economics- Preliminary Draft*. AHE Workshop, London Metropolitan.
- Bigo, V. y Negru, I. (2008). *From Fragmentation to Ontologically Reflexive Pluralism*. The Journal of Philosophical Economics, I: 2, pp. 127-150.
- Caldwell, B. (2001). *Beyond Positivism: economic methodology in the nineteenth century*. London & New York, Ed. Routledge.
- Dow, S. (1997). *Methodological Pluralism and Pluralism of Method*. En Salanti, A. Screpanti E. "Pluralism in Economics: new perspectives in history and methodology". EAEPE & Edward Elgar.
- Dow, S. (2004). *Structured Pluralism*. The Journal of Economics Methodology. A o 11, Vol 3, pp. 275-290.
- Dow, S. (2008). *Plurality in Orthodoxy and Heterodox Economics*. The Journal of Philosophical Economics, I: 2, pp. 73-96.

Dusek, T. (2008). *Methodological Monism in Economics*. The Journal of Philosophical Economics, 1: 2, pp. 26-50.

Echeverr a, J. (1999). *Introducción a la Metodolog a de la Ciencia. La Filosofía de la Ciencia en el Siglo XX*. Ediciones C tedra. Madrid.

Garnett, R. F. Jr. (2011). *Pluralism, Academic Freedom, and Heterodox Economics*. Review of Radical Political Economics 43, pp. 562-572.

Garnett, R. y Reardon, J. E. (2011). *Pluralism in Economics Education*. Texas Christian University Department of Economics Working Paper Nr. 11-02, January.

G mez, R. (2003). *Neoliberalismo Globalizado. Refutaci n y debacle.*. Ed. Machi. Buenos Aires.

Hodgson, G. (2005). *The problem of formalism in economics*, mimeo. Business School, University of Hertfordshire, UK.

Holcombe, R. (2008). *Pluralism versus Heterodoxy in Economics and the Social Sciences*. The Journal of Philosophical Economics, 1: 2, pp. 51-72.

Lapidus, J. (2011). *But which theory is right? Economic pluralism, developmental epistemology and uncertainty*. Int. J. Pluralism and Economics Education, Vol. 2, No. 1, pp.82–95.

Lawson, T. (1995). *Realist Perspective on Contemporary Economic Theory*. Journal of Economic Issues, Vol. 29, N  1, pp. 1-32.

Lawson, T. (2003). *Institutionalism: On the Need of Firm up Notions of Social Structure and the Human Subject*. Journal of Economic Issues, Vol. 37, N 1.

Lawson, T. (2012). *A conception of ontology*. AHE Workshop, London Metropolitan.

López Molina, A. (2008). *Fundamentaci n Epistemol gica de las Ciencias Humanas (el diálogo entre Habermas y Dilthey)*. Anales del Seminario de Historia de la Filosofía Vol. 25, pp. 405-424.

McCloskey, D. (1985). *The Rhetoric of Economics*. Madison: University of Wisconsin Press. Traducción al español, Editorial Alianza, 1990.

McIntyre, R. y Van Horn, R. (2011). *Contending perspectives in one department*. Int. J. Pluralism and Economics Education, Vol. 2, N  1, pp.69–81.

Mearman, A. (2008). *Pluralism and Heterodoxy: Introduction to the Special Issue*. The Journal of Philosophical Economics, 1: 2, pp. 5-25.

Mearman, A. (2011). *Pluralism, Heterodoxy, and the Rhetoric of Distinction*. Review of Radical Political Economics 43: 552-561.

- Negru, I. (2010). *Plurality to pluralism in economics pedagogy: the role of critical thinking*. Int. J. Pluralism and Economics Education, Vol. 1, Nº. 3, pp.185–193.
- Negru, I. (2012). *Pluralism and Epistemic Democracy in Economics*. AHE Workshop, London Metropolitan.
- Nelson, J. A. (2011). *Broader questions and a bigger toolbox: A problem-centered and student-centered approach to teaching pluralist economics*. Real-World Economics Review.
- Perona, E. (2005). *El debate en torno a la propuesta de Tony Lawson para 'Reorientar la Economía'*. Revista Empresa y Humanismo, Vol. 9, Nº 2 (5), pp. 67-94.
- Perry, W.G., Jr. (1970). *Forms of Intellectual and Ethical Development in the College Years: A Scheme*. Holt, Rinehart and Winston, Inc., New York.
- Peterson, J. (2011). *Teaching Economics in a Time and Place of Economic Distress: The Value of a Pluralistic Approach*. En International Confederation of Associations for Pluralism in Economics Third Triennial Research Conference Re-thinking Economics in a Time of Economic Distress.
- Resnick, S. y Wolff, R.D. (2011). *Teaching economics differently by comparing contesting theories*. Int. J. Pluralism and Economics Education, Vol. 2, Nº. 1, pp.57–68.
- Ribas Cavalieri, M.A. (2008). *Sobre os porquês do pluralismo em Economia: Aproximações de uma alternativa historicista*. Texto para Discussão nº 341; UFMG, Belo Horizonte.
- Scarano, E. (2006). *Dos concepciones de economistas acerca del método: economía sin método versus pluralismo metodológico*. Economía Nº 19-20. 2003/2004 Enero- Diciembre, pp. 11-34.
- Stilwell, F. (2011). *Teaching a pluralist course in economics: the University of Sydney experience*. Int. J. Pluralism and Economics Education, Vol. 2, Nº. 1, pp. 39-56.

Reflexiones sobre el sentido de la historia
Entre el optimismo doctrinario y el pesimismo relativista

H. C. F. Mansilla⁷

Recibido: 26/01/2016

Aceptado: 5/03/2016

Resumen

El texto muestra la complejidad de la discusión en torno al sentido y la dirección de la historia, y sobre todo la dificultad mayor de una dotación de sentido a favor del desarrollo histórico en el mundo actual. El ensayo reconstruye brevemente la posición pesimista de la Escuela de Frankfurt sobre este tema, posición que representa una respuesta al optimismo convencional del liberalismo y del marxismo, desde una crítica de los resultados debidos a la tecnología y a la vista de los problemas ecológicos. Finalmente se esboza el escepticismo moderado de Karl Löwith como un compromiso aceptable.

Palabras clave: Theodor W. Adorno, evolución histórica, leyes del desarrollo, Karl Löwith, marxismo, metas históricas.

Reflections on the Sense of History between Doctrinary Optimism and Relativist Pessimism

Abstract

The text displays the complexity of the discussion about the sense and the direction of history, and above all the great difficulty of endowing any sense to historical development in the present world. The essay reconstructs briefly the pessimist position of the Frankfurt School, which represents a response to the conventional optimism of liberalism and marxism, response conceived from a critique of the results due to technology and considering ecologic problems. At last the essay sketches the moderate scepticism of Karl Löwith as an acceptable compromise.

Key words: Theodor W. Adorno, historical evolution, historical goals, development laws, Karl Löwith, marxism.

⁷ H. C. F. Mansilla (nacido en 1942 en La Plata). Nacionalidades argentina y boliviana de origen. Estudió ciencias políticas y filosofía en universidades alemanas. Varios libros publicados sobre ecología política, el autoritarismo en América Latina y la religiosidad y las mentalidades populares. Actualmente es vicepresidente de la Academia Boliviana de Ciencias.

Email: hcf_mansilla@yahoo.com

Durante la mayor parte de la historia universal, las creencias religiosas y las construcciones de los teólogos brindaron a la humanidad una explicación que parecía coherente acerca de la meta y el sentido de su propia historia, pese a las penurias cotidianas. Hasta las teorías circulares del desarrollo histórico – la eterna repetición de los ciclos vitales – podían ser percibidas como portadoras de un sentido pleno si una época, el destino de una nación y hasta los avatares de una persona encajaban dentro de las tradiciones religiosas e intelectuales del momento y del lugar. Posteriormente y a partir del siglo XVIII y de la Ilustración, enfoques racionalistas sobre la evolución brindaron a la historia un claro carácter *teleológico*, un designio universal que tenía la *meta de un orden regido por la razón y la libertad*, lo que sería el mejor argumento para aseverar que la evolución humana posee un sentido racional y evidente. El despliegue socio-histórico del Hombre a través de los siglos se ha encargado de socavar o, por lo menos, de relativizar esta convicción. Frente a la amenaza mundial que constituye la "humanidad organizada" para los propios seres humanos, sería, según *Theodor W. Adorno*, una actitud c nica el presuponer que estaríamos construyendo de forma premeditada y sistemática un modelo estable de convivencia razonable. La historia universal no conduce del salvaje a la humanidad bien lograda, aseveró Adorno, pero s  de la honda primitiva a la bomba at mica⁸. El pensamiento adorniano culmina en la tesis de que la Ilustración (un fenómeno "burgués") confundí la libertad con el instinto de autopreservación, tesis postulada sin matices y que representa probablemente una exageración premeditada de Theodor W. Adorno y Max Horkheimer con un objetivo pedagógico-histórico: el evitar la repetición de la barbarie organizada de acuerdo con parámetros técnico-científicos. En el marco de la temprana Escuela de Frankfurt, el progreso y la civilización son equiparados sin más a una "huida ante la necesidad"⁹. Hay, por cierto, ya en el siglo XX suficientes elementos para avalar esta concepción mediante la terrible crónica de los acontecimientos históricos (sobre todo: la instauración de regímenes totalitarios y técnicamente adelantados), pero ella es totalmente inaceptable en su desmesura, aunque se trate de una argucia literaria con un loable fin didáctico.

Tres conjuntos de factores ponen en cuestionamiento la convicción de que el decurso de la historia universal posee un sentido positivo y que avanza sostenidamente hacia un progreso creciente signado por el racionalismo y la democracia:

(1) Durante el siglo XX se abrió una brecha cada vez mayor entre el núcleo optimista de esta posición y los padecimientos de todo tipo que sufrieron innumerables pueblos y grupos en casi todo el planeta. *Max Horkheimer*, retomando una idea de origen teológico, señaló que el desarrollo histórico, aunque terminase en un final feliz, no puede resarcir los agravios y la injusticia que tuvo que soportar la

⁸ Theodor W. Adorno, *Negative Dialektik* (Dialéctica negativa), Frankfurt: Suhrkamp 1966, p. 312 (Adorno dice textualmente "megabomba").

⁹ Max Horkheimer / Theodor W. Adorno, *Dialektik der Aufkl rung. Philosophische Fragmente* (Dialéctica del iluminismo. Fragmentos filosóficos), Amsterdam: Querido 1947, p. 54 sq.

humanidad¹⁰. Se puede, evidentemente, explicar las causas de la angustia y el desconsuelo individuales y sociales, pero sería irracional el atribuir a la evolución histórica un sentido universal que justifique ese sufrimiento y que, más aun, lo califique de imprescindible para construir y legitimar un plan salvífico que integre los padecimientos en una totalidad positiva y exculpe exitosamente todas las huellas del dolor humano.

(2) La expansión de la razón instrumental ha generado frutos ambivalentes, muchos de los cuales son responsables por las calamidades contemporáneas. La explosión demográfica, la destrucción del medio ambiente, las migraciones masivas, la estulticia del consumismo, la maleabilidad del individuo y otros fenómenos propios del orden contemporáneo son impensables sin los avances tecnológicos, sin la democratización y expansión de la información y sin el *desencantamiento del mundo* (como lo llamó *Max Weber*), es decir sin la pérdida del carácter religioso y mágico atribuido antiguamente a la naturaleza y a algunas actividades humanas. El desencantamiento del mundo fue indispensable para la emancipación del Hombre, pero trajo consigo la devastación de la naturaleza, el empobrecimiento del imaginario intelectual y artístico y la soledad del individuo. Si el mundo deja de ser sagrado, si la Tierra se convierte sólo en la base y cantera para los designios humanos, entonces el Hombre puede y debe usarla y gastarla sin grandes miramientos. La racionalidad instrumental ha promovido la consolidación del *mundo administrado* (Max Horkheimer), la carrera armamentista, la destrucción de los bosques tropicales, la proliferación de la violencia política y las guerras civiles y la pérdida de sentido en las vidas individuales de los seres humanos. Es, entonces, arduo hablar de la evolución histórica como un camino siempre ascendente en pos de un progreso ilimitado.

(3) Las reglas éticas de carácter universalista y las grandes normativas sociopolíticas provenientes del racionalismo y la Ilustración funcionan muy bien en la esfera de la teoría, pero exhiben una naturaleza precaria cuando son confrontadas con las peculiaridades de la cultura y la historia de las naciones extra-europeas. A fines del siglo XX y comienzos del XXI, simultáneamente con el despliegue más notable de la ciencia y la tecnología a nivel mundial y de manera paralela a la modernización de casi todos los espacios geográficos del planeta, se expanden varios fenómenos que no son congruentes con la visión racional-positiva de la historia y con los valores de la ética universalista. Estas corrientes tienen un origen variado y no pueden ser explicadas satisfactoriamente por medio de un solo enfoque teórico. A su modo representan una especie de impugnación del proceso de modernización y occidentalización del mundo, puesto que este decurso contiene también muchas implicaciones negativas para las culturas extra-europeas. Entre estas tendencias se hallan el fundamentalismo religioso, diversos modelos de populismo (a veces con elementos autoritarios), reivindicaciones nacionalistas y el renacimiento de

¹⁰ Max Horkheimer, *Materialismus und Metaphysik* (Materialismo y metafísica), en: Horkheimer, *Kritische Theorie* (Teoría crítica), Frankfurt: Fischer 1968, vol. I, p. 47; Horkheimer, *Anfänge der bürgerlichen Geschichtsphilosophie* (Comienzos de la filosofía burguesa de la historia), Stuttgart: Kohlhammer 1930, p. 92.

orientaciones particularistas. Este ámbito, que de manera inexacta podemos llamar premoderno, ha exhibido una resistencia inesperadamente fuerte contra la globalización capitalista y, de paso, contra las mencionadas creaciones de la civilización occidental – como la moral universalista –, que constituyen sin duda uno de los logros más eminentes de la evolución humana. Su impugnación de parte de dilatados sectores sociales, credos religiosos y movimientos políticos es por ello algo especialmente doloroso para todo espíritu esclarecido. Y, sin embargo, hay que hacer un considerable esfuerzo racional buscando comprender las causas profundas del renacimiento de los particularismos.

Los grandes experimentos socialistas, como el que duró de 1917 a 1991, exhibían una pretensión altiva y vigorosa de encarnar la racionalidad histórica y de acercarse intencionada y sistemáticamente al fin discernible de la historia universal: la sociedad sin clases y el Reino de la Libertad. La doctrina que subyace a estos enfoques de filosofía de la historia, sobre todo al marxista, presuponía (y presupone) un movimiento perenne linear-ascendente de la evolución humana, a la cual sólo se le podía atribuir un sentido racional, unívoco y progresista. El desempeño práctico no muy promisorio mostrado por los modelos socialistas hasta 1989-1991 y también la desilusión intelectual generada por ellos condujeron a la declinación del marxismo ortodoxo y al surgimiento de nuevos enfoques socialistas que ahora integran, aunque sea parcialmente, los productos teóricos del llamado mundo occidental. Pero también los fracasos derivados de la globalización capitalista abren a comienzos del siglo XXI un camino para reavivar la tradición socialista, pero con una t nica diferente y con ayuda de enfoques que parten de la pluralidad de paradigmas evolutivos. Entre las doctrinas relativamente novedosas que han aparecido se hallan ante todo los intentos de combinar socialismo con populismo¹¹. Estos enfoques teóricos niegan "el esencialismo de la concepción mesiánica del proletariado"¹² y rechazan asimismo un solo sentido claro de la historia universal¹³. Estos socialismos contemporáneos, denominados por sus autores "hermenéuticos", "postmodernos", "pluralistas", "multiculturalistas", "participativos" y "solidarios", se adhieren al mismo tiempo a las doctrinas actuales del postmodernismo sobre el descentramiento del sujeto, afirman tener una nueva visión crítica de la racionalidad técnico-científica, aplauden la "irrupción del género" y de los movimientos sociales y finalmente propugnan una perspectiva relativista y anti-historicista¹⁴. Es debatible si estos enfoques logran formular nuevamente una alternativa socialista-marxista que sea sólida y de largo alcance. Es importante mencionar este aspecto porque en este campo teórico saltan a la vista los problemas y las consecuencias de doctrinas que desdeñan el universalismo,

¹¹ Ernesto Laclau, *La razón populista*, Buenos Aires: FCE 2005.

¹² Cf. Jesús Puerta, *Del socialismo científico al socialismo hermenéutico*, en: RELEA. REVISTA LATINOAMERICANA DE ESTUDIOS AVANZADOS (Caracas), N  22, julio-diciembre de 2005, pp. 93-122, especialmente pp. 118-121.

¹³ *Ibid.*, p. 118: "La deconstrucción de todo universalismo" incluye la crítica de la "noción moderna de la Historia ( nica, progresiva, sucesiva, acumulativa)".

¹⁴ Rigoberto Lanz, *Debate sobre los socialismos. Del socialismo de la modernidad al postsocialismo*, en: RELEA, N  22, julio-diciembre de 2005, pp. 145-170; estas concepciones están basadas en: Michael Ryan, *Marxism and Deconstruction*, Baltimore: Johns Hopkins U. P. 1982; Ernesto Laclau / Chantal Mouffe, *Hegemonía y estrategia socialista*, México: FCE 2003; Judith Butler et al., *Contingencia, hegemonía, universalidad*, México: FCE 2004.

que rehúsan toda idea de evolución como historia progresiva, sucesiva y con acumulación cognoscitiva y que, por ende, cuestionan todo sentido discernible de la historia. Si la nueva opción socialista-populista es sólo una voluntad política entre muchas otras y si articula únicamente un interés contingente y fortuito, este "socialismo en clave postmoderna" se convierte, en el mejor de los casos, en "una pulsación  tica de dignidad"¹⁵, que carece de un objetivo y un carácter específicamente políticos. La actividad público-social toma entonces la forma de una representación aleatoria de intereses momentáneos (como es en el fondo la realidad de la mayoría de los llamados movimientos sociales en América Latina), que est n en una pugna ambigua y cambiante en pos de metas que no pueden ser definidas nítidamente y que no aspiran a tener una fundamentación allende la existencia del momento. La opción socialista-populista (como la propugnada por Ernesto Laclau), que a menudo apoya y legitima los movimientos sociales, pierde así la pretensión de verdad y el derecho a encarnar una alternativa que se diferencie sustancialmente de otras líneas ideológicas.

Como anot  *Sir Karl R. Popper*, la historia real de los regímenes socialistas contribuyó a confirmar la opinión pesimista de que la evolución práctico-política representaría en realidad "una cadena de crímenes y masacres de índole internacional"¹⁶. La historia como el sinsentido universal de la crueldad y la estulticia es una creencia de larga data en la historia de las ideas (con un probable núcleo en el gnosticismo primigenio), pero también fue compartida por algunos ilustrados del siglo XVIII, como *Edward Gibbon*¹⁷. Esta concepción pesimista sobre la historia – y, en realidad, sobre los asuntos humanos – se muestra escéptica ante un sentido transparente, positivo y progresista de la evolución universal. En sus versiones más desilusionadas este enfoque presupone que la depravación humana se ha convertido en una práctica cotidiana inescapable, que es visualizada religiosa y popularmente como la perennidad del mal en el mundo. Pese a la enorme cantidad de datos empíricos que la sustentan, no se puede aceptar que esta posición extrema y extremista sea la única explicación válida de la historia universal.

Por otra parte hay que mencionar que destacados pensadores – como los pertenecientes a la Escuela de Frankfurt, sobre todo en su primera etapa – han postulado la tesis que por debajo del proceso de la civilización fluye un desarrollo subterráneo que conlleva una servidumbre del cuerpo y del espíritu, la "introversión del sacrificio", que puede alcanzar un alto grado de refinamiento. La conclusión de esta doctrina termina en el teorema de que "la historia es renuncia"¹⁸. Aunque muy elemental, esta concepción ha sido compartida por distintas tendencias del racionalismo, entre las que se halla el

¹⁵ Jesús Puerta, op. cit. (nota 5), p. 119, 121.

¹⁶ Karl R. Popper, *Hat die Weltgeschichte einen Sinn?* (Tiene un sentido la historia universal?), en: Hans Michael Baumgartner / J rn R sen (comps.), *Seminar: Geschichte und Theorie. Umriss einer Historik* (Seminario: Historia y teoría. Esbozo de historiografía), Frankfurt: Suhrkamp 1976, p. 318.

¹⁷ Edward Gibbon, *The Decline and Fall of the Roman Empire*, compilación de Frank C. Bourne, New York: Dell 1963, p. 72.

¹⁸ Horkheimer / Adorno, op. cit. (nota 2), p. 71.

psicoanálisis freudiano. Si esto es así, significaría que todo desarrollo puede ser visto *también* como un empobrecimiento sistemático y permanente de una naturaleza humana potencialmente más rica. Una interpretación actual de esta concepción de Horkheimer y Adorno en el campo de la ecología asevera que todo intento por dome nar la naturaleza provoca reacciones de la misma que derivan en desarreglos crecientes del medio ambiente¹⁹. Llevada a su última consecuencia, esta doctrina nos conduciría a la pasividad total. Aunque existen muchísimos testimonios para apuntalar esta opinión, se puede asimismo construir una serie de argumentos sólidos para sostener lo contrario o, más adecuadamente, para matizar ambas posiciones.

La discusión en el campo de la filosofía de la historia, que dista mucho de haber arribado a resultados unánimes, nos muestra lo arduo que es postular una dirección clara y un sentido discernible de la historia mundial, pero también lo irrisorio que es negar todo progreso patente y toda jerarquía aceptable en la constelación de los modelos civilizatorios. El mismo hecho de que exista un largo e intenso debate sobre el sentido y el fin de la historia nos sugiere que hemos alcanzado un estadio más rico en intentos de autocompresi n que en épocas anteriores, cuando, por ejemplo, la humanidad luchaba por la mera supervivencia física. Los avances en la ciencia médica – unidos a una innegable prolongación de la esperanza de vida –, una buena parte de los adelantos científicos y técnicos y el mayor espacio alcanzado por la vigencia de los derechos humanos representan factores (escogidos en este texto aleatoriamente) que podrían sustentar la idea de un progreso modesto, pero manifiesto en la historia universal. Esta tesis vale sobre todo para un segmento temporal de la evolución humana – particularmente a partir del siglo XVIII –, pero no alcanza para postular un plan predeterminado válido para todo espacio y tiempo.

En este contexto es útil mencionar que a las doctrinas racionalistas les va muy bien cuando se consagran a la fundamentación de normas abstractas, pero en la praxis cotidiana y en la compresión de conflictos generados por factores histórico-culturales, estas teorías no pueden ocultar sus limitaciones. Hasta los esfuerzos más notables del racionalismo contemporáneo, como los enfoques de *Jürgen Habermas* y *Axel Honneth*²⁰, poseen insuficiencias evidentes cuando se las contrasta, por ejemplo, con los datos empíricos de la evolución de los países en vías de desarrollo. Las carencias teóricas y los motivos prácticos derivados del proceso de globalización han coadyuvado, a veces indirectamente, al florecimiento de las concepciones postmodernistas y afines. Cuando las normas universalistas, fundamentadas por el discurso racionalista e ilustrado, son confrontadas con graves dilemas

¹⁹ José Javier Esparza, *Pensar la ecología más allá de la modernidad*, en: EL MANIFIESTO (Barcelona), vol. II, N  4, octubre-diciembre de 2005, pp. 8-16, especialmente p. 12: "Por supuesto, lo trágico es que, pese a todo, no tenemos más remedio que combatir la coacción natural para sobrevivir. En esta figura puede resumirse la condición del hombre contemporáneo".

²⁰ Jürgen Habermas, *Erl uterungen zur Diskursethik* (Explicaciones sobre la  tica discursiva), Frankfurt: Suhrkamp 1991; Habermas, *Die Einbeziehung des Anderen. Studien zur politischen Theorie* (La inclusión de lo Otro. Estudios de teoría política), Frankfurt: Suhrkamp 1996; Axel Honneth, *Kampf um Anerkennung. Zur moralischen Grammatik sozialer Konflikte* (La lucha por el reconocimiento. Sobre la gramática moral de los conflictos sociales), Frankfurt: Suhrkamp 1996.

multiculturales y conflictos interculturales de vieja data, no contribuyen a encontrar soluciones adecuadas a la naturaleza compleja, ambigua y cambiante de los conflictos, particularmente en el Tercer Mundo. Las normas universalistas pueden evidentemente ayudar a resolver problemas en sociedades democráticas, pero su aplicación práctica es dificultosa en aquellos países donde las normativas racional-democráticas tienen una presencia exigua. Estas normativas racional-democráticas sólo pueden ser útiles en sociedades donde las tradiciones culturales ya están impregnadas del espíritu racional-democrático: la aplicabilidad de este discurso presupone la vigencia básica de las normativas racionalistas, como aseveró *Benjamin Schwenn*²¹.

Para evitar un malentendido me permito repetir el argumento de este acápite con otras palabras. La evolución histórica no tiene probablemente una línea positiva de ascenso perenne hacia periodos siempre mejores, ascenso orientado por una meta discernible como sentido pleno de todo el desenvolvimiento humano. Las filosofías de la historia de origen hegeliano, comtiano y marxista partían de este concepto central. Se pueden detectar tanto aspectos positivos como negativos durante el despliegue histórico, siendo muy difícil sopesar la influencia y la relevancia de ambos a largo plazo. No hay duda de la existencia de los elementos positivos y progresistas en numerosos procesos evolutivos, pero estos se dan paralelamente a muchos aspectos negativos y retrógrados. Por ejemplo: la revolución neolítica (para no hablar de otras grandes cesuras históricas) significó el comienzo de la agricultura y del carácter sedentario del ser humano, lo que posibilitó decisivamente lo que después se llamó civilización. El surgimiento del neolítico, que puede ser considerado como el corte más importante en toda la evolución humana, trajo consigo asimismo elementos negativos o, por lo menos, ambivalentes: el incipiente dominio sobre la naturaleza condujo a su depredación; el surgimiento de jerarquías sociales generó envidia y miedo como sensaciones básicas del Hombre; y el principio de la territorialidad transformó a los seres humanos en criaturas agresivas, autoritarias e intolerantes²². En el desenvolvimiento evolutivo de los grandes sistemas religiosos *Claude Lévi-Strauss* percibió también una regresión permanente; en una de las religiones más jóvenes, el Islam, se daría la conjunción obligatoria e inescapable del orden mundano con el ámbito religioso y por ello el gran retroceso histórico que es la transformación reductora y simplificadora de política en teología²³.

Para hablar de modo conveniente acerca del sentido de la historia o para negarlo fehacientemente, esta

²¹ Benjamin Schwenn, *Lateinamerika und der Begriff der politischen Kultur. Ein Beitrag zur Dezentrierung der Demokratietheorie* (América Latina y el concepto de cultura política. Una contribución al descentramiento de la teoría de la democracia), Frankfurt: Vervuert 2003, p. 99, 131.

²² Para esta teoría cf. Lothar Paul, *Gesetze der Geschichte. Geschichtslogische Rekonstruktion zur Ortsbestimmung der Gegenwart* (Leyes de la historia. Reconstrucción histórico-lógica para determinar el lugar del presente), Weinheim / Basilea: Beltz 1978, p. 260 sqq.

²³ Claude Lévi-Strauss, *Traurige Tropen* (Tristes trópicos), Frankfurt: Suhrkamp 1978, p. 404 sq.- En la única mención del Islam en la obra de Theodor W. Adorno (y probablemente de toda la Escuela de Frankfurt), se critica en el seno de esa "religiosidad militante" la reconciliación inmediata de "espíritu y existencia". Horkheimer / Adorno, op. cit. (nota 2), p. 31.

última debería haber concluido como totalidad. Sólo si se tratase de algo cerrado y terminado, podríamos ponderar adecuadamente sus logros y aciertos y analizar todas sus consecuencias, incluyendo sus irradiaciones sobre periodos posteriores. La pregunta por el sentido de la historia universal (o su rechazo bien fundamentado) presupone, entonces, conocer exhaustivamente su totalidad. Y una historia que merezca genuinamente ese nombre debería incluir todos los esfuerzos y los sufrimientos de los seres humanos, y no una selección de los mismos, siempre arbitraria, lo que resulta ser una construcción teórica entre otras. Y, por último, quien perciba y comprenda cabalmente esa historia universal debería estar fuera de la evolución y poseer un saber que podríamos llamar atemporal²⁴.

Basados en esos factores – la existencia de varias historias, la imposibilidad de una perspectiva extratemporal y los infortunios de la evolución que hubo hasta ahora –, Theodor Litt, Karl R. Popper y una larga lista de ilustres pensadores afirmaron que no se podía atribuir un sentido discernible a la historia universal en cuanto recuento global de todo lo acaecido. Y si no hay un sentido positivo y rescatable, tampoco se puede hablar de un fin o de una intención racional de la evolución en su totalidad²⁵. El postulado de leyes y periodos obligatorios y también la prescripción de "tareas ineludibles" del desarrollo histórico (ocupaciones centrales de casi todas las variantes del marxismo²⁶) quedan entonces sin ninguna base lógica. La doctrina marxista ortodoxa²⁷, prevaleciente en el llamado socialismo real, consideró que cualquier cuestionamiento del sentido y del progreso de la evolución humana sería una muestra de un detestable pesimismo histórico y una manifestación obvia de la crisis general del capitalismo²⁸.

Pero aun si la historia universal no tiene sentido, podemos atribuirle uno a determinados espacios y a ciertos esfuerzos políticos, sociales y culturales de la evolución humana. La vocación del Hombre es tal vez brindar un sentido provisorio a un universo sin sentido aparente, aunque esta opinión debe ser igualmente relativizada y sometida al tamiz de la crítica. Asimismo podemos y debemos manifestar juicios valorativos en torno a etapas históricas más o menos delimitadas y realizar comparaciones entre

²⁴ Theodor Litt, *Die Frage nach dem Sinn der Geschichte* (La pregunta por el sentido de la historia), Munich: Piper 1948, p. 16; cf. la obra clásica: Johannes Thyssen, *Geschichte der Geschichtsphilosophie* (Historia de la filosofía de la historia), Bonn: Bouvier 1970.

²⁵ Litt, *ibid.*, p. 30 sqq.; Karl R. Popper, *Hat die Weltgeschichte einen Sinn?*, op. cit. (nota 9), p. 317; Leonhard Reinisch (comp.), *Der Sinn der Geschichte* (El sentido de la historia), Munich: Beck 1974; Arthur C. Danto, *Analytische Philosophie der Geschichte* (Filosofía analítica de la historia), Frankfurt: Suhrkamp 1980, pp. 22-24; Wilhelm Schapp, *Philosophie der Geschichten* (Filosofía de las historias), Frankfurt: Klostermann 1981, *passim*.

²⁶ Para una versión diferente cf. Jürgen Habermas, *Zwischen Philosophie und Wissenschaft: Marxismus als Kritik* (Entre filosofía y ciencia: marxismo como crítica), en: Habermas, *Theorie und Praxis* (Teoría y praxis), Neuwied: Luchterhand 1963, p. 211 sqq.- Habermas afirmó que según el marxismo original la historia no sería un proceso cerrado. El sentido de la misma se abriría y se exhibiría teóricamente cuando los seres humanos puedan conformarla con voluntad y conciencia. Y así la filosofía de la historia demostraría *a posteriori* la legitimidad de sus presuposiciones.- Cf. también Helmut Fleischer, *Marxismus und Geschichte* (Marxismo e historia), Frankfurt: Suhrkamp 1969, *passim*.

²⁷ Ortodoxia establecida con ayuda del poder político y de las armas. Es decir: ortodoxia como prestigio enteramente convencional..., pero muy efectivo a lo largo de muchas décadas.

²⁸ Cf. la obra de la ortodoxia canonizada: Georg Klaus / Hans Schulze, *Sinn, Gesetz und Fortschritt in der Geschichte* (Sentido, ley y progreso en la historia), Berlin/RDA: Dietz 1967, p. 103.

diferentes vías del desarrollo. Basados en conocimientos que podemos verificar (y rectificar) y asimismo en esfuerzos teóricos sometidos al escrutinio de la ciencia, podemos analizar críticamente los procesos transcurridos hasta hoy. *Karl Löwith* sostuvo que la renuncia estoica a admitir un sentido de la evolución universal y, por lo tanto, el abandono de una certidumbre absoluta acerca de nuestro devenir, nos abre la posibilidad de perspectivas de sentido no dogmáticas, restringidas a periodos y espacios determinados²⁹. Esto no es un débil consuelo para compensar la pérdida de pautas de orientación seguras y confiables, pero constituye un camino más o menos aceptable hacia análisis y comparaciones históricas y hacia el establecimiento de metas parciales dentro de un espíritu racional y humanista. Los muy distintos modelos de convivencia humana que han surgido hasta el presente, donde la desilusión es el factor predominante, deben ser percibidos según una óptica pragmática, que pueda juzgar sus resultados concretos según su éxito o fracaso para facilitar la vida humana cotidiana y no de acuerdo con la cercanía o distancia que dichos fenómenos tengan con respecto a un objetivo de la historia preestablecido de antemano.

En este contexto hay que señalar que la cuestión misma del sentido de la historia ha sufrido enormes modificaciones en el curso del tiempo. Los griegos, como nos recuerda *Karl Löwith*, renunciaron sabia y modestamente a indagar si la historia tenía un sentido discernible, puesto que estaban conmovidos por el "orden visible y la belleza del cosmos natural". En contraposición a este sentir griego, el pensamiento teológico judío y cristiano introdujo tempranamente, según *Löwith*, la cuestión "desmesurada" en torno al sentido de la historia³⁰.

Junto con el concepto de historia es innegable que la idea grecorromana de *cosmos* ha sufrido también una notable transformación a través del estudio de la Biblia, especialmente detectable en los escritos de San Pablo y San Juan; *San Agustín* se dedicó a fundamentarla exhaustivamente con medios filosóficos. La belleza visible del cosmos fue sacrificada al invisible *logos* divino, que sólo podía ser escuchado, es decir intuido e interpretado. El mundo fue reducido al mundo del Hombre: el universo, que existe por derecho propio, que surge y desaparece y renace por sí mismo, fue insertado en un proceso sacro y reducido a una creación temporal y perecedera, que sucede por y para el ser humano y no por fuerza propia. El universo, por lo tanto, sería la base material para el progreso lineal de *nuestra* historia. Esta gran concepción ha sido considerada por *Löwith* como básicamente teológica. Pero a partir de los siglos XVII y XVIII esta doctrina ha sido secularizada, en el sentido de que el progreso económico-tecnológico ha pasado a ser el credo central del mundo contemporáneo y el eje de casi todas las teorías históricas

²⁹ *Karl Löwith*, *El hombre en el centro de la historia. Balance filosófico del siglo XX*, Barcelona: Herder 1997, passim.- Sobre la vida y obra de *Löwith* cf. *Wiebrecht Ries*, *Karl Löwith*, Stuttgart: Metzler 1992; y la celebrada biografía intelectual: *Enrico Donaggio*, *Una sobria inquietud. Karl Löwith y la filosofía*, Buenos Aires: Katz 2006.

³⁰ *Karl Löwith*, *Weltgeschichte und Heilsgeschehen. Die theologischen Voraussetzungen der Geschichtsphilosophie* (Historia universal y suceso redentorio. Los presupuestos teológicos de la filosofía de la historia), Stuttgart etc.: Kohlhammer 1967, p. 13 sq.; algunas observaciones dispersas en: *Löwith*, *Max Weber and Karl Marx*, Londres / New York: Routledge 1993, passim.

modernas. La redención mesiánica se ha convertido de igual modo en una dimensión profana: de acuerdo a L with, en el marxismo y en sus escuelas sucesorias, el Reino de la Necesidad concluir  invariablemente dando paso a un período esencialmente mejor: el Reino de la Libertad. De acuerdo con la tesis más conocida de L with, el marxismo será la historia redentoria escrita en el lenguaje de la economía pol tica³¹.

La secularización de concepciones históricas de origen m tico-religioso ha contribuido desde el siglo XVIII a instituir en el ámbito de la cultura occidental una idea generalizada acerca del progreso perpetuo de la humanidad, progreso que manifiesta connotaciones de positividad, deseabilidad e inevitabilidad, y que suministra los presupuestos teóricos a corrientes tan diferentes como las fundadas por G. W. F. Hegel, Auguste Comte y Karl Marx. Las sociedades no occidentales han adoptado el concepto histórico-linear seguramente después de haber entrado en contacto permanente con las potencias europeas a partir del siglo XVI; a esto ha ayudado no poco al hecho de que la civilización occidental resultara tan exitosa a escala mundial en el terreno tecnológico y, derivado de este aspecto, en el campo militar.

No poseyendo los países ahora llamados periféricos una tradición autóctona en el amplio plano intelectual que culminase en concepciones históricas de carácter linear y en ideas de progreso perpetuo y material, se puede postular la tesis de que las nociones contemporáneas de desarrollo en América Latina, Asia y Africa no cuentan con un desenvolvimiento esencialmente autónomo, máxime si estos territorios estuvieron vinculados en forma estrecha con Europa Occidental y han seguido recibiendo toda clase de influencias en la esfera de las pautas de comportamiento y de los patrones culturales. Paradójicamente aquellas concepciones llamadas occidentales y su origen heterónomo han suministrado los criterios definitivos, de acuerdo con los cuales se juzga el nivel evolutivo alcanzado por cada país: retraso / progreso, estancamiento / crecimiento, tradicional / moderno, est tica / dinámica. El parámetro central de todos ellos es: *subdesarrollo / desarrollo*, concretizado en la facultad de crecimiento económico-tecnológico.

En la actualidad esta secuencia, que va del desdeñado subdesarrollo al anhelado desarrollo, es la que otorga un sentido positivo y una dirección clara a la evolución histórica en el Tercer Mundo. A pesar de notables diferencias ideológico-políticas, las grandes corrientes de opinión en el Tercer Mundo concuerdan en conceder cualidades positivas y la calificación de viables sólo a aquellos regímenes y países que crecen económicamente, que incorporan las innovaciones tecnológicas a su desarrollo, que exhiben dinamismo y que van adoptando ostensiblemente los rasgos de las naciones modernas, es decir, exitosas, encarnadas hoy en día por los centros metropolitanos³². En esta constelación se comprende con facilidad que el pesimismo de muchos enfoques filosóficos no tiene razón de ser para

³¹ Karl L with, *Weltgeschichte...*, op. cit. (nota 23), pp. 13, 41-48; cf. una crítica histórico-dialéctica a esta posición: Jürgen Habermas, *Karl L withs stoischer R ckzug vom historischen Bewusstsein* (K. L with se retira estoicamente de la consciencia histórica), en: J. Habermas, *Theorie und Praxis*, op. cit. (nota 19), pp. 352-370.

³² Problema señalado tempranamente en: David E. Apter, *Some Conceptual Approaches to the Study of Modernization*, Englewood Cliffs: Prentice-Hall 1968, p. 334.

las opiniones prevalecientes hoy en el Tercer Mundo.

La idea central de la tradición cristiano-occidental sobre el progreso permanente es complementada por una visión del cosmos y de la naturaleza que tampoco se ha conocido como propia fuera del ámbito de la cultura occidental y que tiene hoy día una importancia capital para comprender las posiciones generalizadas en el Tercer Mundo con respecto a los problemas ecológicos. En contraste con religiones y credos paganos y animistas, la fe judía y las corrientes cristianas establecieron un dualismo marcado entre el Hombre y la naturaleza, dentro del cual esta última adquiere un valor claramente secundario y subordinado. La base para esta construcción teórica está dada por uno de los dogmas principales del juda simo y el cristianismo: el Hombre ha sido creado a semejanza de Dios y es el *telos*, el objetivo del proceso universal. Esta situación privilegiada de la especie humana, principio de la Biblia (explicitado en el *Génesis*), corresponde a una dignidad ontológica inferior y dependiente atribuida a la naturaleza en su conjunto. El carácter y la función subordinados de la naturaleza implican que esta, por su esencia misma, no tiene otro destino que estar al servicio del Hombre; de ahí se deriva el conocido mandato divino a los hombres de crecer, multiplicarse y hacerse dueños y señores de la Tierra. Esta misión de dominio total se traduce en la tarea de controlar y explotar el mundo natural para cumplir fines humanos y para mayor gloria de los mortales, sin que, durante esta operación secular, se piense en la conservación de la naturaleza como una meta razonable³³. Por ello la naturaleza pierde todo aspecto mágico, toda facultad de ser considerada como un ente con derechos y fines propios, y se convierte en mero terreno de caza, en campo de actividad para las necesidades y para la codicia ilimitada del Hombre. Hasta el lema socialista de modificar el mundo es impensable sin la secularización del principio judeo-cristiano de que la naturaleza sólo es el suelo para los designios humanos. Un antiguo concepto de origen teológico ha sido secularizado y transformado en la teoría moderna de que el Hombre no sólo puede comprender todas las leyes naturales, sino que debe usar esta capacidad para expresar a la naturaleza el último gramo de sus riquezas.

La índole subordinada de la naturaleza ha pasado, como credo profano, a conformar el cimiento de doctrinas muy diferentes – desde el liberalismo hasta el marxismo –, a posibilitar el menosprecio por la problemática ecológica y a exaltar el valor de los éxitos materiales. En este sentido, corrientes muy divergentes, pero enraizadas firmemente en la tradición occidental, como el utilitarismo y el marxismo, generan obstáculos similares que dificultan toda política ecológica seria. Todas ellas premian el éxito, el dinamismo, los procedimientos enérgicos y eficientes como valores en sí mismos, y tienden a ver en la historia una batalla de la producción y la productividad. Su concepción sobre la necesidad de dominar toda la creación, basada en la profanidad total de la naturaleza, las lleva a realizar la "apertura" completa de la Tierra y la consiguiente explotación de recursos hasta su agotamiento. La "disponibilidad" del universo – como señaló *Carl Amery* – está en estrecho vínculo con la idea optimista de un futuro brillante

³³ Carl Amery, *Das Ende der Vorsehung. Die gnadenlosen Folgen des Christentums* (El fin de la providencia. Las consecuencias despiadadas del Cristianismo), Reinbek: Rowohlt 1972, pp. 16-19.

y de un equilibrio ecológico básicamente continuo, entorpecido de vez en cuando por incidentes que pueden ser "controlados" con facilidad³⁴.

Si para el utilitarismo liberal la naturaleza es sólo un factor de c culo y un objeto de especulación, se podría pensar que las tendencias que lo combaten han desarrollado un concepto diferente. Sin embargo, el marxismo y todas las corrientes que se remiten a la obra teórica de Marx parten también de un antropocentrismo liminar y dominante: el Hombre no es el hijo de la naturaleza, sino el producto excelso de la sociedad, el centro y la medida del mundo³⁵. Para Marx la naturaleza es asimismo un ente sin derechos, resultando absurdo hablar de la naturaleza en cuanto tal. Según el marxismo, el Hombre sólo puede reflexionar adecuadamente sobre aqu llo con lo que tiene relaciones, y el establecer vínculos con la naturaleza significa apropiarse de ella y trabajarla para sus propios fines³⁶. Los factores que según Marx cuentan son el Hombre y su trabajo, el capital y el proletariado. La naturaleza es lo obvio y sobreentendido, lo que no requiere de una problematización específica. La preocupación por la materia se refiere al dominio efectivo que el Hombre puede alcanzar sobre la naturaleza: en la relación entre los humanos y el mundo, lo único importante es el rol del Hombre en cuanto dominador de todas las formas y los aspectos de la materia. En *El Capital*, Marx afirmó categor icamente que la Tierra y los fenómenos naturales no tendrían ningún valor porque no incluirían trabajo objetivizado³⁷. En un conocido pasaje de los *Manuscritos económico-filosóficos* Marx llegó a aseverar que la naturaleza, vista de manera abstracta, es decir, separada de su relación con el Hombre, es igual a la "nada" y que, por lo tanto, no es digna de consideraci n³⁸.

Los recursos naturales han sido para las escuelas marxistas meras variables históricas, que se modifican temporalmente con el nivel de las fuerzas productivas. Por lo tanto, los recursos naturales no son un factor limitante para el desenvolvimiento de la humanidad, aunque en ciertas etapas históricas puedan condicionar el marco general de la riqueza humana. Pero es de justicia mencionar, aunque parezca anacrónico, que en las últimas décadas se han dado varios intentos serios de demostrar que, en el fondo, Karl Marx era un genuino ecologista *avant la lettre*³⁹. La culminación del desarrollo humano – "la solución verdadera de la lucha del Hombre contra la naturaleza y contra sí mismo" – fue vista por

³⁴ Ibid., pp. 122-126.

³⁵ Karl Marx, *Thesen  ber Feuerbach* (Tesis sobre Feuerbach), en: Marx, *Die Fr hschriften* (Escritos tempranos), compilación de Siegfried Landshut, Stuttgart: Kr ner 1964, pp. 339-341.

³⁶ Cf. los estudios que no han perdido vigencia: Yves Laulan, *Le Tiers Monde et la crise de l'environnement*, Paris: P.U.F. 1974, p. 11; Elisabet Rom ren / Tor Inge Rom ren, *Marx und die  kologie* (Marx y la ecología), en: KURSBUCH (Frankfurt), N  33, octubre 1973, pp. 175-186.

³⁷ Karl Marx, *Das Kapital. Kritik der politischen  konomie* (El capital. Crítica de la economía política), vol. III, en: Karl Marx / Friedrich Engels, *Werke [MEW]* (Obras), Berlin: Dietz 1964, t. XXV, p. 660 sq.

³⁸ Karl Marx, *National konomie und Philosophie* (Economía política y filosofía = Manuscritos de París), en: Marx, *Die Fr hschriften*, op. cit. (nota 28), p. 285.

³⁹ El más notable de ellos es la obra de Iring Fetscher, * berlebensbedingungen der Menschheit. Zur Dialektik des Fortschritts* (Las condiciones para la supervivencia humana. Sobre la dialéctica del progreso), Munich: Piper 1980; cf. Alfred Schmidt, *Der Begriff der Natur in der Lehre von Marx* (El concepto de naturaleza en la doctrina de Marx), Frankfurt: EVA 1962; Luis Vitale, *Hacia una historia del medio ambiente*, México: Nueva Sociedad / Nueva Imagen 1983.

Marx como un retorno del Hombre a sí mismo, como una "auténtica solución" de la contienda entre sociedad e individuo, es decir, como un naturalismo completo, idéntico, por lo demás, a un humanismo perfecto; también él creía que el fin más noble de la evolución humana consistiría en la armonía del Hombre con la naturaleza⁴⁰. En otro plano está, por supuesto, la triste realidad medio-ambiental del antiguo mundo socialista, que se caracterizaba por el menosprecio práctico de la protección a los ecosistemas naturales y el descuido de medidas conservacionistas pertinentes.

La tendencia prevaleciente en Marx y en sus discípulos ha sido, sin embargo, un antropocentrismo bastante marcado. Desde el siglo XIX los pensadores y los políticos marxistas han exigido el desarrollo más intenso posible de las fuerzas productivas por todo el tiempo necesario hasta que la carestía y la pobreza dejen de ser las condiciones para el trabajo humano. Por otra parte, al concebir el adelanto científico-tecnológico como un proceso primordialmente positivo y la evolución de las fuerzas productivas como principal motor de la historia, la teoría marxista abrió las puertas para interpretaciones del sentido de la historia centradas en torno a criterios de desarrollo y crecimiento como factores fundamentalmente benéficos, ejemplares y prioritarios, en detrimento de puntos de vista extra-económicos y ecológicos. La dominación de la naturaleza en la amplitud más extensa y en la intensidad más estricta representa, por lo tanto, una premisa implícita del pensamiento marxista, el cual clausura así la posibilidad de analizar críticamente aspectos regresivos del adelanto científico-tecnológico y los derivados de la violación incesante de la naturaleza. El marxismo no ha podido excluirse de una postura de admiración un tanto ingenua por el mundo de la tecnología, heredada del siglo XIX, que considera el avance científico-tecnológico como un proceso exclusivamente benéfico. El desarrollo histórico basado en este avance, como ha sido la evolución de Europa Occidental desde la Revolución Industrial a más tardar, se convierte entonces en el modelo ejemplar de desarrollo histórico para el resto del mundo. En el núcleo de la concepción marxista, explicitada en el prólogo a *El Capital* de Marx, se halla la valoración claramente normativo-positiva del proceso de industrialización y modernización, tal como este se dio en el Occidente europeo y más concretamente en Gran Bretaña.

Ambos momentos: la idea de la índole subordinada de la naturaleza y la valoración determinante de las fuerzas productivas como motor de la historia, han motivado que las corrientes marxistas exhiban un interés muy limitado por la problemática ecológica y han consolidado una visión filosófica en la que el sentido de la evolución es básicamente idéntico al progreso económico. Los regímenes socialistas en la praxis han llevado esta tendencia del marxismo primigenio hasta su última consecuencia al practicar un economicismo severo, promocionando exclusivamente los avances materiales y tecnológicos (con resultados muy mediocres), posponiendo indefinidamente la edificación del "Reino de la Libertad", libre de todo fenómeno de alienación.

Hasta muchos de los críticos marxistas más lúcidos que han analizado los modelos socialistas existentes en la realidad, permanecen dentro de un marco de economicismo básico y de culto al dinamismo

⁴⁰ Karl Marx, *Nationalökonomie...*, op. cit. (nota 31), p. 235.

utilitarista. L v D. Trockij, por ejemplo, en una impugnación inflexible del stalinismo, fundamentó la superioridad del socialismo en sus éxitos materiales: "El socialismo demostró su derecho a la victoria no en la páginas de *El Capital*, sino en una arena económica que constituye la sexta parte de la superficie terrestre; no lo demostró en el lenguaje de la dialéctica, sino en el del hierro, del cemento y de la electricidad"⁴¹. Trockij no estaba ciertamente solo al afirmar de modo categorico que no existen fronteras para las posibilidades técnicas y productivas, y que la tecnología es el impulsor principal de todo progreso⁴². Ningún partidario de la economía de libre mercado criticaría Trockij cuando este afirma que "en última instancia, la fuerza y consistencia de un régimen están determinadas por la rentabilidad relativa del trabajo"⁴³, máxime si el mismo Trockij postulaba la tesis de que la tarea central de la Unión Soviética consistía en alcanzar y superar a los países capitalistas en el plano económico-tecnol gico⁴⁴.  Por qué esta larga menc n dedicada a un pensador comunista olvidado y superado por la historia y el propio desarrollo del marxismo? El referirse a su obra sucede únicamente por motivos de contraste: los escritos de Trockij representan un marxismo relativamente crítico y diferenciado, alejado del mecanicismo y del manique simo que impusieron las ortodoxias respaldadas por el poder y la burocracia. La inmensa mayoría de literatura que se llama marxista tiende aún más abiertamente a adoptar una línea utilitarista y economicista. Los resultados de estas posturas para determinar el sentido de la historia y el contenido del debate ecológico no necesitan ser mencionados en detalle.

Finalmente: el optimismo doctrinario con respecto a un sentido unívoco y evidente de la historia, junto con inclinaciones economicistas y el desdén por aspectos ecológicos del desarrollo, han fomentado el surgimiento de régimenes totalitarios⁴⁵, en los que el siglo XX fue particularmente rico. El optimismo doctrinario, que cree conocer el verdadero sentido de la historia y que prescribe modelos políticos congruentes con esta concepción, ha sido favorecido por la concepción que postula la existencia de una unidad fundamental de todo fenómeno, unidad derivada de un propósito universal, abstracto e idealizado. Las filosofías de la historia que sostienen el progreso permanente de la especie humana pertenecen a estas doctrinas. En la praxis política estas corrientes – construcciones de una lógica pan-englobante – terminan justificando el sacrificio del individuo y de lo individual en favor de los grandes proyectos y los fines colectivos. Estos credos monistas, como los llamó Sir *Isaiah Berlin*, satisfacen una necesidad imperiosa del Hombre, absolviendo sus preguntas, ofreciéndole la paz del espíritu y la sensación de haber encontrado un lugar seguro en el cosmos⁴⁶. Pero los resultados en la praxis política

⁴¹ L. D. Trockij, *Verratene Revolution* (La revolución traicionada), Frankfurt: Neue Kritik 1968, p. 12.

⁴² *Ibid.*, p. 47

⁴³ *Ibid.*, p. 50.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 49.- Cf. K.-G. Riegel, *Der Sozialismus als Modernisierungsideologie* (El socialismo como ideología de la modernización), en: K LNER ZEITSCHRIFT FÜR SOZIOLOGIE UND SOZIALPSYCHOLOGIE (Colonia), vol. 1979, N  1, p. 109 sqq.

⁴⁵ Cf. el excelente volumen: Guy Hermet (comp.), *Totalitarismes*, Paris: Economica 1984 (con especial referencia al Tercer Mundo); Uwe Backes / Eckhard Jesse, *Totalitarismus, Extremismus, Terrorismus* (Totalitarismo, extremismo, terrorismo), Opladen: Leske-Budrich 1985.

⁴⁶ Isaiah Berlin, *Herzen y Bakunin, y la libertad individual*, en: Berlin, *Pensadores rusos*, compilación de Henry Hardy y Aileen Kelly, México: FCE 1980, pp. 180-182, 189-194, 202, 210, 226; Isaiah Berlin, *The Life and Opinions*

cotidiana han resultado ser simplemente desastrosos. Los grandes sueños utópicos se reducen a menudo a ser versiones secularizadas del Apocalipsis.

De este contexto argumentativo se pueden extraer algunas conclusiones provisionales. El pensamiento cosmológico de la Antigüedad clásica fue desplazado y luego disuelto por las concepciones teológico-mesiánicas de origen judío y cristiano, cuya influencia perdura hasta hoy, aunque en forma secularizada. Las teorías evolutivas más relevantes de los siglos XIX y XX – como las inspiradas por Karl Marx – son doctrinas materialistas que, bajo un manto profano y secular, mantienen el fuego de la esperanza redentoria y mesiánica. En el Tercer Mundo estas concepciones se han mezclado con programas de desarrollo técnico-económico acelerado, centrados en torno a los tres grandes objetivos de modernización, urbanización e industrialización. La esperanza de una pronta redención se manifiesta hoy en la exigencia de resultados materiales alcanzables a la brevedad posible, lo que otorga a estas concepciones una enorme significación práctico-política. Es innecesario añadir que estos programas brindan un sentido pleno a los esfuerzos sociopolíticos que en todo el Tercer Mundo intentan apresurar consciente y sistemáticamente el proceso histórico.

No es posible, por ende, responder categóricamente si la historia posee o no un sentido discernible y, en cierta manera, obligatorio para todos los seres humanos. El optimismo doctrinario que lo afirma puede ser utilizado para legitimar regímenes autoritarios que se autodefinen como la culminación deliberada de un importante periodo de la evolución socio-política. Pero también el pesimismo a ultranza puede llevar a un relativismo total de valores que acaba, no pocas veces, en la obediencia y la justificación del modelo que existe casualmente, pues este es igual de bueno o de malo como cualquier otro. A lo largo de su obra Karl Löwith insistió en que es imposible escrutar el sentido *último* de la historia⁴⁷, pero esta restricción deja abierta la posibilidad de examinar el sentido de fenómenos sociopolíticos delimitados y hasta de otorgar sentido a esfuerzos específicos en pro del mejoramiento de sociedades humanas determinadas.

of Moses Hess, en: Berlin, *Against the Current. Essays in the History of Ideas*, Londres: Hogarth 1980, p. 248.

⁴⁷ Karl Löwith, *Weltgeschichte...*, op. cit. (nota 23), p. 11: La historia aparece como sin sentido sólo si esta pregunta se refiere al sentido último de la totalidad de la evolución histórica.

**Transformaciones en el trabajo médico en el ámbito hospitalario:
categorías para el an lisis⁴⁸**

Cecilia Molina⁴⁹

Recibido: 20/11/2015

Aceptado: 26/02/2016

Resumen: Este escrito presenta categorías a las que recurren estudios que ponen foco en los cambios en el papel de los médicos en los hospitales públicos, a partir de las reformas sanitarias neoliberales. La sociología de las profesiones y los estudios anglofoucaultianos de la gubernamentalidad aportan claves analíticas para entender los modos en que la autoridad y la autonomía médica son desafiadas por las ideas y herramientas de la Nueva Gestión Pública y por la progresiva tecnologización de la medicina en el contexto de capitalismo avanzado. En primer lugar se plantea el contexto en que las ciencias sociales comenzaron a problematizar la autoridad y el trabajo médico. Más adelante se describen conceptos desde las que diferentes corrientes y disciplinas analizan los cambios. Se exponen los alcances y discusiones de los conceptos de autonomía médica, disputas jurisdiccionales, reestratificación profesional y procesos de hibridación en la relación médicos – hospitales públicos. En la conclusión se sintetizan algunos de los interrogantes que arroja la discusión sobre el tema.

Palabras clave: medicina/ neoliberalismo/ Nueva Gestión pública/ hospitales/ profesión médica

Transformations in the medical work in hospitals: categories for analysis

⁴⁸ Este escrito recupera aspectos de la tesis doctoral: Entre lo técnico y lo político: los médicos en la descentralización de los hospitales públicos de Mendoza, Argentina y de una ponencia presentada en las Segundas Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Políticas y sociales de la UNCuyo en agosto de 2015.

⁴⁹ Docente e investigadora en la cátedra Problemática de la Salud de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales Universidad Nacional de Cuyo, Argentina
Correo: cmolina@isg.org.ar

Summary: This paper presents categories that appeal to studies that focus on changes in the role of doctors in public hospitals, from neoliberal health reforms. The sociology of professions and anglofoucaultian studies on governmentality provide an analytical key to understanding the ways in which the authority and medical autonomy are challenged by the ideas and tools of New Public Management and the gradual technologization of Medicine in context advanced capitalism. Firstly, it analyzes the context in which the social sciences began questioning the authority and the medical work. Later, it describes concepts from which different disciplines analyze the current changes. It exposes reaches and discussions of medical autonomy, jurisdictional disputes, professional stratification and hybridization processes in the medic-public hospital relation. In its conclusion, some questions are synthesized.

Keywords Medicine / Neoliberalism / New Public Management / hospitals/medical profession

Introducción

La orientación de los servicios públicos de salud hacia el mercado y el traspaso de competencias desde niveles centrales a niveles más periféricos de gobierno son parte del paradigma de reforma sanitaria neoliberal. Ese paradigma adquirió alcances globales a partir de la década de los 80 del siglo pasado, en el contexto de una mutación más amplia en la intervención estatal que, con fundamento teórico en la teoría económica neoclásica, promovió la retirada del Estado de la economía, la racionalización y focalización del gasto público y la apertura de los mercados regionales a los capitales transnacionales. En ese escenario cobraron impulso procesos tendientes a ampliar la autonomía de los hospitales de propiedad pública, con base en mezclas público privadas muchas de las cuales se mantienen hoy (Saltman, Duran & Dubois, 2011; Artaza Barrios, Méndez, Holder Morrison et al, 2011).

Las ideas de avanzar hacia la competencia pública y el giro hacia el mercado se entroncan con la Nueva gestión pública (NGP), paradigma de desempeño estatal que intentó reemplazar el modelo burocrático sobre el que se habían edificado las organizaciones inspiradas en la teoría keynesiana del Estado de Bienestar por otro más flexible, que persigue liberar a las organizaciones públicas de interferencias de la política.

La NGP tiende a la empresarialización de los servicios de salud. Bajo su impronta, los niveles centrales de gobierno ceden competencias a los hospitales públicos para que a través de organismos colegiados tomen decisiones que antes se reservaba la autoridad política. Hacia adentro de los hospitales, la NGP promueve la incorporación de valores y herramientas procedentes del ámbito privado, refuerza el rol de los gerentes, apunta a estandarizar procedimientos y propicia la rendición de cuentas como mecanismos para orientar las actividades hospitalarias hacia el cumplimiento de

objetivos de política. Subraya la eficiencia y para alcanzarla se propone capturar formas de autogobierno médico. En suma: el paradigma gerencial en el que se inscriben las transformaciones hospitalarias recientes supone reacomodamientos de poder entre los niveles centrales de gobierno y los hospitales y, al interior de los centros, entre las autoridades hospitalarias y los servicios, en especial los servicios médicos.

La definición de las políticas, los criterios para asignar recursos, para organizar las respuestas asistenciales y otras cuestiones altamente orientadas por criterios técnicos-profesionales en el modelo bienestarista son desafiadas por esta nueva forma de concebir las relaciones entre autoridades sanitarias y hospitales y entre gerentes y médicos.

La teoría de las profesiones en sus vertientes interaccionista y neomarxista y los estudios anglofoucaultianos sobre la gubernamentalidad aportan claves relevantes para analizar las transformaciones a las que está expuesto el trabajo médico a partir del giro del Estado al mercado. Parte de esas nociones son recuperadas en los estudios empíricos que ponen foco en los cambios de las prácticas de los médicos que trabajan en las organizaciones públicas en especial en los hospitales, donde se concentraron las reformas neoliberales que persisten hoy.

El propósito de este escrito es dar cuenta de algunas de las categorías a las que recurren estos estudios y de las hipótesis sobre los modos en que la gubernamentalidad neoliberal modifica inserciones previas en el Estado y produce reacomodos al interior de la categoría profesional.

Un supuesto que orienta el escrito es que, a semejanza de otros expertos en el Estado, los médicos son parte de la gubernamentalidad. Por lo tanto, se presentarán los debates actuales sobre cómo el paradigma gestor y la tecnomedicina producen tensiones distintas de las emanadas desde el Estado de Bienestar, modelo de Estado que posibilitó que los profesionales desplegaran su trabajo con considerables márgenes de autogobierno, hoy cercenados.

El escrito se ha organizado en tres secciones. En la primera se recupera el contexto y las claves de lectura a partir de las cuales las ciencias sociales comenzaron a problematizar la autoridad y el trabajo médico. Más adelante se describen las categorías desde las que diferentes corrientes y disciplinas han analizado el tema y se muestran los debates teóricos que dejan abiertos: se exponen los alcances y discusiones en torno a la autonomía médica, la reestratificación profesional y los procesos de hibridación en la relación médicos- hospitales públicos. En la conclusión se sintetizan algunos de los interrogantes que arroja la discusión sobre el tema.

La medicina como problema de las ciencias sociales

La autoridad de la Medicina comenzó a ser problematizada a mediados de la década de los 70 cuando las ciencias sociales pusieron en cuestión el conocimiento científico, las profesiones y la intervención del Estado en las políticas sociales. Ese cuestionamiento se tradujo en fuertes críticas

hacia los expertos “quienes hasta entonces, como resultado del desarrollo de los Estados de Bienestar y el consiguiente despliegue de las burocracias modernas gozaban de amplia influencia y legitimidad política” (Wilding 1982, en Parsons, 2007, p. 185).

En simultaneidad con la ola neoliberal, emergieron profundas controversias en torno a los efectos disciplinarios de las políticas bienestaristas, entre ellas las de salud (Foucault, 2013), las consecuencias iatrogénicas de la Medicina (Illich, 1978) y su capacidad para responder a los problemas de salud de las mayorías (Evans y Stoddart, 1996).

Desde entonces, primero en Europa y Estados Unidos y a continuación en América Latina la autoridad de la Medicina y el trabajo médico en los hospitales –principal foco de las reformas- han sido escudriñados desde diferentes perspectivas teóricas.

Los estudios sobre el tema inicialmente combinaron categorías de la sociología de las profesiones y de la teoría de las organizaciones y se interrogaron hasta qué punto la autonomía médica podía subvertir los objetivos e instrumentos de las políticas inspiradas en la NGP. Conceptualizaron a los hospitales como espacios que concentran poder profesional y a los médicos como profesionales cuya principal fuente de poder es la autonomía técnica.

Fue el sociólogo estadounidense Eliot Freidson (1970) quien encumbró a la autonomía como fuente principal del dominio médico frente al Estado, la administración y los pacientes. De acuerdo con Freidson la autonomía se expresa, entre otras cuestiones, en la definición de los contenidos y los tiempos del propio trabajo y en el reclamo de inmunidad para ser evaluados por otros, ajenos a la profesión, con base en el prestigio social y en los conocimientos esotéricos que manejan sus miembros.

Michel Foucault (2006) reforzó la idea de la Medicina como una disciplina que ejerce poder en relación a un saber pero vinculó su gravitación con la gubernamentalidad, es decir con los dispositivos, técnicas y programas estandarizados que despliegan los estados modernos para controlar a las poblaciones.

La consideración foucaultiana fue retomada por el sociólogo inglés Terry Johnson (1995) quien cuestionó la lectura de las profesiones como maximizadoras de autonomía frente al Estado. Desde la perspectiva de Johnson, tanto la formación de grupos expertos como la concesión de grados de autonomía son condiciones de posibilidad del Estado moderno. Y es la necesidad de legitimación del propio Estado antes que los saberes esotéricos que los profesionales desarrollan lo que explica la preeminencia de los criterios profesionales en la construcción de la realidad social.

En un intento por ir más allá de la tensión autonomía profesional-control estatal como categorías para analizar a los médicos en las políticas de salud orientadas al mercado, la politóloga Jeny Lewis (2004) sugiere discriminar analíticamente las nociones de autoridad médica y autonomía profesional de los médicos, aceptando que tienen puntos que se tocan. Lewis propone distinguir tres aristas interrelacionadas de la autoridad médica: autoridad cultural en la definición de salud y enfermedad,

autoridad social en la división del trabajo en las organizaciones de salud y autoridad política en *policymaking*.

Para Lewis, los procedimientos tendientes a racionalizar los costos y estandarizar la atención (que son parte del paradigma gerencial dominante), implican una mayor supervisión del trabajo de los profesionales y desafían el autogobierno de los médicos en los niveles micro. Sin embargo no ponen en cuestión la autoridad política de la Medicina, porque no afectan el modelo biomédico dominante del cual deviene esa autoridad. “Los médicos incorporan progresivamente controles tendientes a racionalizar los costos, aceptan la supervisión clínica de sus pares, las estandarizaciones que propone la Medicina basada en la evidencia y otras técnicas de vigilancia clínica que desafían la autonomía médica, porque se ajustan a los focos individualistas y curativos (...) comparten las premisas epistemológicas y metodológicas positivistas propias del modelo biomédico” (Lewis, 2004, p. 13 y 14).

Estudios realizados en diversos contextos, desde diferentes perspectivas analíticas, confluyen en este postulado. Hay cierto consenso en que el si bien el paradigma gerencial en salud acota los márgenes de autonomía, los médicos mantienen una influencia considerable en la definición de las políticas sectoriales, en los contenidos de su trabajo y en los estándares de atención (Correia, 2011; Chamberlain, 2010; Neogy & Kirkpatrick, 2009; Lewis 2006; Homedes & Ugalde, 2005; Almeida, 1997). También hay anuencia en que los análisis del papel de los médicos en las nuevas políticas hospitalarias deben atender a cuestiones contextuales hasta hora poco atendidas como los acuerdos históricos específicos de los médicos con el Estado de cada país, las diferencias de enfoques que los gobiernos les dan a las reformas sectoriales, los cambios en el mercado de trabajo y el alcance de las prácticas duales y/o el pluriempleo médico.

Categorías de análisis

La revisión de la literatura permite identificar categorías de análisis que algunas corrientes consideran estrechamente relacionadas: la autonomía médica y la gubernamentalidad neoliberal. Un proceso más reciente: la reestratificación es, para algunos autores, una tercera categoría que posibilita entender ciertos reacomodos de la disciplina en el contexto del capitalismo avanzado. Se presentan a continuación las discusiones y usos de estas categorías en la literatura que analiza los cambios en el trabajo médico hospitalario.

La autonomía técnica en el centro del debate

No hay estudio sobre los médicos en las reformas sanitarias y más específicamente en las políticas hospitalarias de corte gerencialista que subestime la autonomía como atributo del trabajo médico.

Sin embargo, los orígenes, alcances y la capacidad explicativa de la autonomía abren controversias teóricas.

Se debe a los desarrollos de Freidson la asociación estrecha entre poder médico y autonomía. Su publicación "*Professional Dominance: The Social Structure of Medical Care*" (1970), que sigue la tradición interaccionista, es un engranaje clave tanto en el análisis de las políticas sanitarias recientes como en los estudios que abordan a los expertos en el Estado.

Para Freidson la obtención de niveles crecientes de autonomía legalmente respaldada, está sujeta a los vínculos que la profesión establece con el Estado, del cual, en última instancia, no es autónoma. En sintonía con el sociólogo Andrew Abbott, Freidson sostiene que la producción de conocimiento abstracto es la pieza clave para conquistar autonomía. "En la medida que permite diagnosticar y solucionar problemas y redefinir los problemas de manera continua, la abstracción posibilita el ejercicio del poder médico y asegura su primacía en un sistema de profesiones competitivo" (Rodríguez y Guillen 1992, p. 13).

Sin embargo, mientras que para Freidson la autonomía guarda estrecha relación con las especificidades del saber médico, Abbott postula que es una resultante de las luchas que los grupos profesionales libran entre sí por el control de los conocimientos y sus aplicaciones en espacios laborales concretos (Abbott, 1988, en González Leandri, 2012; en Perren 2007).

De acuerdo con Abbott, el respaldo legal que ciertas elites profesionales obtienen para lograr auto gobernarse en determinadas jurisdicciones guarda relación con el incremento de los recursos científicos que concentran esas elites y con los juegos que despliegan para dominar a los contendientes que desafían su hegemonía, con apoyo del Estado y de la opinión pública (Perren, 2007; Panaia, 2007).

Profusamente utilizados para estudiar empíricamente a médicos frente a la NGP, los planteos de Freidson y de Abbott son discutidos por Johnson (1995) quien, como ya se sugirió, resit a la autonomía profesional y la preeminencia del saber de los expertos como condiciones de posibilidad del Estado moderno. Para este sociólogo, la autonomía y el reconocimiento de la experticia médica deriva de las necesidades de legitimación del propio Estado antes que de los conocimientos abstractos que los profesionales desarrollan y ponen en juego. "El gobierno depende de la neutralidad del conocimiento experto para hacer gobernable la realidad social (...) El éxito de los profesionales en la construcción de una realidad social con validez universal es consecuencia de su reconocimiento oficial como expertos" (Johnson, 1995, p. 13).

Las contribuciones de Johnson son sustanciales para analizar los cambios en autonomía médica y sus transformaciones como resultado de las políticas de salud neoliberales. Su clave de análisis, desarrollada en un texto sobre las transformaciones de las profesiones de la salud en países de Europa a partir de la crisis de los Estados de Bienestar, es que las profesiones y el gobierno "están inextricablemente fusionados en la transformación de las estrategias y tecnologías de poder" (p. 16).

“Son ellos quienes posibilitan la capacidad técnica e institucional necesaria para ejercer formas complejas de poder, para implementar objetivos gubernamentales, procedimientos, programas y juicios estandarizados” (p. 22). Los médicos participan en la definición y consecución de los objetivos de las políticas de salud. “Intervienen en la identificación de las necesidades, en la construcción de las alternativas de respuesta, en los instrumentos para resolverlas y en la formación del personal para tratarlas” (Johnson, 1995, p. 23).

La idea freidsoniana de autonomía es objetado por Johnson por partida doble. Por un lado, porque “concibe al Estado como exterior, intervencionista, calculador, cobijando a las profesiones” (p. 11) y por otro, porque plantea la autonomía técnica “como un producto inherente a la profesión y no como parte de la gubernamentalidad” (p. 21).

La objeción a la mirada dual del Estado y las profesiones se hace extensiva a Abbott quien, en la crítica de Johnson, también entiende el Estado como un agente externo, que sólo interviene para asegurar las incumbencias de los expertos, a diferencia de Foucault, quien relaciona las disputas jurisdiccionales entre profesiones con las políticas estatales (Johnson, 1995, p. 17)

En síntesis: si bien la autonomía es una categoría central para analizar el trabajo y la autoridad médica, hay consenso en que se trata de una capacidad cedida, contingente e histórica, producto de procesos políticos concretos. “La forma y el alcance de la concesión estatal (...) se altera continuamente en la medida que se transforma el propio Estado y/o emergen condiciones en que se manifiestan necesidades de mayor control (...) La movilidad de fronteras (reguladoras y o de intervención estatal) es templada por variables muchas veces externas al sector salud y tal vez sea la única característica generalizable para cualquier sistema de salud, cuya dinámica es específica de cada sociedad” (Almeida, 1997, p. 674).

La autonomía médica en los hospitales

En la mayoría de los países, los hospitales concentran las respuestas más sofisticadas para enfrentar las enfermedades y son considerados como el lugar donde reside y se produce el conocimiento biomédico, donde se agrupan los expertos, se disponen de los mejores medios y de la información médica más actualizada (Álvarez y Moreno, 2012, p. 9). Estos factores les confiere legitimidad social como organizaciones y son fuente de prestigio para quienes trabajan en ellos (Artaza Barrios et al. 2011 p. 42; Tobar 2010, pp. 90-91)

Los hospitales son también escenarios privilegiados para el aprendizaje y la práctica de la Medicina (Tobar, 2010; Witman, Smid, Meurs, et al., 2010); son los espacios “donde los médicos profesores simbolizan y transmiten el ser y el deber ser profesional” (Jarillo Soto, 2007, p. 334). En suma: son los espacios donde los médicos se socializan como tales.

La centralidad de los propósitos de enseñanza y el consiguiente influjo de la disciplina médica en el diseño organizativo y el funcionamiento de los hospitales son rasgos centrales en la configuración

de los centros a partir de la modernidad y en muchos casos se mantienen en el tiempo (Jarillo Soto, 2007; Arroyabe e Izasa, 1989)

Años antes de los cambios hospitalarios con orientación al mercado Freidson (1970) había advertido que el conocimiento experto y las rutinas profesionales inciden profundamente en la dinámica de estos centros. Su planteo abrió la puerta a pensar a los hospitales como espacios donde colisionan lógicas diferenciadas.

Un distingo enunciado por Freidson y asumido luego por numerosos trabajos es la convergencia entre una orientación gestonaria y otra asistencial. Así, mientras “la identidad del médico tiene raíces en su relación con el paciente bajo tratamiento y por lo tanto se inclinaría (por naturaleza y formación) a considerar su trabajo a través de la lente del paciente y a centrarse en lo "micro", en la atención clínica de los individuos, los administradores tienden a racionalizar las prácticas, a priorizar las necesidades de la población como conjunto y los objetivos de la organización empleadora” (Freidson, 1994, en Neogy & Kirkpatrick, 2009, p.10).

Los hospitales también son caracterizados como espacios donde confrontan la lógica de la eficiencia y la lógica de la eficacia. La primera sería la que atienden los administradores mientras la segunda orientaría el accionar de los profesionales. Esto lleva a afirmar a autores como Cecílio que control y autonomía son tensiones consustanciales a las organizaciones de salud. “Si bien los hospitales no pueden operar sin cierto grado de control institucional muchos de los conflictos cotidianos que se suceden en las organizaciones tienen como base la disputa de los profesionales por controlar autónomamente los recursos de su trabajo” (Cecílio 1999, p. 321).

Cecílio (2000; 1999) se refiere a la autonomía como una característica de las profesiones que complejiza el gobierno de los hospitales aun cuando respondan a modelos que aspiran a ser democráticos y descentralizados. Enlazando aspectos de la analítica del poder de Foucault y reflexiones de la socióloga Graça Carapinheiro (1993) afirma que: “a) Los médicos son los únicos profesionales realmente autónomos en el hospital; b) la naturaleza del poder médico es un poder-saber. La indeterminación es una característica del saber médico que lo protege de la rutinización y la descalificación; c) es la indeterminación lo que separa el saber médico de los saberes periféricos y de los saberes profanos y simultáneamente la cláusula que asegura la no injerencia de cualquier forma de regulación externa a la profesión (Carapinheiro, 1993, 74-75); d) el poder médico en el hospital se localiza en los servicios y éstos constituyen el dominio específico de desarrollo de las relaciones de poder en el hospital, cuyo instrumento es la disciplina médica, entendida como saber y como control social (Carapinheiro, 1993, p.79); e) son las formas de funcionamiento y circulación del saber médico lo que constituye el saber de los profesionales de enfermería como un saber periférico y el saber del enfermo como un saber profano y restringido, o sea un poder cuyo alcance, condiciones de ejercicio y estrategias son definidos por el poder médico” (Carapinheiro, 1993, p.79 en Cecílio 1999, pp. 321-322).

Otras perspectivas de análisis dentro de la Salud Colectiva, críticas del paradigma gerencialista dominante, comparten que los hospitales son espacios en los que racionalidades administrativas y profesionales conviven con tirantezas pero objetan que la autonomía pueda y/o deba ser encorsetada en lógicas burocráticas o gestionarias. Desde estas lecturas, y desde la categoría trabajo vivo postulan que si bien la polaridad entre autonomía y control produce tensiones, también puede disparar nuevos procesos de producción de salud, puede desafiar los conceptos dominantes y abrir paso a nuevas relaciones de poder (Merhy, Feuerwerker y Ceccim, 2006).

Esta perspectiva ha sido profundizada a partir de la inquietud por desarrollar nuevos modelos de gobierno y de atención hospitalaria que contemplen, simultáneamente, los preceptos de universalidad y espacios para la toma de decisiones autónomas entre quienes producen salud. Por ejemplo Campos y Amaral (2007) reconocen que los modelos que hacen hincapié en el control son una respuesta a la tendencia del doble comando en los servicios de salud que dificulta integrar a las diferentes profesiones y especialidades en una gestión unificada, pero plantean que práctica clínica no puede someterse a la racionalidad gerencial hegemónica. Desde esta óptica, la superación del “malestar histórico” entre gestión y clínica no provendrá de mayores controles burocráticos o del desplazamiento del poder de decisión del clínico mediante guías estandarizadas o sistemas de información. Surgirá más bien de la construcción de un nuevo paradigma que reconozca y conviva con la autonomía relativa de los trabajadores, y al mismo tiempo, atienda a la perspectiva de los usuarios y al saber estructurado sobre salud (Campos, 2010).

La gubernamentalidad neoliberal

Como se sugirió antes, la autoridad y los márgenes de autonomía cedidos a los médicos resultan, según los autores que siguen a Foucault (2006) de la gubernamentalidad neoliberal. Foucault relaciona la evolución del saber médico y la progresiva ampliación de sus fronteras con las transformaciones de las dinámicas de poder que posibilitaron el desarrollo del capitalismo desde el siglo XVIII, fronteras que se ampliarían aún más con la gubernamentalidad neoliberal. Afirma que a diferencia de lo que sucedía con el poder de soberanía, la consolidación del ejercicio del poder disciplinario en la modernidad se justifica y ejerce desde un discurso que no se funda en la ley, en la regla jurídica, sino en la norma. Para la nueva tecnología de poder, a la que denomina Biopolítica, la Medicina y la Higiene son técnicas políticas de intervención con efectos de poder propios. Por tratarse de “un saber/poder que se aplica, a la vez, sobre el cuerpo y sobre la población, sobre el organismo y sobre los procesos biológicos, va a tener en consecuencia efectos disciplinarios y reguladores” (Foucault, 2000, p. 228).

Estos planteos son recuperados por los estudios anglofoucaultianos sobre la gubernamentalidad neoliberal, corriente utilizada para explicar los cambios que introducen en el trabajo médico las políticas hospitalarias inspiradas en la NGP.

Mientras las aproximaciones sociológicas sostienen que la fijación de responsabilidades presupuestarias para los médicos y otras medidas de control acotan los márgenes de autogobierno profesional (Martinussen & Magnussen, 2011; Deom, Agoritsas, Bovier & Perneger, 2010; Kragh Jespersen & Houlberg Salomonsen, 2009) para los anglofoucaultianos los cambios deben pensarse en el contexto mayor de las transformaciones en las racionalidades y tecnologías de gobierno, que se arraigan en forma gradual y persistente en las democracias liberales avanzadas.

Orientada por el sociólogo y teórico social Nikolas Rose (2012, 2007) esta corriente plantea que el paradigma gerencialista supone redistribuciones de poderes y procesos de disciplinamiento que son más que “meras restricciones a la autonomía médica, tal como ha teorizado la sociología de las profesiones” (Irigoyen, 2011, p. 288).

Las auditorías, el uso de estándares, las mediciones, los contratos de gestión, tampoco son simples instrumentos para modernizar la gestión hospitalaria, controlar los costos o mejorar la rendición de cuentas de los hospitales, como postula la NGP. Este conjunto de herramientas, en definitiva, expresaría una nueva manera de administrar a los profesionales.

Según Rose (2007) mientras el Estado de Bienestar desarrolló dispositivos para alcanzar sus objetivos políticos permitiendo el desarrollo del juicio experto (y con él la posibilidad de que los profesionales desplegaran tácticas que dificultaran el gobierno de los políticos) la nuevas tecnologías gestionarias buscan asociar a los expertos con dispositivos para la conducción de la conducta que busca volver su actividad explicable, juzgable y despojada de justificaciones esotéricas. Y aunque en apariencia muchas de las técnicas comprendidas en la NGP delegan poder de decisión en quienes brindan servicios en realidad: “perforan los cercos al interior de los cuales muchas formas de experticia pudieron aislarse de la “interferencia política” (...) al precio de desplazar el poder hacia otras formas de experticia –la de los contadores y gerentes– y de cambiar los mismos términos en los que los expertos la calculan y desarrollan” (Rose, 2007, p.143)

La gubernamentalidad neoliberal contemplará racionalidades y técnicas que buscan “gobernar sin gobierno” esto es: gobernar a través de la autorregulación de los sujetos (Rose, 2012, p. 26; Evetts, 2010). Como consecuencia, el paradigma de la “gestión” es interpretado como “una nueva forma de poder que persigue la intersección entre la conducta personal y los objetivos de gobierno, fomentando la persuasión y la seducción y minimizando la coacción explícita” (Irigoyen, 2011, p. 287).

Los juicios de esta forma de gobierno sobre los médicos están divididos. Por un lado se plantea que tropiezan con el control de los profesionales de la formación y la definición de las prácticas asistenciales, que son criterios que históricamente han regido el gobierno de los servicios de salud (Irigoyen, 2011). Por otro lado se postula que existiría cierta afinidad entre la gubernamentalidad neoliberal y el gobierno de las organizaciones de salud con base en criterios profesionales.

La socióloga Julia Evetts (2010) por ejemplo, sostiene que si bien *la NGP incorpora la evaluación del desempeño y otros medios de control profesional, el discurso de la competencia, de atención al cliente, innovación, autonomía y control de calidad puede interpretarse como promoción de la profesionalidad y por lo tanto puede ser utilizado para promover la gestión empresarial de las organizaciones.*

Las reestratificaciones de la medicina

La transformación tecnológica ocurrida en las últimas décadas del siglo XX, en simultáneo con los intentos por racionalizar los costos de la atención médica, *ha derivado en un proceso de fragmentación y jerarquización interna de la Medicina.* Como consecuencia, los vínculos entre especialidades y segmentos se debilitan: por un lado se concentran pequeños grupos vinculados a la expansión terapéutica y por otro una mayoría de profesionales está sujeta a nuevas restricciones en las organizaciones públicas (Irigoyen, 2011).

Para Rose en el siglo XXI la Medicina es objeto de grandes transformaciones. Ahora es “tecnomedicina”, con una fuerte dependencia de equipos diagnósticos y terapéuticos de alta complejidad y de nuevos dispositivos de control que afectan desigualmente las prácticas profesionales “La medicina ha quedado fracturada como resultado de la compleja división del trabajo entre especialistas. Los médicos perdieron el monopolio de la mirada diagnóstica y el cálculo terapéutico: el juicio clínico del médico tratante se ve limitado y restringido por la demanda de la medicina basada en datos y la exigencia de usar procedimientos de diagnóstico y prescripción estandarizados y elaborados corporativamente. En la mayoría de los países industrializados avanzados, las exigencias de los seguros de salud públicos y privados (...) el abordaje de la salud enfermedad como un mero territorio más de cálculo en materia de rentabilidad corporativa han permeado y redefinido la práctica de la medicina”. (Rose, 2012, p. 38).

Haciéndose eco de estas reflexiones y recuperando ideas de Freidson, se sugiere que una respuesta a los desafíos planteados es la emergencia de “elites médicas” que incorporan proactivamente mecanismos de vigilancia del rendimiento formal para normalizar las decisiones clínicas de sus pares (Chamberlain, 2010). Herramientas como la medicina basada en la evidencia, las auditorías y las guías de práctica clínica conducen a un proceso de re estratificación de la profesión que sería funcional al mantenimiento del dominio de la disciplina en el cuidado de la salud. Desde esta clave de lectura, la autoridad de la profesión médica se mantiene casi intacta: son gerentes médicos quienes controlan y evalúan a sus colegas y estos profesionales son más leales a sus pares que a sus empleadores. “El Estado establece pautas para el ejercicio profesional pero finalmente tiene que aceptar la revisión por pares como criterio fundamental para juzgar la calidad del trabajo médico” (Freidson, 2001, en Chamberlain, 2010, p. 10)

Desde este planteo también se sugiere que el discurso racionalista de elaboración de normas y de evaluación de las prácticas presente en la agenda actual de responsabilidades médicas es coherente con la preocupación por el autogobierno, que busca reemplazar la intervención directa u opresiva como forma de gobierno en las sociedades liberales avanzadas. Chamberlain (2010, p. 12) interpreta, como Rose (1997), que la profundización de las auditorías busca regir las actividades de los expertos "a distancia" con el fin de minimizar los costos y riesgos asociados con la aplicación de conocimientos especializados. Esta tendencia –señala- afecta no sólo la gobernanza de los conocimientos médicos, sino la de las profesiones sociales y de la salud en su conjunto y debe entenderse en el contexto mayor de los cambios en la gubernamentalidad.

Tal como postula Rose (2012) para los países industrializados, la historiadora argentina Susana Belmartino entiende que a partir de los años 70, la Medicina atraviesa en el país, un profundo proceso de fragmentación interna: "la expansión y diversificación del mercado de trabajo médico de la mano de la incorporación de tecnología compleja y el desarrollo de especialidades y subespecialidades vinculadas a ese movimiento, afectan el reconocimiento de una identidad profesional con capacidad de aglutinar voluntades en defensa de una modalidad organizativa y produce una fuerte estratificación de las condiciones de ejercicio y los ingresos profesionales" (Belmartino et al., 2003, p. 144).

A diferencia de los análisis que interpretan que el mayor control financiero, la introducción de instrumentos de gestión en los servicios y el mayor acceso público a la información médica producen procesos de desprofesionalización y proletarización⁵⁰ los estudios orientados por la hipótesis de la re estratificación sostienen que si bien la autonomía individual de los médicos se ha visto afectada por las transformaciones, la Medicina mantiene autoridad en el establecimiento de la agenda política de la salud. Esto es posible a partir del surgimiento de elites médicas que se encargan de supervisar el trabajo de sus pares.

⁵⁰ Mauro Guillén (1990) desarrolla en profundidad esta tesis a partir de autores como Haug (1975) y Derber (1983). Celia Almeida (1997) despliega en detalle los argumentos de Freidson (1983, 1984) rebatiendo el mismo planteo.

La emergencia de procesos de hibridación

Los cuestionamientos a la hipótesis de acuerdo con la cual los médicos resisten las políticas hospitalarias de inspiración gerencial porque incorporan criterios y controles que restringen su autonomía y la constatación empírica de que algunos médicos integran la lógica de la gestión a su práctica profesional (Kuhlmann, 2013; Neogy & Kirkpatrick, 2009) es explicada a partir del concepto de hibridación profesional, acuñado por Kurumaki (2004, en Kirkpatrick et al., 2007). Desde esta clave de lectura una parte de los médicos adquieren con el tiempo una legitimidad difusa sobre la gestión, simplemente por asumir un conjunto de nuevas herramientas y monopolizar la ejecución de estas tareas, sin que esto signifique una lucha jurisdiccional para anexar nuevas áreas de trabajo a partir de un proyecto de movilidad colectiva, como postula Abbott.

Bajo el término profesional "híbrido" subyacería la idea de que la medicina y la gestión representan dos lógicas diferentes: un gerente o un médico "híbrido" sería aquel que es capaz de encarnar, traducir y mediar entre las dos lógicas (Spehar, Frich & Kjekshus, 2014).

Conclusiones

La autoridad política, cultural y social de la Medicina es ampliamente reconocida. Hay consenso en que los alcances del poder concedido a la disciplina para definir los alcances y contenidos de su trabajo dependen fuertemente de las relaciones históricas de los médicos tejen con los Estados, las cuales presentan variaciones según los países. También hay acuerdo en que las reformas neoliberales cercenan ámbitos de gobierno antes cedidos a los profesionales. No obstante, la concepción biomédica dominante y la consiguiente legitimación estatal de la práctica médica como la única habilitada para determinar las condiciones de salud/ enfermedad de las poblaciones, son fenómenos aceptados como fuente de dominio médico.

Una categoría con la que se la asocia de manera recurrente la autoridad médica es la autonomía técnica, profusamente abordada por las aproximaciones a los hospitales como organizaciones complejas. Con diferentes matices, las perspectivas no funcionalistas conciben la autonomía como atributo resultante de la concesión estatal y que por lo tanto se ve afectada por los cambios en los modos de gobernar. Específicamente el modelo neoliberal tiende a restringir esta fuente de autoridad médica.

Diferentes lentes interpretativas son utilizadas para analizar los efectos del modelo neoliberal sobre la profesión médica en los hospitales públicos. Mientras para las teorizaciones sociológicas, las transformaciones hospitalarias de corte gerencial implican restricciones a la autonomía, desde los estudios de la gubernamentalidad los nuevos métodos de control y las técnicas gestionarias deben

pensarse como parte un cambio más profundo en los modos de gobernar, que tienden al autogobierno de los sujetos. Unas y otras hacen referencia a nuevas reestructuraciones internas de la profesión como estrategias funcionales al mantenimiento del dominio de la disciplina en el cuidado de la salud.

Un asunto pendiente en la literatura es apelar a nuevos conceptos para explicar por qué y cómo los médicos adoptan diferencialmente las propuestas gestionarias, más allá de describir estos procesos como de hibridación. Otra cuestión inconclusa es saber de qué maneras los nuevos diseños procesan la fragmentación de la profesión, que es fruto de la transformación de la medicina en Tecnomedicina y de la mayor especialización.

Referencias bibliográficas

Almeida, Celia (1997). Médicos e assistência médica: Estado, mercado ou regulação? Uma falsa questão. *Cadernos de Saúde Pública*, 13 (4), 659-676.

Álvarez, Arturo y Moreno, Antonio (2012). *La Gobernanza Hospitalaria en Europa*. Cuadernos del OSE sobre políticas de salud en la UE. Nº6. Granada: Observatorio de Salud en Europa de la Escuela Andaluza de Salud Pública.

Artaza Barrios, Osvaldo, Méndez, Claudio, Holder Morrison, Reynaldo et al. (2011). *Redes integradas de servicios de salud: el desafío de los hospitales*. Santiago, Chile: OPS/OMS.

Arroyave María Gilma e Isaza, Pablo (1989). Una perspectiva histórica del hospital. *Educación Médica y Salud*, 23 (2), 182-191.

Belmartino, Susana., Bloch, Carlos y Báscolo, Ernesto (2003). *Reforma de la atención médica en escenarios locales. 1990-2000*. Buenos Aires: Lugar Editorial. 1ª ed.

Campos, Gastão (2010). Cogestão e neoartesanato: elementos conceituais para repensar o trabalho em saúde combinando responsabilidade e autonomia. *Ciência & saúde coletiva* 15 (5), 2337-2344.

Campos, Gastão y Amaral, Marcia (2007). A clínica ampliada e compartilhada, a gestão democrática e redes de atenção como referenciais teórico-operacionais para a reforma do hospital. *Ciência & Saúde Coletiva*, 12 (4), 849-859.

Cecílio, Luiz (2000). Mudar modelos de gestão para mudar o hospital: cadeia de apostas e engenharia de consensos. Consultado el 04/10/2012 en <http://www.saude.ms.gov.br/control/ShowFile.php?id=19946>

Cecílio, Luiz (1999). Autonomia versus controle dos trabalhadores: a gestão do poder no hospital. *Ciência & saúde coletiva* 4 (2), 315-329.

Correia, Tiago (2011) New Public Management in the Portuguese health sector: a comprehensive reading. *Sociologia on line. Revista da Associação Portuguesa de Sociologia* 2, 573-598.

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 20. Nº 37. Julio de 2016

Chamberlain, John (2010). Governing Medicine: Medical Autonomy in the United Kingdom and the Restrification Thesis. *eñ* 1 (3). Consultado el 16/1/2011 en <http://issuu.com/eajournal/docs/governing-medicine>

Deom, Marie, Agoritsas, Thomas.; Bovier, Patrick et al. (2010) What doctors think about the impact of managed care tools on quality of care, costs, autonomy, and relations with patients *BMC Health Services Research* 10 (331).

Evans, Robert y Stoddart, Gregory (1996). Producir salud, consumir asistencia sanitaria, en R. Evans, M. Barer y T. Marmor (ed.). *¿Por qué alguna gente está sana y otra no? Los determinantes de salud de las poblaciones* (29-70). Madrid: Ed. Díaz de Santos.

Evetts, Julia (2010) Organizational professionalism: Changes, challenges and opportunities. In: XIV IRSPM Conference: The Crisis: Challenges for Public Management, University of Berne, 7–9 April 2010.

Foucault, Michel (2013). *El poder, una bestia magnífica. Sobre el poder, la prisión y la vida*. Buenos Aires: Siglo XXI editores. 1ª ed. 2ª reimpresión

Foucault, Michel (2006). *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, Michel (2000). *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975- 1976)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Freidson, Eliot (1970). *Professional dominance: The Social Structure of Medical Care*. New York: Atherton Press. First edition.

González Leandri, Ricardo (2012). Gobernabilidad y autonomía. Dos cuestiones claves para el estudio de los profesionales y expertos. *Ecuador Debate* 85, 101-110.

Guillen, Mauro (1990). Profesionales y burocracia. Desprofesionalización, proletarización y poder profesional en organizaciones complejas. *Revista Española de Investigaciones sociológicas* 51, 35-51.

Homedes, Nuria & Ugalde, Antonio. (2005). Human resources: the Cinderella of health sector reform in Latin América. *Human Resources for Health* 3 (1).

Illich, Ivan (1978). *Némesis médica. La expropiación de la salud*. México DF: Editorial Joaquín Mortiz.

Irigoyen, Juan (2011). La reestructuración de la profesión médica. *Política y Sociedad*, 48 (2), 277-293.

Jarillo Soto, Edgardo (2007) La profesión médica. Una construcción de la ideología profesional. En E. Jarillo Soto y E. Guinsberg (ed.). *Temas y desafíos en salud colectiva* (pp. 327-346) Buenos Aires: Lugar Editorial.

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 20. N  37. Julio de 2016

Johnson, Terry. (1995). Governmentality and the institutionalization of expertise. En T. Johnson, G. Larkin and M. Saks. (ed). *Health professions and the state in Europe* (pp. 7-24). London: Routledge. First published

Kirkpatrick, Ian, Dent, Mike, Kragh-Jespersen Peter et al. (2007) *Professional Strategies and the New Public Management in Healthcare: Comparing Denmark and the UK*. Paper presented at 2007 Critical Management Studies Conference: CMS5, Manchester.

Kragh- Jespersen, Peter. & Houlberg Salomonsen, Heidi (2009) Changing Professional Autonomy in Contexts of Institutional Change 25th EGOS Colloquium, Barcelona Sub-theme 07: Organizing the public sector: Governance and public management reform.

Kuhlmann, E. (2013). "Riders in the Storm": the professions and healthcare governance. *SAÚDE & TECNOLOGIA Supl.*, e6-e10.

Lewis, Jenny (2006). Being around and knowing the players: Networks of influence in health policy. *Social Science & Medicine*, 62, 2125-2136.

Lewis, Jenny (2004) Impermeability, incorporation and transformation: Ideation and health policy change. Refereed paper presented to the Australasian Political Studies Association Conference. University of Adelaide.

Martinussen, P l Erling & Magnussen, Jon (2011). Resisting market-inspired reform in healthcare: The role of professional subcultures in medicine. *Social Science & Medicine* 73, 193- 200.

Merhy, Emerson; Feuerwerker, Laura y Ceccim, Ricardo (2006). Educación Permanente en Salud: una Estrategia para Intervenir en la Micropol tica del Trabajo en Salud. *Salud Colectiva*, 2(2), 147-160.

Neogy, Indy & Kirkpatrick, Ian (2009) *Medicine in Management: Lessons across Europe*. Centre for Innovation in Health Management Policy Report. University of Leeds.

Panaia, Marta (2007). *Una revisión de la sociología de las profesiones desde la teoría crítica del trabajo en la Argentina*. Colección de Documento CEPAL. Naciones Unidas. Santiago de Chile.

Parsons, Wayne (2007). *Políticas públicas: una introducción a la teoría y a la práctica del análisis de políticas públicas*. México: FLACSO. Sede académica de México. 1  ed.

Perren, Joaquín (2007). Los profesionales en la mira. Un ensayo sobre las relaciones entre élites de expertos y ciencias sociales. *Contribuciones a la Economía*. Consultado el 6/5/2011 en <http://www.eumed.net/ce/2007b/jp.htm>

Rodríguez, Josep y Guillén, Mauro, (1992) Organizaciones y profesiones en la sociedad contemporánea *Revista Española de Investigaciones sociológicas* 59, 9-18

Rose, Nikolas (2012). *Políticas de la vida. Biomedicina, poder y subjetividad en el Siglo XXI*. La Plata: Unipe. Editorial Universitaria. 1  Ed.

Rose, Nikolas (2007)  La muerte de lo social? Re-configuración del territorio de gobierno. *Revista Argentina de Sociología* 5 (8), 111-150.

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 20. Nº 37. Julio de 2016

Saltman, Richard.; Durán, Antonio. & Dubois, Hans. (Ed.).(2011). *Governing Public Hospitals. Reform strategies and the movement towards institutional autonomy*. United Kingdom: The European Observatory on Health Systems and Policies disponible en <http://rahvatervis.ut.ee/bitstream/1/4662/1/Saltman2011.pdf>

Spehar, Ivan Frich Jan. & Kjekshus, Lars (2014) Clinicians in management: a qualitative study of managers' use of influence strategies in hospitals. *BMC Health Services Research* 14 (251) consultado el 24/9/2015 en <http://www.biomedcentral.com/1472-6963/14/251>

Tobar, Federico (2010). *¿Qué aprendimos de las reformas en salud? Evidencias de la experiencia internacional y propuestas para Argentina*. Buenos Aires: Fundación Sanatorio Güemes. 1ª ed.

Witman, Y.; Smid, G.; Meurs, P. & Willems, D. (2010). Doctor in the lead: balancing between two worlds. *Organization* 18 (4), 477-495

La emigración: Una aproximación desde las representaciones sociales

MsC. Yumay Yakelin Blanco Yanes⁵¹

MsC. Vanesa Hernández Toledo ⁵²

Recibido: 12/04/2016

Aceptado: 10/06/2016

Resumen

En los últimos años las migraciones han tenido una explosiva dinámica de crecimiento a nivel mundial, siendo un tema sumamente complejo, razón por la cual la emigración puede ser más comprensible estudiándola a través de las representaciones sociales.

Uno de los ejes fundamentales de este tema lo constituye lo referido a la migración profesional y aún más, el tratar de dilucidar como se representan este proceso y que elementos simbólicos median dicha representación en el grupo humano de mayor interés en este caso: los estudiantes universitarios.

El presente artículo ofrece un estudio sobre la representación social como dimensión subjetiva, que busca adentrarse en ese campo desde un objeto de representación específico: la emigración. La selección de los estudiantes universitarios, permite caracterizar la representación social de la emigración en un grupo de jóvenes, utilizando la metodología cualitativa.

Las técnicas propuestas para acceder al universo representacional de estos jóvenes son: entrevista en profundidad, asociación libre de palabra, observación, técnicas proyectivas (completamiento de frases), con la intención de ubicar la vivencia personal en términos de representación social.

⁵¹ Lic. en Psicología. **Institución:** Comunicación Social, Facultad Humanidad.

Universidad: Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.

Email: yumay@uclv.cu

⁵² Lic. en Psicología. **Institución:** Comunicación Social, Facultad Humanidad.

Universidad: Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.

Email: vanessaht@uclv.edu.cu

Los resultados obtenidos dan cuenta de una representación social cuyo núcleo está integrado por las dimensiones abandono del país, solución a las carencias económicas, personales y profesionales, así como viajar. Alrededor de este núcleo central se organizan un grupo de elementos periféricos que integran los contenidos referidos a las consecuencias psicológicas negativas y la reunificación familiar.

Palabras claves: representación social, emigración, núcleo figurativo, campo representacional.

Migration: An approach from social representations

Abstract

In recent years, migration has had an explosive growth worldwide, being a very complex issue, why migration may be more understandable through studying social representations. One of the cornerstones of this issue constitutes regard to professional migration and further, trying to figure out how this process is represented and symbolic elements mediate such representation in the human group of interest in this case university students. This article presents a study on the social representation as a subjective dimension, which seeks to enter the field from a specific object of representation: emigration. The selection of university students, to characterize the social representation of emigration in a group of young people using qualitative methodology.

The proposed techniques to access the representational world of these young people are: in-depth interview, free word association, observation, projective techniques (completion of sentences), with the intention of placing personal experience in terms of social representation. The results obtained show a social representation whose core is composed of the drop size of the country, solution to the economic, personal and professional shortcomings and travel. Around this core a group of peripheral elements that make up the content related to negative psychological consequences and family reunification are organized.

Keywords: social representation, emigration, figurative nucleus, representational field.

Introducción

El fenómeno de la movilidad humana, tan antiguo como el hombre mismo, afecta hoy en día, de una u otra forma, a casi todos los países del mundo, con independencia de su nivel de desarrollo económico y de los dogmas ideológicos y culturales.

La preocupación por la emigración de profesionales en la actualidad es creciente, a pesar de que no se trata de un fenómeno nuevo en el contexto de los procesos migratorios mundiales.

En los escenarios internacionales, cobra cada vez más importancia por parte de especialistas, instituciones, gobiernos y organizaciones, la comprensión de las determinantes e impacto de esta modalidad migratoria, entre otras razones, por la relación cada vez más estrecha que guarda el conocimiento con el desarrollo. (Casañas, 2007)

Con los profesionales que emigran se va también el conocimiento, el desarrollo y se acrecientan las diferencias en los niveles de vida y bienestar que separa a los que viven en una parte del mundo, la de mayor desarrollo socio- económico, de la mayoría de los seres humanos, los que habitamos el resto del planeta.

Si bien la emigración calificada ha sido estudiada por investigadores sociales, la mayor parte de estos trabajos se han realizado desde la óptica de los países receptores, siendo mucho menos frecuente encontrar estudios producidos por los países que la exportan y resulta menos frecuente aun que se realicen evaluaciones del impacto que ella genera en los mismos. (Casañas, 2007)

La perspectiva que pueden aportar los países que emiten esta corriente migratoria, contribuiría en gran medida a enriquecer la comprensión de la progresiva complejidad de sus determinantes, así como poner de relieve lo que ella significa para los países que la generan. Y es en esta situación donde se inscribe la presente investigación desde un enfoque psicosocial.

Para llevar estas ideas a la práctica, se utiliza la categoría Representación Social, la cual apunta a nominar una forma de pensamiento social construido desde el sentido común, elaborado a partir de nuestras experiencias.

Profundizar en las características y matices del proceso de construcción representacional, al igual que las implicaciones prácticas en el panorama de la migración en Cuba, constituyen las intenciones fundamentales de la presente investigación, con el ánimo de aportar una serie de elementos o sugerencias para el debate del tema en el escenario nacional. En particular, este tema se centra en los jóvenes cubanos, en el nivel universitario, en la figura migratoria de permiso de viaje temporal, y en un espacio territorial definido por la región central; la selección espacio territorial aporta elementos novedosos ya que por lo general solo se han estudiado en la capital del país.

La pertinencia de la investigación radica en presentar la unidad de los temas: emigración y representación social, esta vez desde el prisma de los jóvenes universitarios que han realizado salidas temporales al extranjero. Generalmente las investigaciones en esta temática se centran en el sujeto que emigra definitivamente y en el contexto de la cultura receptora. Nuestra propuesta aborda el cómo vivencia este fenómeno el sujeto desde las peculiaridades de su cultura de origen y residiendo en el propio país. Esto implica centrar la atención del análisis en las etapas precedentes del proceso migratorio, donde comienza a visualizarse el proceso de toma de decisiones y el tema migratorio aparece en el horizonte tan solo como una más entre tantas posibilidades de realización

del sujeto. Es aquí donde se considera relevante el aporte que significa caracterizar la representación social de la emigración en el grupo de jóvenes específico.

Por su parte, el tema de los estudiantes universitarios como sujetos del proceso migratorio ha sido a su vez poco tratado. Si tenemos en cuenta que en la actualidad existe un aumento del interés por parte de los círculos de poder por establecer políticas de atracción para estos jóvenes, cualquier intento de constatar el efecto que está produciendo en los mismos la experiencia de viajar al extranjero resulta válido de por sí, pues sería la base para constatar y elaborar estrategias que permitan contrarrestar los mismos.

La utilidad de los resultados radica en ofrecerlos a instituciones y organismos del gobierno y el estado cubano, encargados de trazar políticas y regulaciones relativas al proceso migratorio. El análisis sobre la situación social trascendente deviene relevante a partir de la actualización de la información sobre un fenómeno que ha evolucionado y continua evolucionando políticamente.

Desarrollo

Una de las tendencias actuales de la migración internacional es su carácter selectivo, donde la selectividad está dada en gran medida por la demanda de los países receptores. Cuando ello ocurre, no emigran los desocupados o el excedente de trabajadores, sino sobre todo aquellos que tienen mejores calificaciones para competir en el lugar de destino. De ahí la preocupación mundial por la pérdida de recursos calificados, llevada a discusiones de los foros internacionales más renombrados, que incluyen esfuerzos por contabilizar el capital humano involucrado en el éxodo intelectual, así como propuestas de establecer sistemas impositivos tendentes a recompensar las pérdidas ocasionadas por la migración calificada. (Aja, A. y J. L. Martin, 2001)

Las políticas migratorias de captación de recursos humanos de Estados Unidos, Canadá, Australia y, recientemente Japón, se caracterizan por un carácter marcadamente selectivo, en relación con los perfiles educativos y profesionales de los migrantes a los que se les otorga permiso de residencia. Aunque Europa cierra sus puertas a la inmigración, mantiene la flexibilidad cuando se trata de personas con capacidades especiales o sobresalientes en su formación profesional. (Aja, A. y J. L. Martin, 2001)

La movilidad humana se torna hoy en uno de los elementos constitutivos de la economía mundial. Los migrantes contribuyen tanto a la prosperidad de los países de destino como a la promoción del desarrollo y la reducción de la pobreza en los países de origen. Uno de los incentivos más poderosos para la migración internacional lo constituye el hecho de encontrar un trabajo bien remunerado, cuyos ingresos sean capaces de cubrir, en grado suficiente, las diversas expectativas y necesidades del sujeto.

De alto valor pueden ser considerados los aportes que en el orden social, político y cultural realizan los migrantes a sus sociedades de procedencia. Los recursos económicos –traducido en remesas– que los migrantes envían a casa pueden representar significativos ingresos. (Casañas, 2004)

La migración de profesionales, según Ponce (2006), pertenecientes a países en desarrollo aumenta cada día. Para este grupo el acto de emigrar constituye una posibilidad de aumentar sus ingresos y mejorar su nivel de vida, a partir del aprovechamiento de su potencial. Ello significa un costo importante para los países de origen, trayendo efectos negativos para la sociedad y la economía. Téngase en cuenta que ninguna nación tendrá posibilidades de subsistir, si se ve privada de una parte significativa de su capital científico e intelectual y sometida al riesgo diario de que toda inversión que realice en este sentido sea superflua, pues este fenómeno lejos de atenuarse, se incrementa cada vez más, teniendo como diana principal a las nuevas generaciones.

Por tanto, la migración profesional es un tipo específico de migración laboral, donde recaba específicamente a los sectores jóvenes y de alta calificación; constituye un fenómeno de carácter universal, conectado con otros procesos contemporáneos muy profundos que la estimulan. Su pronóstico apunta hacia un crecimiento sostenido producto de las desproporciones en el desarrollo mundial, que generan diferencias salariales, de condiciones de vida y empleo; por la globalización, que hace más visibles las desproporciones, excluye a grupos de individuos y homogeniza aspiraciones; y por las diferenciadas políticas de atracción que ejercen los países desarrollados, para suplir sus carencias y vacíos de personal calificado en determinados sectores emergentes. (Blanco, 2011)

Este tipo de migración “ha sido objeto de análisis de investigadores sociales, la mayor parte de estos trabajos se han realizado desde la óptica de los países receptores, siendo mucho menos frecuente encontrar estudios producidos por los países que la exportan”. (Casañas, 2007: p. 33)

En nuestro caso se proyecta la realización de un estudio que contribuye a la evaluación de los impactos que la emigración de profesionales puede generar en los países emisores, a partir de vincularlo con la teoría de las representaciones sociales. Es decir, situados en el contexto universitario de una provincia central de Cuba y desde la representación social de emigrar que tiene un grupo de jóvenes cuya experiencia previa de visitar al extranjero podría cambiar o matizar las perspectivas en la migración de profesionales.

Aspectos metodológicos que sustentan la investigación

En la investigación se opta por un diseño cualitativo holístico, que asume la representación social como un todo, dentro de un contexto socio cultural e histórico concreto. Teniendo en cuenta este referente epistemológico y sus características, se utiliza la metodología cualitativa en

correspondencia con las demandas de cada situación, que nos permita hacer inferencias teóricas de los resultados, en cada momento del proceso.

Del total de 25 jóvenes universitarios posibles a participar, 20 aceptan formar parte del estudio. Las razones para no participar, expresadas por los 5 que lo rechazaron son disímiles: aludían tener poco tiempo (dos de ellos), una elevada exigencia docente (2 de ellos) que no les permitía aceptar otra cosa, sin interés alguno ni voluntariedad expresa y/o poca motivación para colaborar (uno de ellos). El grupo está compuesto por 20 jóvenes universitarios, de ellos 15 son mujeres (75%) y 5 son hombres (25%). Los rangos de edad se comporta de la manera siguiente: de 18 a 20 años hay 14 (70%) y de 21 a 23 años hay 6 (30%).

La descripción realizada, teniendo en cuenta que se trata de estudiantes de una misma universidad, evidencia heterogeneidad en el grupo estudiado según distintos indicadores. Ello aporta diversidad de posturas y reflexiones sobre el tema, lo cual constituye una ventaja para la investigación pues la multiplicidad de referentes para el análisis enriquece la comprensión del fenómeno migratorio desde sus representaciones sociales.

Se aplicaron las siguientes técnicas: entrevista en profundidad, asociación libre de palabra, observación, técnicas proyectivas (completamiento de frases), con la intención de ubicar la vivencia personal en términos de representación social.

Dimensiones de la representación social de la emigración

Los contenidos presentes en este acápite recorren el repertorio semántico que constituye la representación social de la emigración compartida por los jóvenes estudiados. Ella surge de las producciones subjetivas obtenidas mediante las diferentes técnicas aplicadas en el proceso investigativo. Aquí se presentan organizados acorde a los referentes teóricos de partida.

Los elementos integrantes de la representación social se analizan a partir de los discursos teniendo presente los matices de naturaleza cognitiva, afectivo-emocional y simbólica; así como los recursos comunicativos verbales y extraverbales utilizados por los sujetos al reflexionar sobre el objeto de representación.

El abandono del país constituye una de las categorías que aglutina el mayor consenso, en torno a la cual se estructura la representación entre los sujetos estudiados. Sus contenidos conforman el núcleo de la representación y se detallan en forma de conocimientos, informaciones, emociones y actitudes diversas.

Al realizar el análisis de las respuestas ofrecidas por los estudiantes se aprecia que el 95% considera que la emigración se asocia al *abandono del país de origen referida a la renuncia del país de residencia con el propósito de alcanzar nuevos proyectos de vida*. Así concebida es interesante apuntar la visión de ruptura que implica, -si bien sus experiencias personales son de retorno y

continuidad, lo cual podría estar indicando un fuerte apego a los referentes del pensamiento cotidiano, tradicionalmente politizados-, la emigración como abandono y renuncia al país de origen, al tiempo que incorpora la expectativa de realizar los proyectos de vida en otro país con cierto matiz de naturalización del fenómeno.

La emigración en términos de abandono y las implicaciones de este acto desde el punto de vista psicológico, familiar, interpersonal y profesional, da la medida de que se asume la misma desde una posición integradora. Un 40% de los investigados son capaces de diferenciar los ingresos económicos –en cuanto a mejorar las condiciones de vida, remesas y envíos de paquetes a los familiares- de las consecuencias que trae consigo la ruptura del vínculo afectivo y el traslado a otro lugar en busca de un futuro mejor.

Los estudiantes aportaron expresiones que pudieran parecer superficiales y acrílicas, pero eso habría que contextualizarlo como expresión de dinámicas donde lo material es el emergente de un contexto cotidiano en crisis. En general justifican el abandono del país por disímiles causas para obtener una solución o mejorar sus condiciones en la cotidianidad actual. En particular y desde un plano personal se aprecian contradicciones, en tanto se distancian de sus propias consideraciones en su respuesta a la decisión personal de emigrar que, en la mayoría de los casos, se caracterizó por la negación. En ello puede influir el rol que desempeña la investigadora en la institución universitaria, así como las consecuencias previsibles de expresar el interés de hacerlo, aunque no necesariamente, pues se pudo establecer un ambiente de confianza que abrió paso a respuestas honestas un tanto comprometedoras.

Además se presentan respuestas menos permeadas por la presión social, pueden considerarles como jóvenes osados en sus valoraciones y también como emergentes de otras dinámicas sociales actuales.

Estos jóvenes alegan concebir con naturalidad la emigración y la necesidad de buscar los recursos para facilitarla.

Resulta comprometido ilustrar las ideas expresadas sin apelar a los aspectos extraverbales del diálogo, donde las miradas, expresiones faciales, gestos, posturas corporales y tonos apoyan las palabras.

En los sujetos investigados, las emociones están presentes matizando su expresión. Predominaron los discursos apasionados, tonos elevados y el uso de gestos que enfatizaban lo expresado verbalmente. Las frases eran atravesadas por un tono que marcaba comparaciones entre sus expectativas y la realidad.

Debido a lo antes expuesto se considera que el abandono del país constituye el elemento más sólido y estable en la estructura de la representación social, en tanto definición consensuada por la mayoría, evidencia el impacto de la crisis económica en la subjetividad social. Una respuesta posible es asumir

el traslado físico a otro contexto en busca de la satisfacción de las expectativas y proyectos de vida, ello constituye una vía de evasión de las presiones cotidianas por las limitaciones que ofrece nuestro país y considerar emigrar como posibilidad de solución o paliativo.

El segundo elemento integrante del núcleo figurativo lo constituye la categoría solución a la crisis definido con un 89% de consenso. Precisamente, emigrar aparece asociado a la solución de las carencias de orden económico, profesional y personal. Este elemento, en estrecha relación con el anterior, constituye causas fundamentales para tomar la decisión de emigrar.

Asumir la emigración como búsqueda de alternativas a la crisis económica, según los sujetos investigados, es producto del desfase entre el retorno económico o ingresos percibidos por el ejercicio de la profesión y la posibilidad de satisfacer las necesidades reales de orden personal, familiar y social.

“Emigrar es la solución m gica”. (Estudiante de Comunicación Social) (...) “Imagina que se realiza el sueño americano, partimos a otros lugares y dejamos vacío nuestro hogar, muchas veces para siempre...lo más triste de toda esta historia es que al final de nuestra vida, miramos hacia atrás y vemos que pasamos la vida persiguiendo un sueño trivial. (Estudiante de Psicología).

En este fragmento se hace presente –explícitamente y con el apoyo de diversas formas de comunicación extraverbal- la distancia entre las expectativas y la realidad vivenciada en la cotidianidad. Al mismo tiempo concebir la emigración como *la solución m gica y el sueño americano*, son metáforas o abstracciones que intentan transmitir información. Dichas producciones simbólicas constituyen las aspiraciones de un modo de vida alejado de las carencias y limitaciones en el plano económico, personal y profesional, aunque reconocen los costos emocionales que trae consigo la emigración en términos de *pérdida del hogar* para alcanzar un *sueño trivial*. El análisis de estas demuestra las contradicciones en los elementos simbólicos y emocionales presentes en las mismas. El ejercicio de la crítica, es recurrente entre las informaciones que integran esta categoría algunos estudiantes en contrapartida demandan cambios en las leyes que benefician a los jóvenes y que estimulen el desarrollo profesional de los mismos en nuestro contexto.

Se asumen criterios valorativos mediados por elementos simbólicos que expresan una fuerte carga emocional. Estas se traducen en asumir posiciones defensivas, variaciones en el tono de la voz durante el diálogo, el uso de la ironía y las expresiones faciales enfatizando o negando lo expresado verbalmente.

Del grupo investigado (60% de los estudiantes) concibe la emigración como una posibilidad de satisfacción de sus proyectos de vida donde la satisfacción de las carencias económicas, personales y profesionales dinamizan el comportamiento para su logro. Son las peculiaridades y características

de nuestro contexto las que hacen significativas la información, sin embargo no es la comprensión de la emigración como realidad psicosocial, vista de forma integral, lo que la torna llamativa, sino la importancia que cobra el tema para la satisfacción de las necesidades y aspiraciones de los mismos. Se aprecian cambios en los contenidos valorativos del tema migratorio (40% de los estudiantes) siendo en algún momento ideales, utópicos y luego ajustados a la realidad del emigrante por el hecho de convivir –por disímiles vías- en el exterior por un período de tiempo.

Unido a esto, debemos tener en cuenta que el aumento de las expectativas juveniles cobra valor significativo para los universitarios como futuros profesionales. Esta realización supone la satisfacción de motivos que se encuentran postergados por el hecho de estudiar y que se actualizan en los últimos años de su formación y en los primeros de su vida como profesionales. A saber: los motivos relacionados con mejorar su calidad de vida y con la conformación y mantenimiento de una familia.

La postergación de motivos que constituyen elementos centrales en sus proyectos de vida hace que se presente una especie de urgencia temporal en la dimensión subjetiva por el logro de los mismos, cuestiones que son típicas de la edad juvenil cada vez más mediada por las exigencias de logro que imponen los actuales estándares de vida a nivel mundial. Por esto lo primero que se encuentra es la existencia de una vivencia de estar ante una situación de cierre.

Se constata que la emigración es considerada como una oportunidad para la realización de sus proyectos de vida en estrecha relación con lo social, pues estimula la superación profesional y el acceso a nuevos conocimientos. Además de los ingresos que se reciben por la realización de su trabajo, permite el incremento de la calidad de vida en comparación con nuestro contexto.

La situación descrita engloba ideas referidas a las dificultades que se presentan para que el profesional tenga un nivel de vida coherente con sus expectativas y acorde a su desempeño como profesional: conformar y mantener una familia; ingresos que no permiten hacer frente al costo de la vida. De ello se desprende que la emigración se percibe como acto cotidiano de alta significación social por sus niveles de expresión e incremento actual. De igual forma se representa la emigración como posible espacio de realización, pues la misma se asocia esencialmente a procesos de búsqueda de nuevas perspectivas y experimentación; marcados por los sueños, la realización y el destino.

En correspondencia con las ideas antes expuestas y formando parte del núcleo de la representación se encuentra la necesidad de experimentar otra realidad con un 83% de coincidencia. Se introduce una nueva dimensión: *viajar*, es algo peculiar de este grupo, lo cual puede estar dado por sus posibilidades (poder adquisitivo, familiares y amigos en el extranjero, invitación a eventos).

El deseo de viajar, conocer otras realidades, comparar lo que se tiene con otros contextos, aparece referido como algo que debería entenderse de forma natural y no un peligro amenazador contra el cual se erigen todo tipo de trabas.

En consonancia con lo expuesto aparece las consecuencias psicológicas negativas conformando el campo representacional, planteada con un 45% del total, con palabras como: *nostalgia, cambio, preocupación sufrimiento, separación familiar, tristeza, dolor*, categoría referida a la crisis que significa la emigración en sí misma.

En esta se concretan los contenidos afectivos/ emocionales que integran la representación de la emigración, donde la fuente la constituyen las experiencias directas de su vida cotidiana. Los discursos están matizados por emociones positivas, ambivalentes y cuestionamiento con respecto al acto migratorio.

La mayoría de los estudiantes investigados están a favor de la emigración, se concibe como *satisfacción, cambio positivo, oportunidad, libertad de movimiento, alegría, necesaria, reto* y, por lo tanto, indica los beneficios positivos que tiene el acto de emigrar, lo cual está matizada por las condiciones económicas del país, la unión de la familia y la satisfacción profesional y personal. Dan cuenta las expresiones de sus protagonistas:

Las expresiones anteriores reclaman concebir el acto migratorio de forma natural, justificando el mismo como alternativa ante la percepción del deterioro económico del país. Esta visión se completa con la idea de que en otro contexto se puede observar el fruto de su trabajo y lograr la satisfacción de sus necesidades en un corto período de tiempo. El análisis de contenido confirma que los sujetos investigados no logran un análisis integral de la emigración, al concebirla desde una visión triunfalista y de prosperidad garantizada, la cual no se corresponde con la realidad que debe afrontar todo proceso de adaptación del emigrante –debe adentrarse en una nueva cultura, incorporar nuevos códigos y en algunos casos un nuevo idioma, establecer nuevas redes sociales, entre otras -.

A su vez, reconocen que han recibido una preparación profesional que les sitúa con amplias competencias para su desempeño como profesionales en el mercado internacional. Es valorado de igual forma tanto para los estudiantes de las Ciencias Exactas donde los países desarrollados implementan políticas de atracción para jóvenes profesionales como para los perfiles sociales y humanísticos, a pesar de no tener el mismo reconocimiento internacional.

Esto nos inclina a pensar que hoy el acto migratorio, para los jóvenes investigados forma parte de sus proyectos de vida, justificado por la falta de un escenario real para la realización de los mismos, por ello la estructura representacional proporciona una actitud positiva del acto de emigrar, en muchos casos no como decisión inmediata, sino en términos de probabilidad.

En síntesis, la categoría consecuencias psicológicas negativas se erige como central en el campo de la representación. Los contenidos que dan cuerpo a esta categoría se constituyen mediante

conocimientos, nociones, expresados –de modo explícito o implícito- sobre los costos emocionales de la emigración a nivel personal, profesional y familiar; este tipo de contenidos se expresa mediado por afectos/emociones y elaboraciones simbólicas.

Otra idea de significación que conforma el campo representacional con un 35% de consenso se relaciona con la reunificación familiar referida a la *atracción, reencuentro de las familias separadas, unión de la familia*, producto de las crisis personales y familiares que en el orden psicológico trae consigo la emigración en sí misma.

La separación de la familia es una consecuencia del proceso migratorio, siendo lógico que la reunificación constituya un factor promotor de nuevos movimientos migratorios, además de constituir la vía más frecuente de visitas temporales del grupo investigado.

La emigración trae consigo una desestructuración de los vínculos familiares, *la familia se separa están muchos sin verse se pierde el vínculo cotidiano que es muy importante, se rompe las relaciones de familia y de pareja*. De ahí que una de las aspiraciones de los emigrados sea la atracción de sus familiares o el contacto sistemático a través del envío de remesas y la comunicación –telefónica, correo electrónico-

La emigración se convierte en un anhelo y es un móvil a alcanzar en la estructuración de los proyectos de vida de los jóvenes, pues constituyen valores compartidos en el marco de la familia.

La emigración conlleva como podemos apreciar a una ruptura de los vínculos familiares, es por ello que una de las principales aspiraciones de los emigrados es la atracción de sus familiares hacia su nuevo país de residencia, constituyendo esto uno de los principales factores que provocan los flujos migratorios.

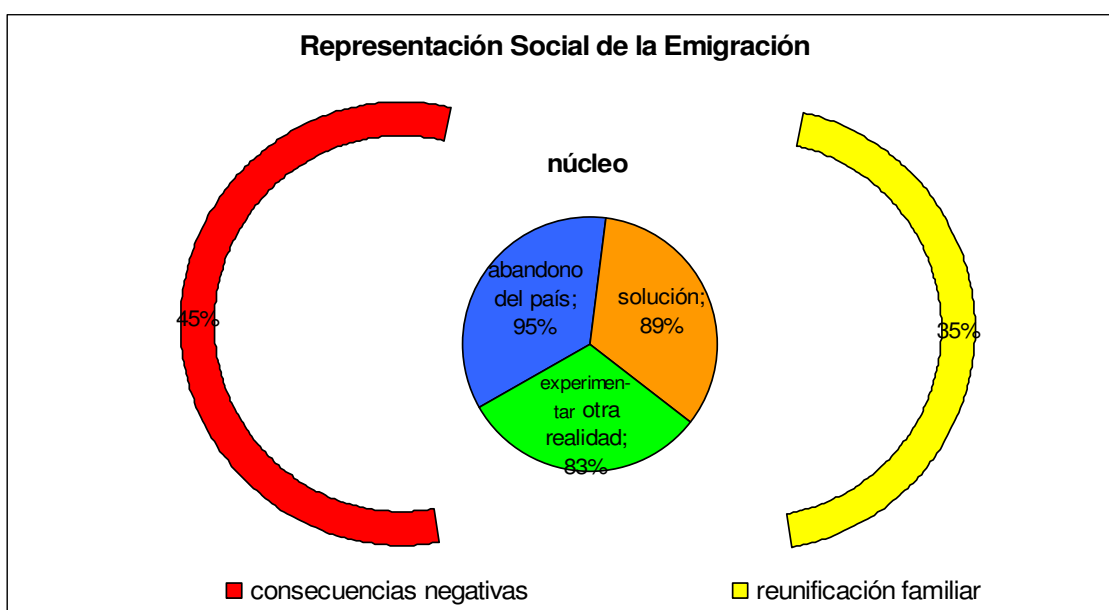
La emigración se objetivista y se torna natural para los estudiantes por la influencia de los familiares, además se da un fenómeno interesante la despoliticaci n del tema migratorio en la sociedad –a pesar de existir algunos grupos sociales con ciertos temores a dialogar sobre el tema-, lo cual estimula a la expresión y desmitificación de aspectos relacionados con la emigración.

Un análisis integral de las informaciones disponibles precisa aludir a las emocionalidades diversas y producciones simbólicas (expuestas como metáforas, comparaciones abstractas) que se hacen presentes y acompañan las respuestas agrupadas en la categoría reunificación familiar. Con mucha frecuencia –casi como tendencia marcada- justifican la emigración a partir de lo que acontece en la realidad cotidiana.

Unido a lo anterior, debemos destacar que la vivencia de experimentar otra realidad enriquece la información. Estos elementos, hacen posible que se produzca el anclaje obteniendo información significativa capaz de relacionarse con sus estructuras previas referidas a la emigración.

La estructura de la representación social de la emigración

En síntesis, la estructura se expone en un gráfico elaborado con los contenidos de la representación social de emigrar de este grupo de jóvenes universitarios. Tiene como núcleo figurativo: el *abandono del país*, convirtiéndose en una alternativa de *solución a la crisis* ante los problemas materiales y económicos actuales, unido al deseo o aspiración de *viajar y experimentar otra realidad*, dimensión característica de este grupo. Asimismo, el campo representacional contiene las *consecuencias negativas* de orden psicológico, personal y familiar en estrecha relación a la demanda de unión de la familia como *reunificación familiar*.



En la categoría abandono del país, se engloban frases como: *renunciar, traslado, abandonar, partir, alejarse de sus raíces, separación, éxodo, irse del país, salir y aventura*. En la categoría solución a la crisis, se agrupan: *bienestar, trabajo, esfuerzo, sacrificio, dinero, resultados, sueños, supervivencia, futuro, condiciones, oportunidad, mejora, necesidad económica, desarrollo y búsqueda*. Y en la categoría experimentar otra realidad, se aprecian palabras como: *descubrir, explorar, viajar, novedad, desafío, empezar, visitar y conocer*.

Como consecuencias psicológicas negativas, se plantearon: *tristeza, malestar, cambio, sufrimiento, añoranza, dejar, dolor, pérdida, nostalgia, soledad, distanciarse, miedo y preocupación*, categoría referida a la vivencia de crisis como desestructuración que significa la emigración en sí misma. Así como, en la categoría reunificación familiar, donde expresan posibles reestructuraciones: *unión, familia, reencuentro, amigos y hogar*, ubicados en el país destino.

La representación social de la emigración así estructurada, evidencia que el eje en torno al cual gira

el pensamiento común ubica el *abandono del país*, como alternativa para enfrentar las presiones de una sociedad en crisis que, en términos históricos data de los últimos dos decenios, pero en términos vitales constituye prácticamente todo lo conocido por los jóvenes estudiados; y además, en este contexto socioeconómico contradictorio, se configura como *solución* a los problemas de este cotidiano porque permite la satisfacción de las necesidades de orden económico, personal y profesional. Esta idea compartida por todos los jóvenes matiza una imagen positiva de la emigración. Aparece, junto a estas nociones, la posibilidad de *experimentar otra realidad, el deseo de viajar, conocer otras realidades, comparar lo que se tiene con otros contextos*; dichos contenidos representacionales son coherentes con las políticas migratorias que permiten las salidas temporales y con las situaciones vivenciadas por los jóvenes investigados. Resulta significativo que reclamen la necesidad de concebir las *estancias en el extranjero –migración temporal- con naturalidad*. Lo anterior favorece los cambios en los contenidos valorativos del tema migratorio hacia su aceptación siendo en algún momento idealistas, utópicos y luego un poco más ajustados a la realidad del emigrante por el hecho de convivir en esa otra cotidianidad al menos temporalmente.

Por último, en el campo representacional están presentes las nociones que integra toda emigración, como tendencia histórica y contemporánea. Las consecuencias negativas se asocian al acto de emigrar en sí mismo, ya que implica la separación de la familia, los amigos, el barrio, la profesión o los estudios y con ello sentimientos de sufrimiento, nostalgia y tristeza. Esta dimensión psicológica se acompaña de la añoranza por la reunificación familiar que para algunos compensa y sobre todo cuando se trata de viajes temporales.

En cualquier caso, se demuestra que en el proceso migratorio los factores psicológicos son relevantes y que la categoría representación social es válida como dimensión de la subjetividad estudiada. Cobra aún mayor importancia si se toma en consideración que el objeto es la emigración y el sujeto son jóvenes universitarios cubanos.

Conclusiones

Los contenidos de la representación social de la emigración en los jóvenes se estructuran en las siguientes categorías: el abandono del país de origen, la solución a las limitaciones o carencias personales, profesionales y económicas, las consecuencias psicológicas negativas y el anhelo de experimentar otra realidad.

La representación se configura alrededor de los elementos cognitivos: abandono del país, viajar y solución a la crisis. Además están presentes, el análisis de las consecuencias negativas por los costos psicológicos que trae la emigración a nivel individual -en función de las pérdidas personales y profesionales- y familiar.

Los contenidos que forman parte del núcleo central son el abandono del país, concebida como una alternativa de solución a la crisis ante las dificultades materiales y económicas actuales; unido a la necesidad de experimentar otra realidad. En el campo representacional están presentes las consecuencias negativas de orden psicológico, personal y familiar en estrecha relación a la demanda por la unión de la familia.

Dichas representaciones se caracterizan por la diversidad de posturas; siendo en algunos casos críticas, cuestionadoras y superficiales en torno al objeto representado. Predominan los elementos cognitivos y afectivos/emocionales de los elementos simbólicos.

El acto migratorio, para estos jóvenes, entra a formar parte de sus proyectos de vida, por la falta de un escenario real para la realización de los mismos. La estructura representacional presentada proporciona una actitud positiva del acto de emigrar, en muchos casos no como decisión inmediata, sino en términos de probabilidad.

Las principales causas que estimulan la emigración en la actualidad son: la situación económica desfavorable, la insatisfacción profesional, personal y la reunificación familiar.

Recomendaciones

Continuar la presente línea investigativa, donde el tema migratorio constituya escenario de reflexión y análisis debido a la actualidad e impacto del mismo en la sociedad cubana.

Extender los criterios de selección con el propósito de incluir otros grupos generacionales, los cuales podrían enriquecer en mayor medida los resultados arrojados en esta investigación.

Trasmitir los resultados a instituciones y centros de investigación que se encargan de la problemática migratoria y de la juventud ya que los mismos pueden ser utilizados en el desarrollo de estudios futuros.

Fomentar la creación de espacios de debate sobre el tema migratorio con el propósito de lograr mayor conocimiento y sensibilidad para comprender las migraciones como evento cotidiano.

Bibliografía

Aja, A., Martín, C y Martín, M. (2006) Las salidas ilegales por vía marítima desde Cuba hacia los Estados Unidos. Continuidad del análisis a partir de los Acuerdos Migratorios de 1994–1995. Informe final de investigación. Centro de Estudios de Migraciones Internacionales. Universidad de La Habana.

Blanco, Y. (2011). *La emigración. Una aproximación desde las representaciones sociales*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.

- Casaña, A. (2004) *La emigración calificada cubana a finales del siglo XX y principios del XXI*. Informe de investigación. Centro de Estudios de Migraciones Internacionales. Universidad de La Habana.
- _____ (2007) *La migración de profesionales desde el país que la emite. El caso Cuba*. Aldea Mundo 11(22), 33-42.
- Martín, C. (2000) "*Cuba: vida cotidiana, familia y emigración*". Tesis Doctoral. Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, Universidad de la Habana.
- Moscovici, S. (1961) *El psicoanálisis, su imagen y publicidad*. París: Editorial.
- Perera, M. (2004) A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad En: C. Martín y M. Díaz. *Psicología Social y vida cotidiana* (pp.181-208). La Habana: Félix Varela.
- _____ (2005) *Sistematización crítica de la teoría de las Representaciones Sociales*. Tesis Doctoral. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. La Habana.
- Ponce, A. (2006) La juventud universitaria en Cuba como sujeto del proceso migratorio. Una mirada desde su representación social. *Informe final del concurso: Migraciones y modelos de desarrollo en América Latina y el Caribe*. Programa Regional de Becas CLACSO. Buenos Aires: Argentina. Recuperado el 12 diciembre 2008 desde: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/>

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 20. N  37. Julio de 2016

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016



DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Hacia un Estado jerárquico de mercado

Carlos La Serna⁵³

Recibido: 11/07/2016

Aceptado: 11/07/2016

Resumen

El artículo se orienta a comprender el brusco cambio en el Régimen Político que tiene lugar en Argentina a fines del año 2015. Al efecto, comienza con una breve referencia sobre el hacer del kirchnerismo, considerado una referencia indispensable a los fines analíticos que se propone. En un segundo momento se intenta comprender el proceso de lo que se entiende como el "instituyente" macrista. Seguidamente y en referencia al ejercicio del poder por parte del gobierno entrante, se caracteriza la forma de Estado en construcción, para finalizar con algunas notas sobre el escenario político que se estaría configurando.

Palabras clave: Mercantilización, exceptocracia, coerción, malestar

Towards a status hierarchy of market

Abstract

The article aims to understand the sudden change in the political regime which takes place in Argentina at the end of 2015. In effect, begins with a brief reference to the make of Kirchner, considered an indispensable reference to the proposed analytical purposes. In a second time trying to understand the process of what is understood as the "instituting" macrista. And then referring to the exercise of power by the incoming government, the state form is characterized under construction, to finish with some notes on the political scene that would be setting.

Keywords: Commodification, Exceptocracia, Coercion, Malaise

⁵³ Profesor-investigador Titular del IIFAP, Coordinador Acad mico del Doctorado en Administración y Política Pública de la Universidad Nacional de Córdoba. Email: laserna.carlos@gmail.com

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Introducción

La sociedad argentina está asistiendo a un cambio en el Régimen Político que comporta en principio un retorno a la traumática experiencia que tuviera lugar entre los años 1989 y 2001. Ello no pareciera constituir sino el resultado de un sistema político cuya ciudadanía ha dejado en buena parte de responder en sus prácticas políticas a filiaciones estables, para actuar de acuerdo a sucesivos escenarios tensionados entre el discurso dominante y la experiencia política y existencial.

Algunos aspectos que permiten la comprensión de tal cuestión se encuentran quizás en el itinerario que caracteriza a la actual fase de democratización, el cual no puede ser entendido sin tener en cuenta la consolidación bajo la dictadura cívico-militar de una sólida malla de poderes corporativos. Baste recordar que entre el histórico juicio a las Juntas Militares y la entrega anticipada del poder, medió toda una gama de intentos de desestabilización -militares, económicos, sindicales, eclesiásticos- que contribuyeron decididamente a volatilizar la legitimidad del gobierno de Alfonsín y que llevará al electorado a la creencia en las ficcionales promesas de un primer neoliberalismo bajo ropaje democrático. Su dilatado período de gobierno, terminará a su vez en una profunda desacreditación, no sin antes generar perversas, contradictorias y duraderas consecuencias políticas, económicas y culturales que se expresan entre otros campos en el sistema político institucional.

Los cambios en las prácticas políticas no sucederán sin embargo sin la configuración, en el seno mismo de la dictadura, de un nuevo movimiento social (Offe, 1992) que en el campo de los Derechos Humanos, es como todos sabemos liderado por Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Su praxis dará lugar a la construcción de un horizonte ético-político que contextualiza el surgimiento de nuevos colectivos que pujan por derechos en campos tales como el género, el ambiente, las nuevas protecciones sociales; pero también del renovado sindicalismo que expresa la CTA. En relación con el mundo político, ello comporta la transformación de los espacios de procesamiento de las cuestiones sociales, consistente en un cierto desplazamiento de las estructuras institucionales -a lo que referimos más abajo-, fenómeno que enraizado en cambios subjetivos e identitarios, da sentido y significación política a la sucesión de gobiernos kirchneristas.

Es en tal contexto, pleno de significaciones, que nos parece apropiado tratar el arribo al Estado de un nuevo Régimen Político, de un segundo neoliberalismo que expresa continuidades y discontinuidades en relación con aquel de la década de los noventa, pero que tienen en común su asociación con el monetarismo, cuya brutal aplicación por la dictadura cívico-militar vuelve evidente los fines extra económicos -políticos y culturales- del capitalismo dominante que estos regímenes expresan.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

La diáfana y precipitada impronta que el nuevo gobierno imprime a sus acciones nos autorizó, a sólo 50 días de su acceso al poder, a intentar su análisis orientado a caracterizar el Estado en construcci n⁵⁴, intento algo urgente que nos permite ahora transcurridos ya seis meses del Régimen en el poder, abordar una más avanzada interpretación que, no obstante, seguir  siendo provisoria. En función pues a tal propósito, vamos a comenzar con una breve referencia sobre el hacer del kirchnerismo contexto indispensable a nuestros fines. En un segundo momento intentaremos desentrañar el proceso de lo que comprendemos como el instituyente macrista. Seguidamente revisaremos el ejercicio del poder del Estado por parte del gobierno entrante, para finalizar con algunas notas sobre el escenario político que se estará configurando⁵⁵.

El programa kirchnerista en estrecha síntesis

El imaginario del Régimen del período 2003/2015 tiene un significativo núcleo en la aplicación de una política económica de rasgos mercado-internistas que (re)incluyó a alrededor de cinco millones de desocupados, concretando la rehabilitación de un derecho fundamental. Al restablecer la negociación colectiva y actualizar monetariamente diversas prestaciones, se generan a su vez las condiciones a un círculo virtuoso que junto a morigerar la desigualdad e incrementar los niveles de bienestar social, motoriza la demanda interna y así el crecimiento económico. Tal política fue acompañada por la (re)apropiación de recursos nacionales estratégicos -tal la nacionalización de los Fondos de Pensión, las quitas a las exportaciones agropecuarias e industriales, la participación mayoritaria del Estado en YPF- paralela a la señalada renegociación de la deuda que estableció valores justos a las acreencias y disminuyó su peso social y fiscal, junto a un sistema tributario que gan  en eficiencia recaudatoria.

Pero el gobierno del período 2003/2015, no puede comprenderse cabalmente sin su articulación a ese multiforme Movimiento Democrático, cuyo eje ético político es representado por una de las más significativas expresiones de lucha por la democracia en la historia de nuestra sociedad: el Movimiento de Derechos Humanos. Su programa de gobierno partió del reconocimiento a los agentes y aspiraciones de estas organizaciones a partir de decisiones icónicas, tales la derogación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, la continuidad de los juicios que fuera extendiéndose a civiles y miembros del aparato judicial, la reforma del Código de Justicia Militar,

⁵⁴ La Serna, Carlos (2016).

⁵⁵ Quizás quepa advertir que lo que sigue no puede ser más que una interpretación acerca del acontecer cotidiano que reflejan algunos medios periodísticos, de la opinión editorial all  publicada y de análisis realizados sobre la historia reciente.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

política que se vio profundizada por la expansión de espacios de gobierno tendientes a garantizar derechos y disposiciones como a crear las condiciones de su difusión y aprehensión reflexiva por la ciudadanía.

Un capítulo articulado a este significativo espacio de política pública, fue la consagración de nuevos derechos y el reconocimiento de nuevas identidades y franjas de población perjudicadas por la dictadura y el neoliberalismo. Referimos principalmente a las leyes sobre identidad de género y matrimonio igualitario, a la virtual universalización de las asignaciones familiares mediante la Asignación Universal por Hijo⁵⁶, a la reforma del sistema jubilatorio que permitió un programa de universalización del beneficio previsional, incorporando a cerca de 3 millones de adultos mayores hasta all  desprotegidos.

La política científico-tecnológica y educativa, los programas Conectar Igualdad y PROGRESAR, así como la puesta en el aire de los canales Encuentro y Paka-paka constituyen un núcleo de una política cultural significativa que se enlaza a la sanción Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, cuyo sentido democratizador deviene de los propósitos de construcción de un sistema que apuntara a una genuina diversidad -étnica, política y geográfica- de la propiedad, de la información y de la producción y difusión audiovisual.

Este apretado recorrido, no puede dejar fuera el activismo internacional que en alianza con gobiernos Latinoamericanos fortalece el MERCOSUR, conforma UNASUR y se acerca a los BRICS, como la "distancia" respecto al FMI que permite establecer el pago total de la deuda mantenida con esta institución insignia de los batallones de la globalización (Giddens, 1998). El logro de una mayor autonomía política, económica y cultural frente al dominio del capital global, enseñoreado en nuestra sociedad entre la dictadura militar y la década de los 90, constituye un sustrato de estas acciones.

Una hegemonía duradera es así sostenida por los diversos y heterogéneos grupos y franjas sociales a los que alcanzaron las políticas del período, hegemonía que lejos estuvo de evitar una disputa áspera y permanente con los intereses corporativos y franjas conservadoras cuyas posiciones y creencias fueran frecuentemente interpeladas por este programa, haciendo de las políticas estatales un espacio de la polis.

Tal itinerario, históricamente inédito, estuvo contextualizado por diversas cuestiones entre las que vale mencionar el adverso contexto externo que debió enfrentar el saliente gobierno argentino, junto a sus pares latinoamericanos. En efecto, la crisis de la hegemonía norteamericana a nivel global explica el recrudecimiento de un capitalismo neoliberal financiarizado que azota a las sociedades europeas de menor desarrollo, redoblando su ofensiva contra todo proyecto nacional con intereses

⁵⁶ Véase G mez Pucheta y La Serna (2015).

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

y valores divergentes. Argentina fue drásticamente perjudicada por tal contexto, fruto de las dificultades económicas del Brasil y de la reducción del precio de los *commodities*, lo cual deteriora sus ingresos por exportaciones⁵⁷. Cabe apuntar que el decidido acompañamiento a esta política global por parte de los exportadores habla de propósitos políticos que fueran incluso en desmedro de sus intereses económicos inmediatos^{58/59}.

Relacionado con ello cierta selectividad da cuenta de los límites que el capitalismo interpone al accionar del Estado. Al respecto, una temática que ha merecido lúcidos análisis (Basualdo, 2011) concierne a la aludida política económica, que si bien promovió y protegió con diversos mecanismos a la pequeña y mediana producción y así al trabajo, poco pudo hacer por evitar el avance de la concentración económica, financiera y comercial⁶⁰, lo cual obstaculiza seriamente desde el manejo de los precios, hasta las políticas dirigidas al logro de una mayor autonomía, pasando por las posibilidades de fortalecer los programas tendientes a actuar sobre la desigualdad socio-económica. En la misma línea, ciertas expectativas originadas en las posiciones de aquellas franjas del denominado kirchnerismo radicalizado y/o de agrupaciones a su izquierda, se expresan en demandas no satisfechas, particularmente aquellas que tienen que ver con la cuestión ambiental planteada con fuerza por múltiples poblaciones amenazadas por la sojizaci n y/o el avance de proyectos mineros y/o industriales. Puede así mismo observarse la fragilidad de la política tributaria en el tratamiento de los ingentes beneficios del negocio financiero, algo que, con una significación también (des)jerarquizante, alcanza a la eliminación de la exención que en el caso del impuesto a las ganancias rige sobre los salarios de los miembros del aparato de justicia.

⁵⁷ En su Informe Preliminar de las Economías de América latina y el Caribe 2015, la CEPAL calcula que cayeron fuertemente las exportaciones de la región por el lado de los precios y las cantidades y que se contrajo la inversión externa e interna. A pesar de la baja en 1,6% del producto de la Región, el organismo pronostica que Argentina crecería en 1,6% en 2016.

⁵⁸ En efecto, los sectores concentrados del agro y sus compa a as exportadoras, paralizan o minimizan la liquidación de exportaciones aún frente a un mercado mundial que auguraba mayor deterioro en el valor de sus productos, haciendo así evidentes sus propósitos políticos ante el fracaso de sus exigencias de devaluación.

⁵⁹ Esta acontecimiento, entre muchos otros, da sentido a la estrategia internacional aludida que denominamos de *soberanía compartida* (La Serna, 2015), estrategia de alianzas transnacionales destinada a preservar una política económica que diverge respecto de los dictados globales.

⁶⁰ La evaluación de lo señalado debe tener en cuenta que la protección y promoción de las PyME s comportó la posibilidad de incorporar a más del 60% de los desempleados existentes al 2003. El control de la concentración hubiera dado aún mayores márgenes a la política del Estado en relación con la especulación y demás manejos oligopólicos.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

No obstante, tales límites deben ser inscriptos al interior de una trayectoria gubernamental que logró revertir el estado de necesidad (Arendt, 1998) al que habían sido condenados trabajadores y jubilados, logrando un nivel de inclusión que ha permitido no sólo mejorar sus condiciones de reproducción vital, sino institucionalizar una condición ciudadana que, fortalecida en el conflicto social, tendrá posiblemente importantes consecuencias políticas en relación con los propósitos del actual Régimen en el poder.

Es a partir de esta suerte de balance del itinerario de los gobiernos kirchneristas, que cabe interrogarse sobre la constitución de una fuerza opositora que obtuvo los resultados electorales que conocemos, sobre las políticas que lo caracterizan, sobre la forma Estado que se instrumenta, sobre sus efectos sobre las relaciones de fuerza sobrevinientes.

Tratando de comprender la contingencia política. Subjetividad y transformación política

. En el intento por comprender el cambio de Régimen Político que hemos recientemente vivido, valoramos los tempranos aportes de Weber relativos a la rutinización del carisma, traduciendo los mismos en clave de imaginarios, es decir adoptando la idea debida a Castoriadis (2008), según la cual todo poder instituido se enfrenta a un instituyente radical que se genera en los orígenes mismos de dicho poder -en este caso, del régimen político kirchnerista-, y cuyo imaginario activa una praxis orientada a la interposición de un poder y un discurso alternativos.

Queriendo ir más allá de lo que entendemos como una dialéctica propiamente democrática, creemos comprender el fracaso electoral kirchnerista a partir del proceso de resquebrajamiento de una cultura política cuyos simbolismos y rituales fueran consustanciales a una institucionalidad que encuentra su apogeo bajo los régimenes bienestaristas⁶¹, apogeo que entendemos traducido en una sólida hegemonía que produce filiaciones e identidades políticas estables, expresado ello en el apego generalizado al imaginario instituido, configurado en el caso de nuestra sociedad alrededor del peronismo.

Tal resquebrajamiento representa la consecuencia buscada de un poderoso programa orientado a deshacer el radical proceso de secularización que experimenta la sociedad argentina, programa éste que va desde la brutalidad represiva que en lo político y económico impone la dictadura, a la desbastadora tarea cultural y económica del neoliberalismo de los 90, cuya consecuencia es la

⁶¹ Propia del Siglo XX, tal cultura, heredera de las luchas socialistas, se construye en el proceso que articula al Estado con partidos y organizaciones sindicales y empresarias, lo cual da sentido a un nuevo régimen político orientado a la construcción de una sociedad del trabajo bajo la forma de pleno empleo, en un marco de solidaridad nacional propio de la postguerra.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

profundización del hiato social propio del capitalismo, generando niveles de fragmentación y desigualdad que se expresan en una diversidad nutrida de grupos y franjas sociales con muy disímil “suerte vital”.

Producto de su asimétrica relación con los poderes sociales y políticas estatales, identificamos en tal sentido diversas franjas sociales cuyas subjetividades resultan en unos casos hetero-constituidas, en otros auto-construidas. Referimos en el primer caso a aquellos cuya situación de “desafiliación” social (Castel, 1997) los sumerge en la frustración, el sufrimiento, la marginación social, en lo que representa una devastación de sus subjetividades. En el segundo caso, a aquellas franjas con la capacidad para ser parte de unos procesos de subjetivación política que resultan de la construcción reflexiva de itinerarios vitales caracterizados por su mayor autonomía individual y/o colectiva frente a las constricciones sistémicas. Entre estos “extremos”, habita una ciudadanía precarizada, en el sentido de precariedad vital, subjetiva y relacional, resultante estructural propia de una sociedad acosada por el capitalismo financiarizado y desposesivo (Harvey, 2005).

Es en tal contexto que habría tomado cuerpo una transformación del mundo político que alberga complejas significaciones. Aquella de rostro postmoderno, que penetra tanto a las clases altas y medio-altas, como a las subjetividades ultrajadas de las franjas sociales desafiliadas y precarizadas, consistente en diversas y duraderas narrativas que “... disputan en el espacio público el monopolio de la representación legítima de la realidad...”, mediante múltiples “figuras mediadoras [...] (escritores de best sellers, periodistas, sacerdotes que conducen *talk shows*, neopol ticos con acceso a la contemplación mística de futuros promisorios, médicos, sicólogos, guardianes de la moral ...). Tales figuras “... dan cuenta de la atmósfera de hiperinflación neo-religiosa que se respira en los vientos neoliberales” (Reguillo, 2007), sustento ésta de un reforzamiento de las jerarquías que se valen de creencias pre-seculares.⁶²

Tal “atmósfera”, reactualizada al presente, se entremezcla contradictoriamente con el desarrollo de esa praxis colectiva a que hemos aludido que, en los orígenes mismos de la dictadura cívico-militar, llevan adelante diversas organizaciones que integran el movimiento de derechos humanos, cuya significación reside en su distanciamiento de *lo* político instituido y en la construcción de *la* política (Castoriadis, 2008), praxis extra-institucional ésta ligada a los “mundos de vida” propios de tales colectivos (Offe, 1992). La sociedad argentina verá así emerger múltiples y autónomos espacios

⁶² La reiteración en el discurso del actual presidente y de ciertos funcionarios de consignas tales como “vamos todos juntos”, “juntos podemos”, “crean en ustedes mismos”, o el llamando a ser “optimistas respecto de nuestra esperanza y futuro”, dan cuenta de una retórica neo-religiosa que buscaría velar la materialidad de las políticas en marcha.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

enraizados en la reflexión y la auto-comprensión activa, que pujar n por el reconocimiento de nuevos y viejos derechos⁶³. Estas luchas connotar n la vida política de nuestra sociedad, entre aquella jornada del 30 de abril de 1977 protagonizada por las Madres de Plaza de Mayo y nuestros días.

Una ulterior transformación del mundo político tiene lugar durante el período 2003/2015, en el que se observa una reversión progresiva de la desafección que encierra el “que se vayan todos”, signo elocuente de la debacle del sistema de partidos a que conduce la crisis de los años 2001/2002. Dicha reversión conlleva consecuencias ideológicamente contradictorias. Por un lado, el inédito retorno a la vida partidaria de amplias franjas sociales⁶⁴, pertenecientes particularmente a la juventud y a la clase media, fenómeno que tiene que ver centralmente con el referido activismo extra-institucional, motor de políticas que con la selectividad aludida lleva adelante el régimen político kirchnerista⁶⁵. Tal (re)legitimación de *lo* político constituye, por otro lado y entre otros elementos que analizamos más adelante, parte de las condiciones que propician la conformación del denominado PRO, esto es la formación de un partido que aglutina a diversas franjas sociales apegadas a una perspectiva de derecha, entendida tal denominación como expresión de una *cosmovisión jerárquica* de la sociedad. En lo que constituye un supuesto, sugerimos que las mutaciones del mundo político que proponemos -en sus actores, subjetividades e identidades-, representarán un fenómeno duradero en tanto se configura como resultado de praxis que producen y/o se inscriben en tendencias inmanentes propias del capitalismo post-bienestarista (Offe, 1992; Giddens, 1998) cuyas manifestaciones, en el caso no sólo de nuestra sociedad, adquieren un espesor instituyente.

. En ese marco, que arrastra las contradictorios valores y prácticas que hemos reseñado, es que el programa kirchnerista comportaría por sus contenidos y procedimientos una insistente interpelación que toca a las corporaciones militares, judiciales, religiosas, comunicacionales, agropecuarias, etc. Se trató en efecto de diversas políticas -algunas reseñadas más arriba- que en su enunciación y procesamiento ventilan y así develan en el espacio público intereses y posiciones particularistas, es decir situaciones que van desde apropiaciones espuriamente legalizadas, hasta concepciones e interpretaciones que son parte de una cultura tradicional-conservadora que, siendo persistente en nuestra sociedad, adjetiva el imaginario neoliberal.

Es tal capacidad para interrogar las cristalizadas posiciones sociales que la dictadura y el neoliberalismo de los 90 consolidan, lo que a nuestro entender acelera a partir de la crisis

⁶³ Véase al respecto La Serna, 2015.

⁶⁴ Tal retorno registra particular fuerza en el caso del partido de gobierno.

⁶⁵ Un análisis sobre los cambios a nivel del sistema político bajo los años de gobierno kirchnerista, puede ser consultado en Chaboux y Rolfi, 2015.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

agropecuaria del 2008 la *conformación de un instituyente* que, bajo la forma de un *bloque de derecha*, cohesionada tras de sí, no sin conflicto, los cuestionados poderes corporativos. Se trata centralmente de una estrategia de resistencia a las reformas en marcha, que apunta a limitar la continuidad de un régimen político dotado de un imaginario legitimado y de una voluntad política que, con los límites que hemos sealado, pone en riesgo la “reproducción ampliada” -cultural, política y económica- de tales poderes (La Serna, 2015), obstruyendo de esta manera la completa inscripción del capitalismo argentino en la estructura global dominante.

Junto a lo anterior, es necesario advertir que aquellas vías que albergaran en ciertas coyunturas a intereses conservadores, luego neoliberal-conservadores, no se encontraban ya disponibles. Es el caso del peronismo a cuyo interior el kirchnerismo se torna hegemónico tras la grave crisis a que lo condujera la adhesión al neoliberalismo durante el período 1989/1999. Es también el caso del radicalismo cuya experiencia liderando el gobierno de la Alianza sólo logra profundizar la sealada crisis, desbarranc ndose en su capacidad para representar alguna opción política que no fuera la que de manera subordinada obtiene en su acuerdo con Cambiemos.^{66/67} Finalmente, la democracia, en su amenazada continuidad, ha logrado deslegitimar al poder militar como vía por la que instrumentalizar conspirativamente al Estado e imponer a la sociedad las duras reglas de los poderes fácticos.

La traducción de tales identidades e intereses en una expresión político-partidaria representa por lo sealado una suerte de imperativo estratégico, que tiene en la práctica gubernamental kirchnerista y en el contexto democrático y global aludidos, a ciertos signos de un “exterior constitutivo” que -sin determinarlo- lo condiciona. En otros términos, la constitución del PRO como partido político, lleva a la derecha a un juego político que tiene en las reglas de la democracia instituida sus marcos de actuación. En este sentido, su surgimiento, puede ser interpretado como una transformación del sistema de partidos cuya significación está atada a la posibilidad que el nuevo partido materialice un

⁶⁶ La alianza sealada es coherente con el giro brusco a posiciones de derecha y con la fragmentación del radicalismo que tiene en el icónico voto “no positivo” del entonces vice-presidente otro hito favorable al avance del alvearismo. En este sentido corre la suerte de la social-democracia europea, la cual al asumir el discurso y las propuestas neoliberales ingresa en una fuerte crisis de representación.

⁶⁷ En los primeros treinta días de gobierno, la prensa da cuenta de la preocupación de las autoridades radicales y del decidido impulsor de dicha alianza -Ernesto Sanz-, por la falta de participación del partido radical en las políticas del régimen en ejercicio, algo que parece quererse disimular con la sobreactuación del titular del bloque en la Cámara de Diputados.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

genuino desplazamiento de la histórica propensión de la derecha a desconocer la democracia y el Estado de derecho.

Los usos estatales de la nueva derecha

Si es cierto que su “conversión” a la vida partidaria es lo que otorga a éste conglomerado político el carácter de “nueva derecha”, no lo es menos que las políticas adoptadas en estos primeros seis meses de gobierno, muestran que la cultura neoliberal autóctona obedece en el campo de la economía a un habitus ortodoxo que poco ha variado, mientras que en lo político se observa toda una práctica que a favor de tal ortodoxia se endereza sin hesitar a la destrucción no sólo de los logros inclusivos del período 2003/20015, sino de aquellas mínimas reglas que han viabilizado no sin conflictos estos treinta años de democracia. Las siguientes políticas estarían dando cuenta de ello.

- La segunda mercantilización de la política estatal

La conformación del nuevo ejecutivo puede ser interpretada en base a una vieja dicotomía entre política y administración, según la cual la primera es sinónimo de ineficacia y corrupci n⁶⁸, mientras que la segunda representaría una tecnología políticamente neutra, transparente y eficaz. El sustrato de tal presuposición es aquel que otorga primacía en el tratamiento de los problemas públicos a una racionalidad de fines, supuestamente científica, que trascendería todo valor, ideología, cultura. Buscar instalar en las creencias sociales tal ficción comporta una identificación sin mediaciones del Estado con el mercado, esfera ésta última a la que se supone dotada de tales virtudes.

Ello es por otro lado coherente con la concepción de la ortodoxia neoliberal, que entiende a lo estatal como un “cosa”, un instrumento susceptible de ser manipulado tanto en lo que tiene que ver con su posición en el orden social, como en lo que refiere a sus concretas funcionalidades. Quizás no abunde señalar que ello contradice -y posiblemente tropezaría con- el carácter político relacional del Estado, dado por una configuración que alberga a su interior diversos y encontrados poderes e intereses, algo que se manifiesta en tensiones y conflictos entre sus ámbitos ejecutivos, legislativos y judiciales y al interior de los mismos. Una tal fragmentación, enlazada a la diversidad de intereses

⁶⁸ La denominada fase ortodoxa en el desarrollo de la administración pública como disciplina se caracteriza por una dicotomía que busca encontrar en la eficiencia un óptimo de funcionamiento que depende de una administración desligada completamente de la acción política. “En esta línea de pensamiento [...] Prevalece cierta obsesión por ahondar en la absoluta ausencia de la política en la administración pública, misma que chocaba con la realidad que reflejaba una unidad indisoluble entre ellas”. (Olvera García, 2009).

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

y valores que atraviesa al capital y en general a la sociedad, es lo que permite suponer que el Estado constituye una instancia política, cuyos regímenes de gobierno detentan una relativa, variable y contingente autonomía frente a los diversos poderes que lo contextualizan.⁶⁹

Pareciera pues que es bajo aquellas ideas sobre el Estado, que la alianza Cambiemos instala en el Estado a una mezcla de “intelectuales orgánicos”⁷⁰, de miembros   ex miembros de empresas y bancos transnacionales, de corporaciones y de fundaciones a ellas vinculadas⁷¹, es decir a una variada representación de gestores asociados a intereses cuya dominancia fuera cuestionada por el Régimen kirchnerista.

Tal configuración gubernamental significa un drástico cambio en el Régimen Político, esto es en la forma concreta y contingente del Estado, consistente en la profundización de aquella *primera mercantilización* que tuviera lugar durante la década de los 90, caracterizada por la *adscripción* al discurso y a los contenidos de mercado. La *segunda mercantilización* en marcha, representa en cambio una suerte de privatización del aparato mismo de gobierno en tanto el funcionariado político resulta desplazado de la gestión estatal, mediando la expropiación de sus poderes por representantes directos del empresariado concentrado. Se trata en fin del desplazamiento de *lo* político (Castoriadis, *ibídem*) que se materializa en una transposición del neoliberalismo en tanto régimen político, desde lo hetero-normativo a la auto-normativo.

La adopción de los intereses no generalizables del mercado como parámetros de la política pública del Régimen en el poder, está siendo llevada adelante bajo una modalidad que configura una suerte de *sustitución* de la soberanía del Estado, la cual es asumida por el mencionado elenco de gestores lo cual comporta, no una reducción de las capacidades estatales de intervención (Jessop, 2007), sino su *activo (re)direccionamiento* en función a los intereses de un mercado bajo cuyas reglas los actuales gestores han construido su “identidad”.⁷²

⁶⁹ Tal “distancia” en las relaciones Estado-Sociedad requiere ser caracterizada de manera situada y por tanto empíricamente atendiendo, además de lo señalado, a la cultura y a la práctica política, a las correlaciones de fuerza que lo habitan, a los contextos, a la experiencia histórica.

⁷⁰ Referimos a Prats Gay, Sturzeneger, Melconian, Frigerio entre los más notables, lógicamente relacionados a la gestión económica, centro excluyente del programa neoliberal.

⁷¹ “En apenas veinte días, desembarcaron en ministerios y secretarías [y entes tales como Banco Central, Banco Nación, ANSES, INCAA, etc.] ex gerentes de Shell, Techint, General Motors, HSBC, Telecom, Grupo Clarín, LAN, Banco Galicia, Pan American Energy, JP Morgan, Citibank, Telefónica, Coca-Cola, Deutsche Bank, Farmacity y Axion, entre otras empresas”. Al efecto puede consultarse la edición de Página 12 del 03/01/16 que presenta un listado completo de los más de cuarenta CEO’s incorporados en tales días.

⁷² La caracterización que proponemos contradice el supuesto de Jessop (2007), según el cual el neoliberalismo de nuevo cuño presupone una fuerte reducción de la autonomía del Estado. Para

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Cabe así señalar que la apelación a la técnica como valor supremo de la acción de gobierno no representa sino una jerarquización del Estado, en tanto se estructura bajo los principios de una racionalidad unilateral cuyo propósito es anular de hecho o de derecho las políticas de (des)mercantilización del período 2003/2015.

En la primera versión del presente documento, suponíamos que tal (re)configuración estatal, podría conducir a un evidente conflicto de intereses que cualquier ciudadano o colectivo de ciudadanos podría plantear como acción preventiva, frente al riesgo que le es inherente: aquel de la exclusión y discriminación de las franjas sociales más desprotegidas en el goce de sus derechos básicos. Tales posibilidades se han hecho concretas al cabo de este primer semestre de gobierno.⁷³

- El malestar social

El malestar que afecta a franjas sociales en situaciones o en riesgo de vulnerabilidad, no puede ser achacado a la responsabilidad de las personas, sea por su procedencia socio-económica y/o por sus "deficientes" capacidades para participar en el mercado. Es generalmente aceptado por el contrario, que el malestar constituye el emergente de una tendencia sistémica, la consecuencia de un conflictivo orden social que enfrenta a pujas de distinta intensidad por la conquista o el restablecimiento de derechos. En nuestras sociedades, las distancias entre condiciones de malestar y de bienestar básico son estrechas, esto es dependen de arreglos cuya continuidad exige una sistemática vigilancia tanto de los afectados como del Estado.

Vale recordar al respecto que los efectos recesivos de la crisis del 2008, exigieron del gobierno entonces en el poder una estrategia tendiente a mantener la demanda interna⁷⁴ como mecanismo

este autor el ejercicio de la "gubernancia" desplaza al Estado del "lugar primario" que asumía bajo el régimen de bienestar, para pasar a desempeñar unos roles limitados a la mediación y/o coordinación de y entre poderes internacionales y locales (Jessop, 2007), lo cual para O'Donnell (2007) pondría incluso en entredicho las capacidades estatales para la toma de decisiones vinculantes.

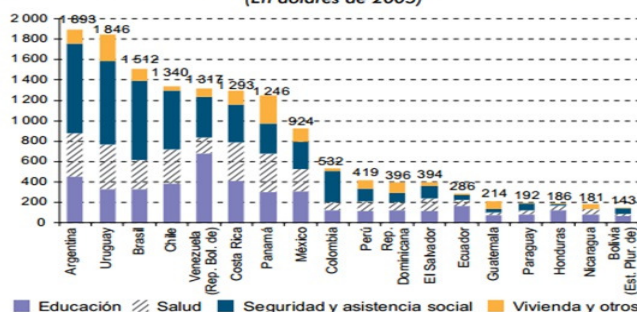
⁷³ Lo señalado es materia de acciones judiciales en al menos dos casos. El de los expropiatorios incrementos de tarifas de servicios públicos (en particular del gas) decretados por J. Aranguren, en su doble carácter de accionista de la empresa Shell y Ministro de Energía de la Nación. Algo similar sucede con la causa abierta en torno a los precios al interior de la operación denominada "dólar a futuro" definidos por el Banco Central, decisión por la que habrían resultado beneficiados distintos funcionarios públicos.

⁷⁴ La actualización de salarios y jubilaciones mínimas, la reactivación del sistema de convenios colectivos, los subsidios a los precios de servicios básicos, la promoción del crédito al consumo, el derecho a una Asignación por Hijo para trabajadoras/es no registrados, las moratorias previsionales,

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

orientado al mantenimiento de los niveles de bienestar logrados. Es en tal coyuntura que se instrumenta un paquete de nuevas políticas sociales, caso de la Asignación Universal por Hijo, de las moratorias previsionales que incorporan más de 3 millones de adultos mayores al sistema jubilatorio, del programa Argentina Trabaja.⁷⁵ Tales políticas, de carácter contra-cíclico, permitieron disminuir la población indigente por ingresos, a la vez que los efectos sobre la pobreza pudieron de tal forma ser atenuados⁷⁶, logrando que la distribución del ingreso registrara una leve mejor a⁷⁷. Ello permitió que Argentina registrara entre 2011/2012, el gasto social más elevado en relación con el conjunto de los países de Latinoamérica, lo cual se muestra en el siguiente gráfico.⁷⁸

Gráfico III.2
América Latina (18 países): gasto público social per cápita anual, por sectores, 2011-2012 *
(En dólares de 2005)



El nuevo Régimen ha sido particularmente activo en la reversión de tal itinerario de políticas. A escasos días de haber tomado el poder ha producido una "... desproporcionada alteración de la paridad cambiaria [que] forma parte de un paquete que tiene un blanco predeterminado: la definición de un nuevo estadio de la distribución del ingreso, regresivo a partir de ahora rompiendo con la

las disposiciones de promoción para las PyME's, constituyeron las principales herramientas en el doble marco de una política tributaria que incluyó las quitas a exportaciones agropecuarias e industriales y un favorable contexto a las exportaciones.

⁷⁵ Se trata de masivos programas lanzados en el año 2009 que comportaran en el caso de los dos primero, el reconocimiento de derechos por parte del Estado. conocidos como Asignación Universal por Hijo y Argentina Trabaja, también denominado Ingreso Social con Trabajo.

⁷⁶ Entre 2010 y 2015, la tasa de indigencia por ingresos disminuyó del 6,4 al 5,3%; mientras que la correspondiente a pobreza creció en igual periodo del 28,2% al 29%. "Pobreza y desigualdad en la Argentina urbana 2010-2015. Tiempos de balance". Observatorio de la Deuda Social Argentina. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina, 2016.

⁷⁷ El  ndice Gini pas  entre tales años del 0,425 al 0,412. "Pobreza y desigualdad en la Argentina urbana 2010-2015". Op. Cit.

⁷⁸ Disponible en: <http://www.cfkargentina.com/wp-content/uploads/2015/03/cepal.jpg>

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

tendencia de los últimos años".⁷⁹ La pre-anunciada medida tiene para Zaiat el objetivo de bajar la incidencia del salario en el costo de las empresas, a la vez que deteriora la capacidad adquisitiva de trabajadores y jubilados.

En dirección a tal objetivo el nuevo gobierno produce la eliminación indiscriminada de subsidios⁸⁰, la rebaja y/o eliminación de las retenciones a las exportaciones y el incremento expropiatorio en las tarifas de los servicios públicos, conjunto de disposiciones que configuran una fenomenal transferencia de ingresos hacia los sectores concentrados de la economía. Este explosivo paquete de medidas, junto al fuerte incremento de las tasas de interés y a la apertura de importaciones en bienes de producción nacional, destruye la estrategia de económico-social por la que durante el período 2003/2015 se mantuvo el dinamismo del mercado interno. Las consecuencias de esta política son -inflación mediante- el deterioro de la capacidad adquisitiva de amplias franjas de trabajadores, el ingreso en la pobreza para más de cuatro millones de trabajadores⁸¹, el desempleo⁸², el seguro incremento de la precarización laboral. Como es claro, ello pone en serio riesgo la supervivencia de las PyME's, amenaza que se profundiza a través del deterioro de dispositivos tales como el REPRO, instrumento creado en el año 2002, tendiente al mantenimiento de los planteles de este sector de la economía, clave a la hora de configurar una estrategia de inclusión social basada en el acceso al trabajo.⁸³

⁷⁹ Véase la nota "Salarios en el blanco" de A. Zaiat, Página 12, 17/12/2015.

⁸⁰ La eliminación del subsidio al precio internacional del petróleo producido nacionalmente puso en peligro más de 5.000 puestos de trabajo, las bases de la economía regional, a la vez que comprometí el desarrollo de YPF, cuyas autoridades han anunciado ya la inminente disminución de inversiones y la reducción de sus trabajadores.

⁸¹ Las proyecciones de diciembre de 2015 a abril 2016 del referenciado estudio del Observatorio de la Deuda Social Argentina, muestran que la indigencia pas  del 5,3 al 6,2% encontrándose afectadas en total unas 2,3 millones de personas, mientras que el porcentaje de personas en situación de pobreza creció del 29,0 al 32,6, lo cual implica un incremento de 1,4 millones de personas en dicha situación. Estas estimaciones han sido corroboradas por otros estudios. El Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales indica para el mismo período que en el caso del Gran Buenos Aires la indigencia pas  del 5,9 al 7,7%, en tanto la pobreza creció entre el 22% y el 35,5%. Si estos porcentajes se extienden al conjunto del país, "... la gestión de Mauricio Macri habría generado entre 4,5 y 5 millones de nuevos pobres...". Véase la nota "La pobreza creció entre el 30 y el 35% en la era Macri". Hoy día Córdoba, 05/07/2016.

⁸² Según datos del Observatorio del Derecho Social de la CTA de enero de 2016 y del Centro de Economía Política Argentina (CEPA) para el primer cuatrimestre del corriente año, el desempleo habría pasado de 22.709 a más de 141 mil casos.

⁸³ Cabe mencionar que distintas estimaciones señalan que las PyME's generan alrededor del 60% del empleo. Por otro lado, el sector primario de la economía, privilegiado por la política estatal, no alcanzaría a generar el 6% del empleo total (DINAREP, 2012).

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

La gravedad que acusan las proyecciones sobre el desempleo arriba referenciadas es tal, que el estudio realizado por el Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Pontificia Universidad Católica Argentina, luego de presentar sus resultados, señala:

“Es de esperar que las proyecciones presentadas pueden estar subestimando las tasas de indigencia y de pobreza urbana, representando las mismas apenas el piso de la eventual situación actual. Según la evidencia analizada, si al menos en el corto plazo no se logra controlar los aumentos de precios en productos y servicios básicos y reactivarse la demanda de empleo, se estará cada vez más lejos de una mejora genuina en la distribución del ingreso y difícilmente podrá revertirse la tendencia ascendente que están registrando las tasas de indigencia y de pobreza urbana”.⁸⁴

. Es clásico en el campo de la política social referir a los sistemas de protección social aludiendo a tres niveles de solidaridad cuya acción reviste distinto alcance poblacional: micro o familiar-comunitario, meso u organizacional y macro   estatal. Para el neoliberalismo, la política estatal, como la acción sindical y aquella colectiva propia de organizaciones de la sociedad civil, constituyen una intervención de carácter político que interfiere sobre las “puras” reglas del mercado. El bienestar queda de este modo dependiente sólo de las familias o de la solidaridad comunitaria. En otros términos, son los miembros en edad laboral a quienes se responsabiliza en la tarea de lograr los recursos que su subsistencia requiere. Tal responsabilidad individual admite en la perspectiva a que referimos, un cierto tipo de protecciones, ambas marcadas por una relación jerárquica con sus destinatarios: la ayuda asistencialista brindada por organizaciones confesionales de corte caritativo y los programas de *work-fare*, prestación ésta condicionada a la incorporación precarizada del desempleado en los mercados de trabajo. En síntesis, el derecho social como tal, y por lo tanto la posibilidad de su exigibilidad, resultan de este modo obturados al interior del orden social neo-liberal. Tales marcos de acción estatal, cuyas consecuencias sobre las condiciones de vida que se reseñan, emergen de una visión jerárquica de la sociedad que connota marcadamente al Régimen en el poder, visión que ha dejado de estar oculta, para trastocarse en una suerte de absurdo ético manifiesto, en tanto naturaliza la desigualdad, o lo que es lo mismo, desconoce la igualdad como derecho y

⁸⁴ “Pobreza y desigualdad en la Argentina urbana 2010-2015”. Op. Cit.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

aspiración social básica. Las crudas declaraciones de funcionarios y allegados del actual gobierno que transcribimos al pie⁸⁵, validan tal interpretación.

. La política social del Régimen en el poder que reseñamos, genera una diversidad de respuestas. Aquellas que son parte de las filas de *lo* político (Castoriadis, *ibídem*), han sido sin duda las más controvertidas. No otra cosa puede interpretarse de un reposicionamiento que se demostraría sólo táctico por parte de las centrales sindicales tradicionales, seguramente en respuesta a su creciente pérdida de legitimidad frente a sus representados.⁸⁶ Su "acción concreta" llevó a estas centrales, junto a las dos CTA, a demandar por una ley "anti-despidos" cuyo proceso puede describirse en cuatro tiempos. La rápida sanción por parte del Senado; la amenaza de veto por parte del titular del Poder Ejecutivo; la masiva marcha convocada por todas las centrales sindicales (CGT's y CTA's)⁸⁷ en apoyo del proyecto de ley; la aprobación en Diputados; el veto presidencial. Esta corta pieza de la ficción sindical, finalizó con una debilitada protesta llevada adelante sólo por las dos CTA, frente a la ya clásica defección del sindicalismo tradicional.

Otro ha sido el accionar digamos extra-institucional llevado adelante por organizaciones de la sociedad civil, vecinos auto convocados, pequeños empresarios, partidos no tradicionales, sindicatos de base, en lo que ha constituido una protesta pública que se ha mostrado eficaz frente al denominado "tarifazo". Referimos al "rosariozo", al "barilochazo", a los "frazadazos" en la Ciudad de Buenos Aires, sólo muestras de una sociedad que amplía su resistencia a la política de prestación

⁸⁵ Tal es el caso de Prats Gay, cuando valida la eliminación de las plantas de personal de aquellos trabajadores a los que se tacha de "militantes" y de aquello a lo que el ministro -sin disimular lo que entiende como su superior posición social- nomina como "la grasa" del Estado. Es también la visión del ministro de Energía, cuando frente al aumento en los combustibles declara: "si el consumidor considera que este nivel de precios es alto en comparación a otros gastos de su economía, dejar  de consumir. En cambio, si entiende que el costo no es tan alto, continuará cargando" (Infobae, 03/05/2016), argumento que exime de comentarios cuando es trasladado a los precios en alza de otros consumos básicos. Una valiosa pieza de esta jerárquica cosmovisión es aquella del economista González Fraga cuando señala: "Venimos de 12 años en donde las cosas se hicieron mal. Se alentó el sobreconsumo, se atrasaron las tarifas y el tipo de cambio. Donde le hiciste creer a un empleado medio que su sueldo servía para comprar celulares, plasmas, autos, motos e irse al exterior" (Perfil.com; 27/05/2016).

⁸⁶ Tal reposicionamiento ha llegado discursivamente hasta el propósito de unidad de las tres CGT y a la promesa de retiro de la vieja casta de dirigentes.

⁸⁷ Con la excepción de la CGT Azul y Blanca conducida por el oficialista Luis Barrionuevo.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

de servicios considerados públicos, que contradice el “El respeto de los principios de accesibilidad, universalidad, igualdad, continuidad, calidad, transparencia y participación”.⁸⁸

Fruto de ello -y en lo que materializa la idea del Estado como una co-relación de poder-, es que se han encaminado múltiples y exitosas acciones de amparo, impulsadas por abogados, colectivos ciudadanos e incluso por autoridades provinciales y municipales. Ello ha constituido un proceso de interpelación a una política de servicios públicos de carácter claramente excluyente, que en vertiginoso ascenso ha llegado al dictamen tomado por “La Sala II de la Cámara Federal de La Plata le puso freno ayer al tarifazo del gas en todo el país al declarar nulas las resoluciones 28 y 31 que fijaron los aumentos. Los magistrados [...] consideraron procedentes las apelaciones del Centro de Estudios para la Promoción de la Igualdad y la Solidaridad (Cepis) y de Consumidores Argentinos, que habían planteado la obligatoriedad de realizar audiencias públicas antes de aplicar cualquier ajuste de tarifas” (Pagina 12, 08/07/2016).⁸⁹

La judicialización de la cuestión, si bien constituye la consecuencia del accionar político que representa la protesta social, desplaza al mismo tiempo al ámbito de lo político como espacio de procesamiento y resolución de problemas. De este modo, se deja en manos de un poder del Estado al que se atribuye una superior autoridad sobre la representación parlamentaria⁹⁰, para dirimir ésta y otras cuestiones sociales. No obstante, la vía judicial de interpelación, puede abrir las puertas a un tratamiento en tal “sede” política, que aborde lo que constituye el problema de fondo, consistente en la razonabilidad de los incrementos tarifarios en relación tanto con la cobertura de los costos y beneficios de las empresas, como en su proporcionalidad respecto a los ingresos de las familias, aspectos éstos relacionados al *carácter público* de servicios esenciales a la reproducción vital, carácter éste que debiera sustraerlos de las reglas del mercado.

Al respecto, un reciente estudio relacionado al acceso a los servicios públicos señala: “La igualdad en el acceso a servicios públicos reviste una importancia destacada desde una perspectiva de equidad como igualdad de oportunidades. Los servicios públicos colaboran a conformar un entorno

⁸⁸ Inc. a) del Artículo 4   de la Ley que establece el Marco regulatorio general de los servicios públicos de la República Argentina. En el inciso d) del mismo artículo se establece además “La solidaridad intra-generacional que permita financiar el servicio universal, mediante la afectación de recursos públicos aportados por los contribuyentes o mediante sobrepagos pagados por los usuarios.”

⁸⁹ La citada nota agrega: “Los mismos camaristas hicieron lugar además a una apelación presentada por un grupo de legisladores bonaerenses del Frente para la Victoria y suspendieron por noventa días el aumento en la tarifa de la luz eléctrica, aunque en este caso sólo en el ámbito de la provincia de Buenos Aires”.

⁹⁰ Llamativamente ausente en relación a esta cuestión.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

de socialización y desarrollo de los individuos. [...] Es tal su importancia que la mejora de la infraestructura de los hogares, [...], ha sido incluida como meta en los Objetivos de Desarrollo del Milenio para 2015”.⁹¹

A fin de cuentas, la destrucción y/o deterioro del empleo, el quebranto de las condiciones de vida del trabajador y sus familias, la instalación discursiva y material de una suerte de “clase inferior” a la que sería natural vedarle el acceso a ciertos derechos, están siendo las consecuencias materiales y semánticas del programa económico en marcha.

- La razón coercitiva

Una meditada atención merece la modalidad de procesamiento de los problemas que el nuevo gobierno enfrenta en este inicial y corto período. De un modo que contraría abiertamente el discurso estatal que hemos entendido connotado por una retórica neo-religiosa que llama a resolver los problemas juntos, entre todos, es demasiado frecuente un uso de la coerción gubernamental que recorre distintas modalidades y que se aplica indistintamente a conflictos sociales, como a situaciones político-institucionales.

La libertad de expresión es como sabemos, el derecho de todo individuo a expresar sus ideas libremente. Se trata de un derecho fundamental establecido por el artículo 19  de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948⁹², y por el Art. 13 de nuestra Constitución Nacional, incluyendo toda vía de manifestación, entre ellas la libertad de prensa. La negación de este derecho, comporta el desconocimiento del libre pensamiento y por tanto de la disidencia, atentando así contra el sentido mismo de la democracia. La supresión de programas y el corte a contratos de periodistas y programas radiales y televisivos⁹³, hace difícil no suponer que el Gobierno está haciendo un uso extorsivo del poder de la pauta publicitaria oficial para llevar adelante un “barrido” tendiente a homogenizar aún más el discurso de los medios, condenando al ostracismo a todo otro pensamiento y haciendo de la libertad de expresión y prensa un derecho postergado.

⁹¹ Campoy y Parada, 2016.

⁹² Posteriormente afirma este derecho el Pacto de San José de Costa Rica o Convención Americana de Derechos Humanos de 1969.

⁹³ Entre los que cabe mencionar los casos de 6, 7, 8 emitido por la Televisión Pública y de Televisión Registrada (TVR) por Canal 9, como la cancelación del contrato de Víctor Hugo Morales y de su equipo en Radio Continental y la eliminación de su programa “Bajando línea” en Canal 9. TVR ciclo televisivo pionero en su género, contaba con 17 temporadas en el aire, mientras que la expulsión de Morales de Radio Continental interrumpió 30 años de relación laboral.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Este tipo de proceder se desnuda ante la sociedad toda cuando mediante una serie de Decretos de Necesidad y Urgencia (DNU) se da por tierra con una política democrática y anti-monopólica en el campo de la comunicación audio-visual sancionada por ley del Congreso nacional⁹⁴. La belicosidad de estas medidas, que estaría dando cabida a exigencias provenientes de la estructura oligopólica que encabeza los medios de comunicación, ha encontrado además de la protesta social, a jueces y cámaras cuyas decisiones han invalidando lo actuado⁹⁵. La respuesta del Estado ha sido la interposición de un cordón policial impidiendo que las autoridades originarias de la AFSCA reasumieran sus funciones en el marco de tales pronunciamientos.

El recurso a la coerción se extenderá también a movimientos colectivos, esto es a formas de expresión que se encuentran legalmente garantizadas. El caso emblemático que habilita tal supuesto es aquel de Milagro Sala⁹⁶, caso por el que Amnistía Internacional ha lanzado una “acción urgente” exigiendo se garantice la integridad física de Sala, se ordene su liberación y se ponga fin a la persecución de las organizaciones sociales, en lo que es interpretado como “... un claro intento de criminalizar las prácticas relacionadas con el ejercicio del derecho a la protesta y a la libertad de expresión”.⁹⁷

⁹⁴ La AFSCA, organismo de aplicación de la Ley de Comunicación Audiovisual, institucionaliza una política que surge de un participativo proceso promovido por la Coalición por una Radiodifusión Democrática. Dicho organismo es reemplazado por el Enacom, en cuyo directorio la representación gubernamental goza de mayoría, a la vez que haciendo gala de una suerte de poder omnímodo, otorga facultades al Poder Ejecutivo para remover a cualquiera de ellos “en forma directa y sin expresión de causa”.

⁹⁵ El respectivo DNU, en lo que constituye una muestra de la presencia en el aparato de justicia de funcionarios apegados a la Constitución, ha sido cautelado por dos dictámenes de jueces de diferentes distritos, que obligan al PE a retrotraer la situación al estado original. Esto significa la obligación de restituir a las autoridades y anular transitoriamente los cambios introducidos. La apelación del Ejecutivo resuelta favorablemente por un juez, ha sido denegada por la Cámara Federal de La Plata, que confirma la sentencia original y aparta al señalado juez de la tramitación de la causa.

⁹⁶ Dirigente social jujeña, detenida por organizar una protesta en rechazo a un decreto provincial relacionado con el trabajo en cooperativas del cual forma parte, acción por la que resulta acusada por incitación al tumulto. A su vez el rechazo de la dirigente al decreto provincial es interpretado por la justicia provincial como delito de sedición.

⁹⁷ “Además, Amnistía Internacional junto con el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) y Abogados y Abogadas del Noroeste Argentino en Derechos Humanos y Estudios Sociales (Andhes) formularon ayer un pedido a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) a favor de Milagro Sala ..., y demás integrantes de la Red de Organizaciones Sociales de Jujuy”... y plantearon “... a la CIDH la necesidad de medidas cautelares para garantizar la libertad de Sala –cuya detención calificaron de extorsiva”, ... en tanto “procura desarticular la manifestación y amedrentar a sus

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Es también notable por su repercusión sobre los derechos civiles y políticos, el DNU que con el argumento de la presencia de una “situación de peligro colectivo”, declara la “Emergencia de Seguridad Pública”. Con un discurso orientado a construir la percepción según la cual la sociedad argentina se encontraría en una poco verificable “situación de peligro colectivo”, la medida posibilita el *uso total del poder de coerción física* en manos del Estado, previendo aunar acciones entre las fuerzas policiales de seguridad interior con la Gendarmería, la Prefectura e incluso las Fuerzas Armadas. Además de apuntar al “delito complejo” como el narcotráfico y el “crimen organizado”, la medida también pone en la mira “la asociación ilícita calificada” y hasta una hipotética “asociación ilícita terrorista”. Las acciones se desarrollarán, según el anuncio oficial ..., por tierra, agua y “reglas de protección aeroespacial” con intervención directa de las FF.AA. y que podrían llegar al “uso de la fuerza (como último recurso) a vectores incursores en el espacio aéreo argentino” (Agencia Telam, 19/01/2016).

La coerción atraviesa el mundo del trabajo, campo en el que nos encontramos con un escenario que llevará a una mayor precarización laboral y a niveles de desempleo superiores a los ya aludidos, condiciones que están muy probablemente allí, a los ojos de todos. Ello persigue en lo político disciplinar la protesta social, en lo social deteriorar los lazos de solidaridad laboral, mientras que en lo económico es su objetivo estrechar los salarios, los que -lejos de ser considerado un derecho fundamental-, representan ese “costo argentino” que los grandes conglomerados puján por reducir, aún en tiempos como el actual⁹⁸, en función al incremento de una rentabilidad del capital que llega en nuestras latitudes a niveles de súper ganancias.⁹⁹

participantes”. Los entrecorridos de estos párrafos son pasajes seleccionados de la nota “Una acción urgente para lograr la libertad”, aparecida en Pág. 12, el 20/01/16.

⁹⁸ “El grupo de lobby empresario autodenominado G-6 volvió a reunirse ayer para sentar posición sobre los temas que presentará al Gobierno. Se expresaron en favor de la apertura de la economía y pidieron bajar ‘el costo argentino’...” (Pagina 12, 24/06/2016). La nota da cuenta de los conglomerados que se encontraban allí representados: Adeba, Bolsa de Comercio, Cámara Argentina de Comercio, Cámara Argentina de la Construcción, Unión Industrial Argentina; y Sociedad Rural Argentina.

⁹⁹ “Siderar y Tenaris, ambas del Grupo Techint, entre 2013 y 2014 aumentaron su rentabilidad acumulada al tercer trimestre de cada año un 115% y un 47%, respectivamente; mientras que, la monopólica Aluar, aumentó 275 por ciento. En cambio la ganancia promedio del sector Construcción fue 72 por ciento. Estos comportamientos tienen una incidencia central en el aumento general de precios de la economía, constituyéndose en un componente clave de la inflación. Sin embargo, no es esto lo más importante. Lo que podríamos señalar como determinante es el límite a la distribución del ingreso que le impone esta permanente transferencia de dinero de los consumidores finales y las

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Los objetivos señalados parecieran constituir el centro significativo del reciente fallo de la Corte Suprema de Justicia por el cual se restringe el derecho de huelga a asociaciones sindicales con o sin personería gremial, negando tal modalidad de expresión a trabajadores o a grupos de trabajadores que verán así cercenados sus derechos frente a conflictos no asumidos por las conducciones sindicales.¹⁰⁰ A su vez, el aludido fallo, pareciera avanzar sobre objetivos de control político-policial de la disidencia que surgen de la reglamentación administrativa en febrero pasado por parte del Consejo de Seguridad Interior, de un Protocolo de Actuación de las Fuerzas de Seguridad del Estado en Manifestaciones Públicas. El instrumento penaliza la protesta social, admitiendo -al contrario del protocolo sancionado por el gobierno anterior- el uso de la fuerza física: “El uso de la fuerza debe respetar los principios de: legalidad, oportunidad, último recurso frente a una resistencia o amenaza, gradualidad” (La Nación, 17/02/2016).

- La “exceptocracia”

El curso coercitivo en el que interpretamos incursiona el actual gobierno, no puede desligarse de una acción estatal que como hemos observado ha tenido en los Decretos de Necesidad y Urgencia una herramienta frecuente de gestión. La mecánica que pretende legitimar tal recurso es simple y contundente. Consiste en construir la ficticia percepción social según la cual se está ante una situación de desorden y crisis que exige la inmediata *acción reparadora* del Estado, discurso que como hemos aludido apela en casos a la declaración explícita de situaciones de “emergencia”. La construcción de una sensación de caos abre un campo de acción que justifica la ignorancia de normas que rigen el funcionamiento del Estado de derecho, lo cual produce junto la hipertrofia de sus roles garantistas, el sometimiento de la ciudadanía a una discrecionalidad que amenaza con conducir a mayores daños¹⁰¹.

pymes a los grandes capitales, vía el incremento permanente de sus precios”. Tiempo Argentino, 20/01/15.

¹⁰⁰ Se trata de “un fallo dictado en la causa iniciada por el empleado Francisco Daniel Orellano, cuando fue despedido por la empresa Correo Oficial de la República Argentina por haber participado en una serie de protestas y medidas de fuerza que no contaban con el aval del sindicato” (La Capital, 08/06/2016).

¹⁰¹ Ello llevaría a cierto nivel de contradicciones al interior mismo del macrismo, cuando el gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires convoca a su legislativo para tratar y dar forma a la compleja transferencia de la Policía Federal a su jurisdicción, como también cuando las tensiones acerca del alto endeudamiento proyectado en el presupuesto de la Provincia de Buenos Aires son resueltas en el marco de una negociación que ha sido pública y positivamente ponderada por su gobernadora. También comienza a encontrar un creciente cuestionamiento en la acción colectiva que desata, a lo cual referiremos más abajo.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

El intento del Ejecutivo de cubrir por designación “en comisión” las vacantes de la Corte Suprema de Justicia, esgrimiendo una urgencia que atribuye a la ausencia de condiciones plenas a su funcionamiento¹⁰² representa un nivel de “excepcionalidad” que ha provocado la interposición de una medida cautelar que ordena a la Corte se abstenga de tomar juramento a los candidatos así propuestos, obligando a someter la designación al procedimiento constitucionalmente establecido y reglamentado por el Gobierno de Néstor Kirchner (Dcto. 222/2003). El ejecutivo ha debido así aguardar el inicio de sesiones ordinarias del Congreso, las cuales han permitido recientemente la designación vía tales procedimientos de los candidatos propuestos por el Ejecutivo. En el mismo tono de excepción, el bloque oficialista impulsó en una reciente sesión de la Cámara de Diputados (23/06/2016) autorizar el allanamiento al domicilio y oficinas del Diputado Nacional De Vido -ex ministro de Planificación del anterior gobierno-, sin que mediara solicitud alguna del juez a cargo de una causa por enriquecimiento ilícito en la que el ex funcionario es acusado¹⁰³.

Respecto a esta forma de proceder, es pertinente traer aquí el trabajo realizado por Leiras (2010), reseñado por Ferrere (2011), relativo al Estado de Excepción en América Latina durante la década de los 90. Señala Ferrere que “... que el decisionismo en Sudamérica se ha vuelto tanto una estrategia necesaria para hacer posible la gobernabilidad en cada una de las situaciones nacionales críticas, excepcionales o no, como una práctica funcional al proyecto neoliberal económico a nivel mundial”.

La obra discute, según la reseña de la que disponemos, lo que denomina el “decisionismo democrático” proponiendo que el mismo “... no supone la suspensión del orden jurídico sino su atenuación por medio de la emergencia de normas extraordinarias que reducen el papel del Congreso para ampliar las atribuciones y autonomía del poder ejecutivo. Se trata de una convivencia de dos lógicas opuestas: decisionismo y normativismo”. Al contrario de tal interpretación referida al caso del menemismo, lo que hasta aquí se observa, permite proponer que lejos de tal “convivencia”,

¹⁰² “A través del decreto 83/2015 publicado hoy en el Boletín Oficial, el Poder Ejecutivo señala que “es absolutamente necesario que la Corte Suprema de Justicia de la Nación se encuentre en condiciones plenas de funcionamiento a la mayor brevedad posible, por lo que resulta procedente la designación de dos juristas para integrar el Alto Tribunal”. Clarín, 15/12/15.

¹⁰³ Tal decisión ha sido interpretada por diputados del opositor Frente para la Victoria como una campaña de persecución sobre ex funcionarios. En el mismo sentido “Cristina Fernández de Kirchner denunci  ayer la existencia de ‘servicios y fuerzas paraestatales de inteligencia’, organizados con el objetivo de perseguir judicial y mediáticamente a ex funcionarios de su gobierno. Lo hizo a través de una extensa carta que publicó en Facebook, encabezada por una foto tomada recientemente en la casa de los padres de Néstor Kirchner en Río Gallegos, en la que se puede ver la puerta de entrada con rastros de patadas, entreabierta y con el marco destrozado”. Página 12, 24/06/2016.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

la práctica gubernamental que se registra en estos primeros días, hace un uso del poder que no duda en dar por tierra con toda norma legal que pueda obstruir sus específicos propósitos.

Un Estado Jerárquico de Mercado

Lo señalado hasta aquí significará producir una transformación regresiva en la vida cotidiana de trabajadores y familias como de amplios sectores medios, que se verán sometidos a un clima vital que, junto a la retórica neo-religiosa del discurso presidencial que invita a la comunidad a *caminar juntos*, comporta el estrechamiento de libertades, la amenaza sobre sus derechos, la posibilidad latente del accionar represivo. El avance del desempleo, el deterioro de la capacidad adquisitiva, la creciente pobreza, resultantes de las políticas en marcha, delinean en tal clima un incremento de la incertidumbre, la desafiliación y el sufrimiento social (Castel, *ibídem*)¹⁰⁴, grave condición que comienza seguramente a percibir toda práctica -individual o colectiva- que bregue por derechos propios o ajenos.

La segunda mercantilización, el malestar, la coerción, la “exceptocracia”, constituyen los núcleos de significación de un horizonte que discursiva y materialmente extrema el carácter *jerárquico* del Estado. Tal horizonte se vuelve crítico cuando se advierte que la posibilidad de su avance expande al máximo la *selectividad* estratégica y semántica que es característica del Estado capitalista (Jessop, 2007). Un tal grado de selectividad, materializa ese unilateral “orden racional jerárquico” que para Offe (1992) caracteriza a las sociedades post-bienestaristas, en tanto las políticas no constituyen en el caso del gobierno entrante, sino la emergencia de procesos auto-centrados que ponen por delante del orden legal los intereses y los disvalores de un discurso único que se reproduce más allá de las negativas consecuencias que su aplicación política produce. Para Giddens (1998) se trataría de una forma de fundamentalismo, por lo cual se entiende la defensa de la tradición -de la ortodoxia- mediante medios tradicionales que niegan al otro y así toda posibilidad de comunicación, imponiendo una verdad que es ritual¹⁰⁵.

¹⁰⁴ La desafiliación y el sufrimiento, están asociados al deterioro en las condiciones de vida de los afectados, por una insuficiente y/o inadecuada alimentación y/o por dificultades en el acceso a servicios de salud, por su aislamiento relacional, por la pérdida progresiva de toda condición de ciudadanía que exceda aquella del voto.

¹⁰⁵ Para el autor que citamos, “Gran parte de la violencia pública y privada de los hombres contra las mujeres procede de una especie de fundamentalismo de sexos, un rechazo a la comunicación en condiciones sociales en las que existe un desafío a las tradiciones patriarcales”. Este tipo de fundamentalismo es también propio de doxas religiosas y familiares que resultan también desafiadas en condiciones de modernización reflexiva.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Si el consenso es una condición de la convivencia, el reconocimiento de la disidencia es esencial a la solidez de una democracia que había intentado y en casos logrado importantes avances tendientes a morigerar las relaciones de subordinación que la dictadura intentara cristalizar en nuestra sociedad. Los Usos del Estado que hemos referido, constituyen los campos por los que se (re)establece y/o refuerza la condición jerárquica, entendida como una manera polar de concebir las relaciones culturales, políticas y económicas, esto es con base en unos diferenciales de poder que se entienden naturales, eludiendo con ello todo consenso genuino a la vez que bastardeando la disidencia.

La interpretación sobre la acción del gobierno entrante en estos primeros meses, permite suponer que se estaría configurando una forma de Estado neo-liberal en lo económico y conservador en lo político cultural, configuración que aún en su contradictoriedad resulta funcional a sus propósitos. El conservadurismo en tanto ideología de un orden fundado en la tradición y la exclusión del diferente, acentúa el uso del poder por el poder mismo, en aras de una sociedad reglamentada a cuyo interior el conflicto es punible. Por su lado, el neoliberalismo, desde una racionalidad instrumental que en la búsqueda de resultados desecha toda legalidad (Offe, 1992), transforma la estructura económica y social. A la vez que promueve al capital en sus formas dominantes, corroe el carácter social y protector del Estado, mientras que la sociedad es considerada un objeto manipulable, despojada de toda capacidad de actuación.

Pero como se ha señalado, el conservadurismo autóctono adjetiva tal orden mediante un explícito sentido “neo-religioso”, que profundiza su carácter jerárquico en tanto exige de la ciudadanía una creencia pre-secular en un discurso cuya retórica apela a la esperanza en un futuro cuyos cimientos destruye cotidianamente. En otros términos, esta “constelación de intereses” en el poder, que responde al “... tipo más puro [cual] es el dominio monopolizador de un mercado” (Weber, 2004), busca hacer retroceder las prácticas individuales y colectivas desde su lugar en el espacio público asociativo (Fraser, 1993), hacia la pasividad de aquella ciudadanía cuya subjetividad se constituye en la heteronomía del discurso del poder (Castoriadis, *ibídem*).

Lo señalado nos permite proponer que las prácticas del gobierno en el poder se orientan a configurar lo que denominamos un *Régimen Jerárquico de Mercado*, régimen que expresa en los variados dispositivos materiales y discursivos que se han reseñado, las vías de acción tendientes a instrumentalizar las diversas instancias del Estado, en función a un *imperativo sistémico* consistente en su decidida adscripción a la estrategia de avance del capitalismo hoy dominante a nivel global. Esta suerte de *renovada dependencia de la vía*, encuentra en una democracia preñada de intereses corporativos (Giddens, 1998), un escenario apto a sus propósitos de dominación.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

En síntesis, el Régimen Jerárquico de Mercado, tiende riesgosamente a representar la forma concreta, situada, que en la actual fase del capitalismo a nivel global toma en nuestras marginales latitudes, connotando el Estado de Excepción conceptualizado por Agamben (2004), bajo el cual se “generalizan los métodos policiales”. En palabras de éste autor:

“... cada vez sirven menos los grandes principios que inspiraban a los estados-nación, los que regian la política internacional. Donde no hay normas fijas, ni principios que acepten todos, lo que se impone es la gestión, el resolver los problemas de la manera que sea, y la policia se convierte en la figura central. A la policia se le permite hacer cosas que la ley no autoriza porque se entiende que se enfrenta con situaciones excepcionales. Pero cuando todo forma parte de un estado de excepción, se generalizan los métodos policiales”.

A modo de conclusión: la lucha por el respeto

El neoliberalismo que nos (re)visita, pareciera ser coherente con una perspectiva sobre el Estado que lo desdeña como instancia de protección y de garantía en el ejercicio de los derechos, a la vez que lo instrumentaliza como instancia activa e indisimulada al servicio del capital¹⁰⁶. Asistimos en este marco a una transformación que se ha vuelto hegemónica a nivel mundial a partir de la crisis global de 2008, transformación que encuentra respaldo teórico en el discurso de ciertas versiones del neo-Institucionalismo, como en los poderes fácticos de los organismos internacionales, de los estados que hegemonizan el escenario global, de las corporaciones locales.

Tal hegemonia ha encontrado en Latinoamérica y en Argentina casos relevantes de contestación, expresados en un *intervencionismo revisado* que ha llevado adelante transformaciones alrededor de la economía, la política y la cultura dominantes, estrategia hostigada por las tales poderes. Un caso relevante concierne a la pertenencia internacional “promovida” por los EUA, que intenta primero con el ALCA, luego con la Alianza del Pacífico, hoy con el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica, obstaculizar itinerarios divergentes democráticamente decididos. En alianza con poderes internos, tal hostigamiento ha llevado al liso y llano derrocamiento de r gmenes heterodoxos como fuera el caso de los presidentes Zelaya en Honduras y Lugo en Paraguay.¹⁰⁷ El afán del gobierno actual por inscribir sus políticas en los imperativos del capital financiero y

¹⁰⁶ Abunda quizás señalar, que sus marcos de acción difieren de aquel intervencionismo orientado al bienestar, como se propone al reseñar el hacer del kirchnerismo.

¹⁰⁷ En ambos casos las destituciones siguieron a las iniciativas de dichos gobernantes tendientes a lograr por distintos medios una distribución más igualitaria de la tierra.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

concentrado, no es sino un capítulo más de la enervada disputa en la que lo que está en juego son las aspiraciones de autonomía de sociedades y estados en relación con los cursos a dar a su propio futuro.

La decidida y a la vez problemática¹⁰⁸ inscripción del nuevo régimen político en tal dirección, nos ha permitido observar la configuración de un escenario que comienza a tensionarse alrededor de las políticas y modalidades de gobierno vigentes. Si volvemos al planteo de Castoriadis, resulta claro que todo poder instituido -en este caso el gobierno y el programa macrista-, comienza a ser interrogado por un instituyente radicalizado, esto es por un decir y un hacer que se autonomiza progresivamente frente a lo dominante, mostrando que el nuevo régimen no encuentra en Argentina a una sociedad pasiva. Se trata por cierto de una diversidad de expresiones, aún embrionarias y carentes de articulación, que se materializan en los emblemáticos casos de represión política a que hemos aludido, frente a lo cual una ciudadanía genuinamente democrática no ha dudado en expresarse. Es también el caso de las resistencias de trabajadores privados y públicos despedidos o amenazados en su continuidad laboral, acompañados en ocasiones por organizaciones sindicales, y de masivas presencias ciudadanas alrededor de convocatorias protagonizadas en torno a diversas decisiones gubernamentales.

Paralelamente, el escenario actual empieza a ser el lugar de (re)surgimiento de unas prácticas que se enlazan a aquellas de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, y cuya significación reside en la constitución autónoma de espacios políticos orientados a la reflexión y la acción política. Se intenta responder así con marcado esfuerzo a iniciativas de agrupaciones o de espacios barriales que tienden a la construcción de lugares donde la libertad de pensamiento y de expresión demanda manifestarse y pareciera comenzar progresivamente a hacerlo. Aludimos a la emergencia de un activismo democrático que de manera aún inicial resume la necesidad del debate sobre el triunfo neoliberal, sobre los significados del kirchnerismo, sobre las modalidades de construcción política. Tales propósitos suelen recibir la impronta de la resistencia, es decir de la aspiración a detener aquellas acciones que llevan al deterioro o a la destrucción de los avances logrados en el amplio

¹⁰⁸ Referimos a cuestiones tales como la caída de las reservas del Banco Central fruto de una armazón financiera que choca contra la resistencia de los exportadores a liquidar divisas y con el fracaso del llamado Megacanje II con el que se pretendían lograr 25 mil millones de dólares. La renegociación de la deuda externa con los fondos buitres comportará de ser aprobada desmedidos beneficios y graves riesgos han sido sistemáticamente explicitados. El injustificado e inusitado aumento de coparticipación otorgado por otro DNU a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires ha desatado la protesta de las provincias, amenazadas en sus recursos y por tanto en su capacidad misma de gobierno.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

campo de los derechos. Pero en lo que es un objetivo inescindible, se observa también la aspiración por articular una práctica territorial en torno a los sentidos políticos propios de los problemas cotidianos -los mundos de vida-, que acucian a las franjas más castigadas de nuestra sociedad, prácticas que por cierto no son ajenas a las experiencias de nuestra reciente historia.¹⁰⁹

La presencia, aún difusa, de esa pluralidad política del kirchnerismo como espacio aglutinante de tal activismo político, da quizás sentido a una pretensión mayor, cual es aquella orientada a hacer de la reflexión crítica, autónoma y activa, la base sobre la que estructurar una oposición con poder instituyente, esto es con capacidad para promover e hilvanar procesos de articulación, tanto horizontales -alrededor de las prácticas asamblearias y territoriales aludidas-, como verticales que enlacen los diversos niveles de organización política.

Tal tarea de construcción política supone un complejo desafío, cual es evitar que los esfuerzos de ese activismo de base sean absorbidos, volviéndolos dependientes de liderazgos extra territoriales. En otros términos se trata de responder al neoliberalismo desde un poder instituyente cuya fortaleza resida en un tejido político que encuentre en la más amplia y sostenida participación democrática su principio de organización. Si *la democracia como movimiento* resume el sentido de las aspiraciones a la transformación social, tal sentido debe poder ser puesto en acto por aquella fuerza que busque situarse en las antípodas del régimen jerárquico y mercantilizador en el poder.

En el marco de tales reflexiones, es relevante reproducir algunos pasajes del discurso de cierre de la masiva manifestación en apoyo a Milagro Sala que mereció la intervención de la Presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo, Estela de Carlotto, referente indiscutible de la lucha en nuestra sociedad por la democracia, entendida como la conquista de nuevos derechos y como el restablecimiento de aquellos conculcados. Señala Carlotto: “Quieren con esto que ha pasado, demostrar que tienen un poder que no tienen. El pueblo vot  y vamos a respetar la voluntad popular siempre y cuando el que preside nos respete, y no nos está respetando, nos están insultando”. En otro momento, sin que le temblara su voz, Carlotto se refirió a la dirigente jujeña como “la primera presa política”.

Expresando esa dignidad a la vez individual y colectiva propia de su trayectoria, agrega Carlotto: “No nos están respetando, todos los días nos hacen algo. Hace un mes que estamos viviendo en el

¹⁰⁹ Recordemos al respecto las diversas praxis colectivas que tienen lugar frente a la crisis del 2001/2002, entre ellas las Asambleas Ciudadanas, el Trueque, el Movimiento de Empresas Recuperadas, modalidades éstas de ejercer la política que tiene continuidad a partir del 2003, en los movimientos de género, en las demandas ambientalistas, en el colectivo por una comunicación democrática, en Ni una menos, en la local Marcha de la Gorra, etc., etc. Entendemos que todas estas experiencias se enraízan en ese horizonte ético-político que demarca el Movimiento por los derechos humanos (La Serna, 2015).

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

infierno”, y llamó [seguidamente] a “ponerse de pie”. La presidenta de Abuelas afirmó sobre el final: “No tenemos miedo, ellos tienen miedo de nosotros porque saben que no nos van a doblegar. Por eso tenemos bastón, porque nunca nos arrodillamos y no nos vamos a arrodillar”.¹¹⁰

Bibliografía consultada

- Agamben, Giorgio; "El estado de excepción es hoy la norma". Entrevista diario El País. Madrid, 03/02/2014: http://elpais.com/diario/2004/02/03/cultura/1075762801_850215.html
- Basualdo, Eduardo (2011). Sistema político y modelo de acumulación. Tres ensayos sobre la Argentina actual. (Buenos Aires: Atuel).
- Beriain, Josetxo (1996); El doble sentido de las consecuencias perversas de la modernidad, en *Las consecuencias perversas de la modernidad*. (Barcelona: Anthropos).
- Campoy, Diego y Parada, Cecilia, "Desigualdad en el Acceso a los Servicios Públicos y Niveles de Satisfacción de los Individuos". CEDLA/U. N. de la Plata. Documento de Trabajo Nro. 193. Enero, 2016
- Castel, Robert (1997): La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. (Paidós: Buenos Aires).
- Castoriadis, Cornelius (2008) "Poder, política, autonomía" en *El mundo fragmentado* (La Plata: Terramar).
- Chaboux, Melania Agustina y Rolfi, María Belén (2015) "La reinvención de lo político: tramas y contornos del proyecto kirchnerista" en Los imaginarios estatales bajo la experiencia kirchnerista, Colectivo: Estado Política Pública y Praxis Colectiva; compilado por C. La Serna. 1a ed. (Córdoba: IIFAP, U. N. de Córdoba).
- Dirección Nacional de Relaciones Económicas con las Provincias (DINAREP), Subsecretaría de Relaciones con las Provincias, (2012) "Empleo formal en Argentina": http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dinrep/Informes/archivos/informe_empleo_priv.pdf
- Ferrere, Ana Clara (2011) Reseña de "Estado de excepción y democracia en América Latina. Argentina, Brasil, Perú y Venezuela en perspectiva comparada", Santiago Leiras (compilador), Homo Sapiens, Rosario, publicada en Revista SAAP, vol.5  no.1, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, ene/jun 2011.
- Fraser, Nancy; "Repensar el ámbito público. Una contribución a la crítica de la democracia realmente existente". Debate feminista, marzo de 1993.
- García Linera, Alvaro ; "Propuesta para un debate. Democracia liberal vs. democracia comunitaria". Archivos; 20 de enero de 2004. <http://www.voltairenet.org/article122845.html>
- Giddens, Anthony (1998) *Más allá de la izquierda y la derecha* (Madrid: Cátedra).
- G mez Pucheta, Darío y La Serna, Carlos (2015) "La Asignación Universal por Hijo en la transformación del mundo del trabajo" en Los imaginarios estatales bajo la experiencia kirchnerista, Colectivo: Estado Política Pública y Praxis Colectiva; compilado por C. La Serna. 1a ed. (Córdoba: IIFAP, U. N. de Córdoba).
- Habermas, Jürgen; "Tres modelos de democracia. Sobre el concepto de una política deliberativa". Conferencia pronunciada en el Departament de Filosofia de la Universitat de València (16 octubre 1991).
- Harvey, David; "El ´nuevo` imperialismo: acumulación por desposesión" Buenos Aires : CLACSO, 2005.

¹¹⁰ Fragmentos extraídos de la nota de Página 12 del 19/01/16, firmada por Julián Bruschtein.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Jessop, Bob (2007) “¿Narrando el futuro de la economía nacional y el estado nacional?. Puntos a considerar acerca del replanteo de la regulación y la re-inversión de la gobernancia”, Departamento de Sociología, Universidad de Lancaster, Reino Unido.

La Serna, Carlos, “La crisis del mundo del trabajo en la Europa contemporánea: entre la política y la economía”, en Revista Estudios, Julio-Diciembre de 2012. (Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, U. N. de Córdoba).

La Serna, Carlos (2015) “Entre lo político y la política, las significaciones del imaginario estatal kirchnerista” en Los imaginarios estatales bajo la experiencia kirchnerista, Colectivo: Estado Política Pública y Praxis Colectiva; compilado por Carlos La Serna. 1a ed. (Córdoba: IIFAP, U. N. de Córdoba).

O’Donnell, Guillermo (2007); “Hacia un Estado de y para la democracia” en Democracia/ Estado/Ciudadanía. Hacia un Estado de y para la democracia en América Latina. Coordinación Rodolfo Mariani (Lima: PNUD)

Olvera García, Julio César “El paradigma de la ciencia política y la administración pública: retos a los que se enfrentan en el siglo XXI”. Convergencia, vol. 16 no. 50 Toluca may/ago (2009). http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352009000200015

Reguillo, Rossana (2007) “Formas del saber. Narrativas y poderes diferenciales en el paisaje neoliberal” en Cultura y neoliberalismo; Grimson, A., Comp. (Buenos Aires: CLACSO)

Ricoeur, Paul (2001) *Ideología y utopía*. (Barcelona: Gedisa).

Weber, Max; 2004; Sociología de la dominación en “Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva”. (México: Fondo de Cultura Económica, 15° reimpresión).

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

**Análisis semiótico de una doxa pospolítica: los discursos del PRO
(2013-2016)**

Fabiana Mart nez¹¹¹

Recibido: 07/06/2016
Aceptado: 07/06/2016

Resumen

En este artículo presentamos un análisis del discurso del Pro desde una perspectiva Sociosemiótica, considerando cómo esta nueva identidad política establece una frontera simbólica respecto al resto de los partidos políticos y nuevas configuraciones sobre el Estado que se articulan con componentes lúdicos, individualizantes y gerenciales, desterrando del campo imaginario tanto la política como cualquier sujeto colectivo o litigio por la igualdad.

Palabras claves: PRO – discurso – pospolítica – pasado imposible -

**Semiotic Analysis about a pospolitical topic: the PRO discourses
(2013-2016)**

Abstract

In this article we present the analyse of the discourse of PRO from a sociosemiotic perspective, considering how this new political identity establishes a symbolic boundary with the other political party. New configuration about the State that articulate with lucid, individualizing and managerial components banish politics, collective subjects or equality litigation from the imaginary field.

Key words: PRO - Discourses- Pospolitic- Impossible Past

¹¹¹ Dra. en Letras Modernas, UNC; Magister en Sociosemiótica, CEA, UNC. Docente e Investigadora en Universidad Nacional de Villa María y Universidad Nacional de Córdoba.
E-mail: fabianam@arnet.com.ar

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Introducción

Este es un ensayo que intenta abordar las particularidades del discurso de la coalición *Cambiamos*, asumiendo que esta identidad política ha logrado articular –después de un proceso de más de diez años- nuevos sentidos de la política que se instituyeron como una alternativa válida en las elecciones del 2015, frente a la relativa pérdida de consenso del kirchnerismo. En esta ocasión, este discurso se presentó centrado en la noción de *cambio*, signifiante en el que se inscriben una multiplicidad de demandas de sectores conservadores y opositores al kirchnerismo que venían sedimentando ya desde el año 2001 sin lograr salir de posiciones periféricas. En particular, al ser capaz de articular estas críticas y a la vez los intereses de los actores afectados por este gobierno, sosteniendo a la vez una densa doxa antipolítica y antiestatal (Angenot, 1989), se constituyó un discurso que resulta el reverso del gobierno anterior: una configuración desencantada de la política y en cambio subyugada por las nuevas verdades ineludibles del mercado, el fin del lenguaje de los derechos que resulta de la sustitución del problema de la igualdad por el de la libertad (bancaria y mercantil), el desentendimiento de las cuestiones sociales reemplazadas ahora por una t pica del mérito autosalvador, las fuertes estigmatizaciones sobre el Estado, lo público y todos los sujetos vinculados a estos ámbitos, y el desprecio por cualquier entidad vinculada a lo colectivo, nacional, popular o militante. Esta configuración coloca rápidamente al *mercado* en el centro de sus decisiones, haciendo posible una gestión cruenta de la economía y la sociedad en términos neoliberales y ortodoxos. Así, el discurso del PRO, aunque se centr  en la campaña en la promesa de un *cambio* que no fue especificado, es en rigor la articulación de múltiples lenguajes que venían resistiendo al populismo, y debe ser considerado en el marco más amplio de los ataques recibidos por otros gobiernos latinoamericanos por parte de sectores conservadores o de derecha¹¹².

Así, a fines del 2015, *Cambiamos* estuvo en condiciones de ofrecerse como una instancia capaz de desempeñarse eficazmente en el proceso electoral del año 2015, y hegemonizar en un sentido más amplio el proceso político al interpelar a frustraciones múltiples. En tanto fuerza política opositora, se presentó entonces como sede de rearticulación frente a la parcial dislocación de una

¹¹² Como señalan Morresi y Vommaro en su exhaustivo estudio, en este partido “conviven antiguos cuadros militantes de diferentes partidos políticos, profesionales recién llegados al mundo de la política y cuadros empresariales que se desempeñaron como un escalafón más en el desarrollo de sus carreras corporativas” (2015: 47), no se interesan por cuestiones doctrinarias, es una diversidad que permite definirlo como un partido posmaterial. El reclutamiento partidario tiende a seguir la lógica del voluntariado, privilegia estudiantes de universidades privadas y confesionales. Los tres sectores principales son los empresarios, las ONG y los think tank, muchos jóvenes profesionales llegan desde estas instituciones con un escaso background político, y más bien se caracterizan por su expertise técnica y la estrecha relación con el líder (2015: 115).

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

hegemonía populista que había sido capaz de transformar el orden económico y social en una dirección *emancipatoria* (Biglieri, 2012), a partir de una gramática de la política entendida como nominación del daño al pueblo, de nítidas fronteras antagónicas, la que generó un importante proceso de ampliación de derechos en múltiples esferas y de afección de intereses de numerosos actores antes dominantes.

No es de extrañar entonces que haya reunido diversos t picos neoconservadores ya disponibles en el campo discursivo, para sustentar a partir de allí una gestión denegatoria tanto de la política misma como de toda dimensión vinculada a la igualdad social. En vez de remitir a las instituciones clásicas de la democracia, la enunciación del PRO postula un mundo feliz, lúdico y reconciliado, en el que –una vez eliminada toda instancia política o ideológica anacrónica y distorsionante- advendr an múltiples actos de justicia individual, derivados del mérito suficiente que cada uno sea capaz de acreditar para el acceso (ya no a los *derechos*) sino a los *bienes y servicios* de un nuevo orden entendido en términos puramente mercantiles. Desde entonces, lo *justo* no es ya la cuenta de un pueblo dañado y amparado en parte por el Estado, sino la “sumisión de todos los vínculos sociales a la lógica de mercado” (Rancière, 2010:15), a partir de “un consenso que es ante todo la ficción de la comunidad sin política, es decir, sin división del *arj *” (Rancière, 2010:49).

Imaginariamente vaciado de política y de Estado, el nuevo orden deseado es regulado por los saberes puramente técnicos de Ceos, empresarios, consultores en comunicación y “expertos en felicidad”, y ninguna otra palabra logra inscribirse en este nuevo régimen de verdad que cuenta cada vez con menos sujetos políticos propiamente dichos, es decir, con seres considerados como parlantes y capaces de establecer un litigio por la igualdad. Así, esta fuerza política encontr  eficacia simbólica en una amalgama aporética que reúne el cambio, la felicidad¹¹³ y el mercado, interpelando en particular a sujetos desbordados por la política y la inclusión.

Por otro lado, estos t picos se articulan con un principio de lectura del pasado, concentrado en la configuración del kirchnerismo como un exceso, justamente, de politización, Estado y

¹¹³ En alusión a la recurrencia de este significante en las campañas (Macri: “trabajo para que la gente sea feliz... mi trabajo es que la gente se sienta más libre, más segura, más constructiva, y eso te lleva a la felicidad”, 3/10/13; “nosotros estamos felices”, 5/11/15; “llevamos felicidad a todos los argentinos”, 1/3/16); en el discurso del 1 de mayo, irónicamente: “saquemos una ley que diga que por ley todos somos todos felices.”; el 12 de enero, el Presidente, en respuesta por la “ola de despidos” de empleados públicos: “Yo sueño que tengamos una Argentina donde cada uno de nosotros encuentre un lugar donde sea feliz...Por eso es tan importante la tarea de cada día, que cada uno está orgulloso de su trabajo, que sea digno e íntegro”. También en el discurso de los funcionarios: “la gente ya está siendo más feliz, no lo dice el gobierno, lo dice el mercado” (Sturzenegger, en presentación del Programa Monetario 2016). Vinculado a este pathos, los medios informaron acerca del psicólogo social Daniel Cerezo, gerente de Cultura y Felicidad de la empresa Páez, quien asiste en abril a reuniones del gabinete nacional ampliado (El Diario: “El asesor presidencial en temas de felicidad”, 22/04/16, muy comentado por otros medios también). Es notable el carácter despolitizante de este significante.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

corrupción, haciendo una equivalencia entre estos tres términos y provocando una nueva *sanciaci n normalizadora* (Foucault, 1976) orientada a la corrección de los asuntos desviados. Así, ya en gestión y en tanto reverso del gobierno anterior, los discursos de *Cambiamos* sostienen como principal objetivo multiplicado en diferentes áreas la corrección de la “distorsión kirchnerista”, entendida como un gran desvío del orden natural de las cosas (es decir, del mercado, única nueva sede de la *verdad*). Se fundamentan así diversos actos de *sinceramiento*, entendido como la necesidad inevitable del cambio conservador derivado de la *pesada herencia*, que no es más que el pasaje de la política del pueblo (en su diversidad contingente) a la gestión del mercado, sin ninguna posibilidad de inscribir en esta configuración simbólica las duras consecuencias humanas y sociales que sin dudas provoca.

En síntesis, trataremos al PRO como un lenguaje de neodercha que ha sido capaz de obtener reconocimiento en distintos sectores sociales, intentando identificar algunas de las nuevas t picas¹¹⁴ que lo caracterizan. Consideraremos en primer lugar la configuración de una retórica pospolítica, entendida como un régimen de verdad que prioriza lenguajes económicos, valores path micos o fórmulas de autoayuda (donde debemos reparar en la recurrencia de términos como *felicidad, desafío, oportunidad*). Y en segundo lugar, las representaciones negativas del Estado, las que forman parte del antagonismo establecido respecto al kirchnerismo y del retorno resignificado del mito del “mercado libre” (Barros, 2002), que se intensificó una vez iniciada la gestión. La articulación de estos mecanismos significantes es capaz de generar una nueva grilla de inteligibilidad en la cual, una vez despreciadas estas instancias, no queda más que un gobierno que sólo encuentra lenguajes para proponer una administración de las cosas a través de un cálculo meramente mercantil y una promesa de irresponsable felicidad individual, movimiento que además dibuja las fronteras ensanchadas de los múltiples sujetos que ya no cuentan (desocupados, militantes, gremios, universidades públicas, medios comunitarios y alternativos, actores y destinatarios de políticas por la inclusión, etc.).

Estas operaciones, en conjunto, han logrado efectos de sentido en distintos sectores sociales de nuestro país, es decir, han logrado presentarse como verosímiles, estableciendo nuevos límites de lo decible y lo pensable. La mayor parte de las categorizaciones presentan alguna vinculación con el sistema de significación de la gramática neoliberal que provoca tanto la justificación de importantes procesos de concentración de la riqueza como la denegación del empobrecimiento súbito y la exclusión, lo que puede formularse, en otros términos, como un proceso de paulatina

¹¹⁴ Definiremos t pica en términos de Angenot (1989), como un componente de una hegemonía discursiva, capaz de imponer ciertas “unidades de sentido”, con un cierto matiz ideológico: como “conjunto de lugares o presupuestos irreductibles del verosímil social”, “un cierto número de enunciados que son los únicos legitimados en el nivel de la evidencia indiscutible e insoslayable”.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

“pérdida de derechos”, objeto que de entrada queda diluido en cualquier lenguaje neoliberal. Frente al fuerte contraste que esta gestión representa respecto al kirchnerismo, consideramos que es una tarea significativa reflexionar a través de qué configuraciones en la dimensión simbólica se muestra como anacrónico, obsoleto e ilusorio un orden político, social y económico que garantizó la inclusión de miles de argentinos; para sustituirlo por una no-política, o en términos de Rancière, por una posdemocracia en la que el debate y la militancia ya no tienen lugar, en un proceso de resignificación de las tópicas neoliberales ya conocidas: “por desgracia, se expande la noción desencantada de que hay poco para deliberar y que las decisiones se imponen por sí mismas, al no ser el trabajo propio de la política otra cosa que la adaptación puntual a las exigencias del mercado mundial” (1994:6).

Para esto analizaremos, desde una perspectiva Sociosemiótica y posfundamento, un conjunto de discursos de esta fuerza política vinculados a distintos acontecimientos (campañas electorales legislativas y presidenciales, actos, documentos del partido, declaraciones de Macri y funcionarios, discurso de la Apertura de la Asamblea Legislativa, etc.), producidos desde el 2011 y hasta el presente. En particular, consideramos a este conjunto como una “formación discursiva” (Pêcheux, 1976) capaz de proveer nuevos objetos ideológicos e interpelaciones subjetivantes, a la vez que presenta regularidades en términos de una “matriz parafrástica” que puede ser identificada en los niveles semánticos y de la enunciación. A pesar de esto, no se trata de una unidad homogénea ni perfectamente coherente, pues se encuentra a la vez horadada por múltiples escenas discursivas en las que se plantea un litigio, y por tensiones centrífugas y centrípetas que forman parte también de lo que consideraremos un incipiente proceso de hegemonización del campo político y discursivo¹¹⁵ (Angenot, 1989).

Tópica pospolítica

El discurso de *Cambiamos* se da en el contexto de una relativa estructuralidad y recupera elementos ya disponibles que gozaban de cierta credibilidad. No constituye una expresión o una traducción a un plano simbólico de nuevos intereses de los actores ya establecidos, sino una nueva “gramática”, entendida como un horizonte capaz de delimitar lo que es posible en un contexto dado,

¹¹⁵ Si bien nos centramos en este artículo en la discursividad política, es importante destacar el rol central que tuvieron los medios de comunicación opositores al kirchnerismo (Clarín, La Nación, Cadena 3, TN, programas farandulescos dedicados a la política, etc.) en la configuración, a lo largo del año 2015, de un diagnóstico negativo hacia el gobierno anterior, al proponer tanto una agenda de “crisis económica” que enfatizaba el cepo, la inflación y el desequilibrio fiscal, ocultando los datos de mejoramiento económico general, como una “crisis institucional”, centrada en los hechos de corrupción atribuidos exclusivamente a figuras vinculadas al kirchnerismo, mientras que las figuras del PRO fueron presentadas con el auspicio que merecen la nueva sensatez económica y la honradez.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

establecer nuevos límites de lo pensable y lo decible, mostrar inéditas conexiones entre elementos ya existentes y “establecer las redes articuladas de distinciones que informan nuestra capacidad de poner el mundo en palabras” (Barros, 2013: 52). Por esta razón, también, este discurso se configura como una “amalgama” capaz de reunir heterogéneas formas previas, y evidencia, tal como afirmó Angenot, que “las ideologías no son sistemas”, al presentar múltiples aporías, como el desentendimiento acerca de la cuestión social a la vez que la consigna de *pobreza cero*, la promesa de recuperación de instituciones democráticas junto al uso del DNU, o la superación de la “brecha” de los argentinos seguida de múltiples estigmatizaciones del “enemigo k”. Como ya hemos señalado, tratándose de una perspectiva posfundamento, este nuevo orden emergente no tiene un contenido a priori y resulta de una lucha en la cual el kirchnerismo, entre otros sujetos políticos, ocupa el lugar de un exterior constitutivo. No es de extrañar, entonces, que postule un modo de estructurar la actividad política a partir de significantes diferentes a los que tuvieron dominancia en los procesos de la década previa, dejando de lado la *inclusión*, para proponer una *normalización* radicalmente diferente.

Existe un tópico que caracteriza a la identidad PRO, y que es común a todos los sectores que lo componen: la sustracción autoafirmada de la propia posición y la modalidad de gestión, tanto del campo de la “política” como de las “ideologías”; es decir, una denegación recurrente de ambas dimensiones, las que necesariamente aparecen como una distorsión. Este componente no sólo forma parte fundamental del dispositivo de enunciación del líder y los funcionarios sino también de sus seguidores y “voluntarios” (Morresi y Vommaro, 2015; Grandinetti, 2014). Se trata entonces de un ideologema que resultó ser particularmente interpelativo para ciertos sectores sociales, y que es jerarquizado en las gramáticas de reconocimiento (Verón, 1980) de quienes adhieren a la propuesta. Desde su emergencia, este partido consolidó un dispositivo de enunciación pospolítico, en el cual tanto la identidad del enunciador como la de los colectivos interpelados se configuraron como el exterior incontaminado a todos los partidos políticos que han gobernado “en los últimos 30 años”. Como señaló su principal referente. “Pro no es un partido político tradicional, no es de izquierda ni de derecha...Pro es una forma de sentir al país” (Macri, La Razón, 17/04/11). En este discurso, las referencias tanto a las identidades partidarias como a las definiciones ideológicas constituyen un obstáculo para una acción política entendida como un hacer, como la traducción de una vocación de servicio eficiente capaz de resolver los problemas del *vecino* sin los escollos de instituciones o intermediaciones, sin intereses corporativos ni pretensiones de poder. En la campaña del 2015, se destacaron además elementos de los liderazgos de audiencia, en los que las instancias

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

institucionales clásicas se debilitan y en los que activamente intervienen los medios de comunicación, configurando un vínculo que aparece como directo, personalizado y path mico.

Esto no significa que las fronteras que configuran su identidad sean difusas, sino que éstas se resignifican reformulando las diferencias al interior del campo partidario. En primer lugar, estas formulaciones resignifican un lenguaje disponible y vinculado a la crisis del año 2001, que refiere a la corrupción, la crisis de representación y la ineficiencia de los políticos para la solución de los graves problemas de los argentinos. En este acontecimiento, desde este pathos ciudadano¹¹⁶ de “desencantamiento” y de crisis de todas las interpelaciones partidarias conocidas, se construye un adversario que es un colectivo homogéneo: *que se vayan todos*. Se trata de un diagnóstico antipartidario que deja un lugar imposible, un vacío, o un espacio que sólo podría ser ocupado por algo totalmente nuevo y diferente frente a la grave crisis institucional y económica. Y esto es, justamente, y asumiendo este diagnóstico ciudadano, lo que ofreció el PRO en su constitución partidaria en el 2001, un lugar completamente otro, simbólicamente ajeno a las formas tradicionales: como ha señalado Morresi, el PRO no surge como “otro partido” sino como una nueva forma de hacer política (2015: 39). Así, según un principio de lectura que es a la vez ruptura con ese pasado de crisis generalizada, aparece como incontaminado de otras identidades existentes previamente, vacío de ideologías de izquierda o de derecha, centrado en el hacer y ajeno a todo léxico o categorías que remitan a distinciones que serán consideradas a partir de ahora “anacrónicas”.

La configuración de los discursos del PRO se vincula no sólo con la crisis de 2001, y la “reacción” de sectores medios y populares frente al descalabro económico y social, sino también a una transformación más amplia en el tiempo referida al lazo de representación. Como han señalado varios autores, en la década del 90 se asiste al paso de una lógica de “identidades existenciales” a “identidades por escenificación” (Palermo y Novaro, 1996; Novaro, 1994). Algunos partidos ya no provocan preferencias electorales estables, y la representación se da en formato personalizado, un vínculo directo y volátil, en un espacio altamente mediatizado y con estrategias de comunicación que suponen un destinatario desinteresado de la política. En ese contexto, la “representación” se da a través de mecanismos no institucionales, y más informales y directos de interpelación que provocan una identificación directa entre la audiencia y el líder. Se produce un debilitamiento de las identificaciones ancladas en las mediaciones partidarias, la desactivación de anteriores antagonismos y la creciente incidencia de los medios (Mauro y Slipak, 2005). La confluencia de estos procesos circunstancias provocaron un “cuestionamiento per se del lazo representativo” y no sólo se

¹¹⁶ Estados de ánimo sociales, afectividades transubjetivas que marcan una determinada época, un estado del discurso social (Angenot, 1989).

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

vincularon con la emergencia de instancias alternativas de participación (piquetes, cacerolazos, asambleas, etc.) sino también con el debilitamiento de los mecanismos clásicos de interpelación partidarios. En el 2001, tópicos como el individualismo (por ejemplo, en los trueques, Barbeta y Bidaseca, 2004), la falta de credibilidad en los representantes, la indiferencia y la apatía, la figura del *vecino que habla por sí mismo*, el rechazo a toda instancia de mediación, la multiplicación de lugares informales de la política por fuera de los partidos, quedaron desde entonces disponibles, en este caso, para ser resignificados por un discurso que sostiene desde allí una doxa pospolítica que se amalgama con componentes neoliberales. Pese a sus grandes diferencias, en cierta forma, y de manera contingente, ambos discursos presentan un matiz postpartidario y diluyen el sistema de alteridades que estructuran al sistema de partidos para sustituirlo por un antagonismo reformulado donde ya no cuentan los clivajes preexistentes sino el antagonismo de un colectivo victimizado y sin inscripción partidaria: *la gente/los vecinos/la mayoría silenciosa vs. todos los partidos/todos los políticos (que se vayan todos, que no quede ni uno solo)*.

En los discursos del PRO, ya en la campaña legislativa del 2013, el mismo diagnóstico se impone respecto al fracaso de la política, y por lo tanto de los *últimos 30 años de democracia*. En el discurso posterior a las elecciones legislativas de este año, fueron frecuentes enunciados que, a través del nosotros inclusivo, insistían en esta constatación, configurando como el exterior no sólo al gobierno nacional, sino a todos los partidos políticos:

Queremos representar a esa inmensa mayoría de argentinos que están cansados de que siempre gobiernen los mismos, que pasan los años, damos vueltas, y siempre estamos atrapados en el mismo lugar. Yo comparto ese hartazgo que tienen ustedes de la mala política. ... No pueden gobernar siempre los mismos. Un día nos dicen que son de izquierda, otro día de derecha, pero lo que sí sabemos es que siempre viven del Estado y siempre mantienen unas prácticas perversas. La Casa Rosada no es de un grupo de personas, es de todos los argentinos. Y tampoco puede ser que se pasen los cargos electivos entre cónyuges y parientes cercanos, qué es eso!, eso no va más (Macri, 2013)

Los argentinos estamos sintiendo que llegó la hora de que planteemos un cambio, que no podemos seguir siempre con el mismo grupo de gente que cambiando dos o tres de arriba gobierna hace treinta años (Macri, Código Político, 27/09/13)

A pesar de la tremenda oposición de la vieja política.... decidiendo de una vez por todas no seguir poniendo el futuro de nuestros hijos en manos de los que ya gobiernan hace treinta años y lamentablemente no nos han dado soluciones, no nos han dado respuestas (Macri, C5N, 27/10/13)

Queremos representar a esa mayoría de argentinos que están cansados de que siempre gobiernen los mismos, que pasen los años, demos vueltas y siempre estamos atrapados

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

como en el mismo lugar. Yo comparto ese hartazgo que tienen todos ustedes con la mala política (Macri, 27/10/13).

Este fracaso generalizado y extendido de la política se vincula con la particular relación de contaminación entre políticos/partidos/Estado, ya que el predominio de los *intereses corporativos* ha provocado una *mala gestión pública*. Aquí -a diferencia de otros discursos neoliberales- el problema no se centra en la condición particular de lo público o lo estatal, que puede ser rescatado desde otra lógica (*empresarial*). Lo que se configura como núcleo problemático es el tipo de relación de *apropiación* que *todos los políticos* han hecho, al considerarse cada uno *dueño del Estado*, desoyendo a la vez las demandas de la sociedad. Todos estos elementos, además, apuntan fuertemente a una crítica a la condición de la relación, cuya principal figuración es la noción de *ciudadano abandonado*, en la forma de una frustración que sólo el PRO es capaz de reparar. Este es el fundamento principal de la propuesta electoral del 2015, lo que fundamentalmente interpela a la *gente* que no participa ni cree en la *vieja política*, y que se ve además fuertemente abonada por las insistentes agendas mediáticas de la corrupción:

Proponemos una tercera vía, buscar una alternativa con gente que no ha estado en el protagonismo en estos últimos 25 años y que realmente crea que se tiene que hacer política de otra manera. La crítica mayor que le hago al PJ es haberse creído que el que gobierna es el dueño del Estado (Macri, 27/04/2015)

Aún en la actualidad, la crisis del 2001 es configurada como un acontecimiento de ruptura, que opera en el imaginario fundacional de este partido en la medida en que contribuye a configurar fronteras y plantear una densa serie de parejas axiol gicas¹¹⁷. Esta crisis evidencia que *las opciones políticas clásicas dejaron de dar respuesta* y en la que las dicotomías (izquierda-derecha, peronismo-antiperonismo) aparecen como *falsas opciones* que fracasan por *impericia o mala fe* (Vía Pro, 2014¹¹⁸). En el plano de la enunciación, el “modelo de llegada” (Ver n, 1987) de los sujetos a la política encuentra su mayor legitimidad en el hecho de que evita tanto la impericia técnica como la moral corrupta, marcando la conversión del mero ciudadano que *llega* a la política desde fuera de ella. La principal propiedad diferencial de quienes encontraron una salida válida es, entonces, el ser ajenos a la política: *los ciudadanos...teníamos que intentar...Muchos de nosotros comenzamos a convencernos de la necesidad de involucrarnos. Algunos veníamos del sector*

¹¹⁷ Según Angenot (1982; 116), términos que se oponen y tienden a presentar los temas de forma ya marcada axiológicamente, valorativamente, en las parejas se engendra una jerarquía de algunos de los términos, que resulta así natural, inevitable, indiscutible.

¹¹⁸ Documento presentado en el Consejo Nacional del PRO en Paraná, septiembre 2014.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

privado...Prácticamente, ninguno había tenido militancia o participación política en su vida (Vía Pro, 2014). Entre estos sujetos pospolíticos (el líder gestor, los conversos y el vecino abandonado) se establece un vínculo, figurado en la metáfora del *punte*: *este espacio que es Unión PRO...es un puente de la sociedad a la política...nosotros lo que queremos es generar ese puente*" (Macri, 15/10/13); *la política es un lugar al que tenemos que animarnos a ingresar y el PRO es el puente por el cual ciudadanos como ustedes pueden cruzar* (Macri, 18/10/13).

Una nueva verdad ilumina a estos conversos: *Desde lo más profundo entendíamos que la identidad política ya no era importante; en su lugar, son importantes las personas, solidarias, dinámicas, justas, seguras y felices* (Vía Pro, 2014). Una colección de individuos indiferentes a toda adscripción partidaria encarnan los nuevos valores, mientras que la "vieja política" es vista como *conflicto, dogmatismo, fanatismo, lucha o confrontación, viejas luchas ideológicas, peleas, la política es sinónimo de conflicto y lucha y no de diálogo y buen gobierno, mundo agobiante de la lógica de la confrontación* (Vía Pro, 2014). Militancia, política e ideología son categorizadas como intensamente negativas, y se oponen en parejas axiológicas¹¹⁹ recurrentes que van configurando las posiciones nosotros/ellos: *la pasión por hacer y trabajar se opone al fanatismo (que) genera odio y enfrentamiento, corrompe el sentido común y la razonabilidad de las personas e infectaba las acciones concretas y sus resultados; definiciones dogmáticas y arenga ideológica...busca el poder por el poder mismo; recetas preconcebidas; prejuicios ideológicos; extremismos, sobresaltos, viejas peleas ideológicas* (Vía Pro, 2014). Así, en este discurso, el PRO coloca en el lugar del pasado imposible a todos los partidos políticos existentes (*centenarios o casi centenarios*) para proponer una nueva constelación de valores (*trabajo, consenso, voluntad de cambio, conocimiento específico, pasión por hacer las cosas, acciones concretas, solidaridad, sensibilidad, visión de ciudadano independiente, mentalidad de cambio, felicidad en las cosas simples, moderación, responsabilidad, prudencia, ganas de vivir, de trabajar, de soñar* -Vía Pro, 2014-).

En este diagnóstico, que establece una clara frontera entre el pasado y el futuro vinculado al cambio, retorna la metáfora menemista del "Estado elefantiásico", huella de sus afinidades con las gramáticas neoliberales que anuncian las reformas del futuro: *Los partidos políticos argentinos siguen atrapados por el pasado...arrastran al Estado y a la población...son elefantes blancos, estructuras obsoletas...estructura anquilosada, evita la transformación y renovación de los liderazgos* (Vía Pro, 2014). Para los nuevos tiempos, entonces, nuevas formas: una sociedad (no política, organizada en torno a las propiedades del individuo recién llegado o en el ethos del empresario, ambos vinculados al éxito emprendedor.

¹¹⁹ Definir según Angenot-

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Así, a menudo se presenta como una posición que “no es de izquierda ni de derecha” y que carece de contenidos “ideológicos”, inscribiéndose en la tradición de las figuras que legitiman su intervención en el poder negando participar en política. Una retórica “postpartidaria” o “antipolítica” le permite configurarse como ajeno al campo de las distinciones tradicionales, y por lo tanto como una fuerza incontaminada de todos los vicios que en el pasado corrompieron a las instituciones. En esta doxa no hay instancias colectivas ni reconocimiento del conflicto como parte de la vida pública, sino más bien una denegación de ambas dimensiones. La política es entendida como una *vocación* orientada hacia el *hacer concreto* y el *cómo de la gestión* (ViaPro); preocupada por los problemas concretos de los individuos: *el ser humano, la persona, la dignidad de las personas* (Declaración de Principios, 2011). Como vemos, las posiciones de sujeto no se asientan en instituciones o proyectos, sino en individuos definidos por su saber y sus *buenas intenciones*.

En síntesis, y desde su surgimiento, se mantiene como una organización de un nuevo tipo que rechaza las distinciones ideológicas, plantea el debate en términos morales o pragmáticos y aglutina elementos heterogéneos (sectores empresariales, jóvenes activistas de las ONG, algunos radicales y peronistas) siempre distinguiendo entre la “nueva” y la “vieja” política. Es así capaz de interpelar a sectores desencantados, presentándose a la vez como la ilusión de un lazo transparente y directo entre el líder y los *vecinos*, ofreciendo un paradójico discurso en el cual “juega el juego de la política mientras parece jugar otro juego” -tal como suele presentarse el discurso neoliberal en su pretendida neutralidad (Ver n, 2001).

El Estado, el adversario k

Desde esta posición pospolítica, se define una frontera simbólica con los 30 años de gobiernos anteriores y se conforma un principio de lectura de un “pasado imposible” (como traz  este concepto Oscar Landi) que es fundante de esta identidad, y de su discursividad. Según esta lectura, la década anterior ha sido traumática y engañosa por la excesiva presencia del Estado. La política y la militancia han generado distorsiones en todos los órdenes, y al priorizar el “ideologismo” y la “retórica” antes que los hechos en sí provocando una *grieta* entre los argentinos. El PRO no sólo procura diferenciarse de este pasado “insincero”, “conflictivo” y “populista”, cargado de excesos, sino que también ofrece una nueva promesa de plenitud: la restauración de un “orden” que nunca debió haberse perdido, la promesa de un “país normal”. Por esta razón, la mayor parte de sus primeras decisiones de gestión aparecen teñidas de un matiz de *inevitabilidad*, tal como sucedió con el discurso neoliberal en los 90. Así, medidas antipopulares (como la “ola de despidos”, la inflación, la

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

devaluación, el desmantelamiento de la protección social) se encuentran justificadas, o mejor dicho, se hacen legibles desde esta configuración discursiva: son inevitables, pues constituyen el único camino para superar los excesos de la década kirchnerista y volver a la “normalidad” perdida.

Al mismo tiempo, esta formación discursiva ha construido una equivalencia semántica entre *política* y *kirchnerismo*, a través de una sinécdoque que al tomar la parte por el todo permite irradiar un aura negativa a actividades muy diferentes, como por ejemplo, cualquier tipo de *militancia*, mientras que se enfatiza por oposición la acción voluntaria y filantrópica propia de las ONGs. Por lo cual no sólo se instituye como exterioridad negativa respecto al kirchnerismo, sino a cualquier forma de participación o desacuerdo, constituyéndola como una amenaza a la sociedad. No es fortuito que uno de los actos de habla más frecuentes en los primeros meses de gestión se vinculen a medidas “ortopédicas” –en el sentido de M. Foucault-, referidas a un imaginario de mercado y ajuste: *reordenar, modernizar, eliminar a los ñoquis, eliminar a la grasa, acomodar la basura, normalizar*, etc. Todas aluden a una necesaria restitución de *orden*, a una tarea de disciplinamiento simbólico y político que en definitiva no es más que la naturalización de un orden económico global neoliberal hegemónico.

Así, la referencia metafórica a la “pesada herencia” kirchnerista construye una frontera e implica una densa trama discursiva: frente a la “hiperpolitizaci n” del período anterior que ha corrompido todos los ámbitos (fundamentalmente el económico, pero también el educativo, el mediático, las relaciones internacionales, etc.) es necesario un conjunto de medidas correctivas que permitan el retorno a lo “normal”. Es decir, una sociedad en la que la *libertad* sea priorizada a la *igualdad*, y las personas y empresas no encuentren obstáculos en sus actividades.

Como veremos a continuación, en este sentido, un componente fundamental son las representaciones contra el “Estado ineficiente”, y sobre todo, las tensiones respecto al modo de gestión estatal kirchnerista, que se transforma en la sede de una fuerte disputa discursiva. En el 2015, el discurso de los candidatos en campaña refutó permanentemente la vinculación con el pasado de los 90, ejemplificando con una gestión en la CABA que no hab  privatizado las empresas del Estado, y diluyendo toda huella de una referencia antiestatal. Por el contrario, el *Estado* aparece como un término valorado aunque en una concepción patrimonialista y técnica de los servicios públicos: *cuando ganamos en el 2007 todos creían que íbamos a privatizar...y hoy la Ciudad de Buenos Aires tiene el Estado más presente de los últimos décadas...en la educación, en el espacio público, en la salud...Nosotros no tenemos ninguna intención ni nos preocupa en absoluto el tema de la privatización y de la estatización porque esa es una pelea viejísima que no existe más en el mundo, una pelea de los años 80, 90, que se perdió ya* (Micheti, 30/06/15), *poniendo el Estado al*

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

servicio de la gente. Lo que hemos visto estos 25 años es un Estado permanentemente al servicio de la política (Macri, 24/04/15), *El Estado tiene que estar al servicio de la gente, no de los intereses de la política* (05/03/15). Sin embargo, ya en el primer mes de gestión, el Estado *corrupto y deficitario* se constituyó como el objeto principal de un conjunto de enunciados que marcaban la necesidad de un reordenamiento, a partir de la fórmula del *sinceramiento* equivalente a despidos masivos de * oquis y militantes*, quita de subsidios económicos, desmantelamiento de numerosos planes y oficinas sociales, etc. Todo esto en un contexto en el cual ya las primeras medidas económicas relevantes muestran la configuración de una nueva hegemonía que coloca en el centro la idea de “libre mercado” y que genera nuevas reglas para una acción más “libre” de los actores económicos más poderosos: eliminación de retenciones a grupos económicos concentrados, desmantelamiento de instituciones de control de precios y protección al consumidor, “sinceramiento” del precio del dólar y fin del cepo, anuncios de pago a acreedores externos. Esta propuesta de una fuerte reorganización de las instituciones estatales se da junto a una batería de medidas económicas que caracterizan al “mercado libre” en Latinoamérica. Esta batería de medidas económicas confirma el pasaje de una “valorización productiva” del capital –que caracterizó al período previo- a un sistema de “valorización financiera” –tal como ha sido definida por Basualdo (2011)-, orientada al mercado externo, marcando un nuevo rumbo económico que ya no encuentra restricciones en nombre del “pleno empleo” o “la redistribución del ingreso”.

Un diagnóstico de desprestigio económico, técnico y moral ba a al concepto de Estado e impregna connotativamente a todos sus componentes. Entre sus principales ideologemas, encontramos que se define como económicamente deficitario, técnicamente ineficaz y moralmente corrupto. Y constituye el componente fundamental de la *pesada herencia* que se propone como principal clave de lectura de los acontecimientos del presente.

Junto a la “vieja política” se desechan también las formas de hacer que han contaminado al Estado. Este pasaje implica una fuerte intervención orientada hacia la “gestión eficaz” capaz de solucionar los problemas de la gente, resolver problemas concretos y erradicar el conflicto, a partir de formas más livianas, flexibles, ligeras e innovadoras. Tal como señaló Macri en la campaña, *si nos organizamos institucionalmente, si le damos transparencia a la relación público-privado, resolvemos todos los problemas de la pobreza extrema...en la Ciudad de Buenos Aires hemos puesto la innovación y la tecnología en cada detalle para construir un Estado de otra manera...uno del Siglo XXI con Internet...que permita aportar a un modelo de inteligencia colectiva, que entre todos creemos con esa información sensible instrumentos que nos faciliten la vida* (12/06/14). Esta propuesta se asienta en el management empresarial, el Estado neutro viene a reemplazar a la

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

antigua estructura politizada, y de allí el diagnóstico intensamente negativo del Estado en todas sus dimensiones.

El diagnóstico económico no es neutral, puesto que rápidamente dará lugar a la solución neoliberal. Como ha señalado Barros, desde 1955 el mito del “mercado libre” es uno de los elementos del antagonismo que dividió a la escena política argentina. Originalmente, las ideas se definen como una crítica al modelo de desarrollo que proponía el peronismo: “Su propuesta consistía en la apertura de la economía al mercado mundial y en la reducción de la actividad del Estado en la esfera económica... se enfatizaba principalmente el control de la inflación como la condición para restaurar un crecimiento económico sano. Las principales medidas a adoptar fueron así la restricción de la emisión monetaria, la baja de los salarios y el mantenimiento del equilibrio presupuestario por la reducción del gasto y el aumento de ingresos estatales” (2002: 61). Si bien este discurso se debilitó en los 80, al estar asociado con la economía de la dictadura, estos t picos retornaron en los 90, como salida eventual propuesta por los economistas de Menem al “terror hiperinflacionario” (Palermo y Novaro, 1994), y en el presente, resignificado en el contexto de la doxa pospolítica que estamos analizando.

Por esta razón, en el discurso de Macri el diagnóstico sobre el Estado, desde un punto de vista económico, es inescindible de las nuevas reglas económicas: se trata de *un Estado enorme que no ha parado de crecer; un Estado cuyo déficit es uno de los mayores de la historia de nuestro país; entre 2003 y 2015 la cantidad de empleados públicos creció un 64 por ciento; la causa principal de esta fue la utilización del Banco Central para financiar el gasto público...; tanto emitiendo pesos como usando sus reservas; nos encontramos con una delicada situación fiscal...una de las peores de las últimas décadas, por la irresponsabilidad e incompetencia de la anterior gestión; nos encontramos con un país lleno de deudas; ...el Estado gast  más de lo que podía, emitió de manera irresponsable y generó inflación...; esta anormalidad ... seguir acumulando gastos improductivos* (Macri, 30/03/16). Como vemos, aquí se señalan críticamente los mismos componentes: gasto improductivo, déficit, crecimiento inútil de empleados públicos, inflación, desequilibrio fiscal, etc. Todo contribuye a imponer un discurso del ajuste, que en este caso será presentado no como una decisión política (como sucedió con Menem) sino como un *sinceramiento*, impuesto por el pasado.

En este discurso, el Estado no se vincula a los derechos, sino a la eficiencia y es evaluado desde esta nueva norma. Se estima que a pesar de su rol y dimensión no ha cumplido tampoco sus objetivos sociales, por lo que se diagnostica un fracaso –que establece una relación adversativa en relación a las afirmaciones del discurso kirchnerista-: *no brinda mejores prestaciones; encontramos un Estado desordenado y mal gestionado, con instrumentos de navegación rotos; encontramos un*

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Estado con dificultades para resolver sus principales dificultades; nos encontremos con un Estado con poca o nula capacidad para poder atender sus obligaciones; el modelo de inclusión social y crecimiento...nos llevó a la pobreza y a la exclusión; lo que s  aumentó fue el empleo público pero sin mejorar los servicios que presta el Estado; mayor gasto público no implicó mejores políticas públicas ...Nos encontramos con un Estado débil...Un Estado con poca o nula capacidad de investigar y prevenir. Entre la incompetencia y los traumas ideológicos, casi todas las políticas de seguridad de los últimos años han sido un fracaso; todas nuestras rutas, puertos, trenes y comunicaciones están deteriorados o saturados, etc.

La causa del fracaso no es ajena a las agendas de corrupción construidas mediáticamente, y que establecen una condición moral negativa de los actores e instituciones estatales: *el Estado ha mentido a todos sistemáticamente, confundiendo a todos y borrando la línea entre la realidad y la fantasía; ...se ocult  información, faltan documentos, cuesta encontrar un papel; nos mintieron, camuflando el desempleo con empleo público; la inseguridad ...es un flagelo que ha sido negado sistemáticamente, generando otra violencia, la verbal: la denigración de sentir que el Estado no sólo no te cuida, sino que te falta el respeto; encontramos un Estado plagado de clientelismo, de despilfarro y corrupción. Un Estado que se puso al servicio de la militancia política y que destruyó el valor de la carrera pública; la salud pública también tiene enormes desigualdades...encontrando despilfarro y corrupción como en las peores épocas, y siguiendo, el uso de los recursos para la militancia política, como en el caso del Hospital Posadas; la corrupción, la desidia y la incompetencia; esta situación que recibimos fue fruto de la desidia o la incompetencia o la complicidad.*

Como puede verse, todas las asociaciones son negativas, lo que argumentativamente va construyendo la prescripción e inevitabilidad de la intervención macrista. Las metáforas más fuertes, en ocasiones, han estado a cargo del Ministro de Hacienda: si para Macri es equivalente a la *muerte, la corrupción mata* (30/03/16), para Prat Gay se trata de *eliminar la grasa del Estado* y de terminar de *ordenar la basura*. En definitiva, el cambio será entendido como la necesaria sustitución de la política por los saberes gerenciales y expertos, y por el desplazamiento de los *derechos*, que carecerán de importancia ahora frente a la *competitividad* y la *eficacia*, para dar lugar a un nuevo Estado, en el que ni el pueblo la política tendrán lugar.

En síntesis, estos son los fundamentos precarios de un nuevo orden político y social, que se encuentra hoy atravesado, como hemos dicho, por múltiples litigios. El cambio ha sido, efectivamente, no sólo profundo, sino además veloz. La radical diferencia con la hegemonía político-discursiva previa es notable, y ha sido sorprendente en la medida en que parecía que los t picos

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

neoliberales permanecerían, aún frente a una dislocación del kirchnerismo, fuera del campo de lo decible. En la actualidad, como acabamos de analizar, constituyen el fundamento de una nueva identidad política y una novedosa forma de gestionar, en una articulación que, como señala Barros (2013: 61) no registra ninguna partición de la vida comunitaria alrededor de una figura de una víctima de daño, mientras que asume que todas las diferencias son siempre-ya diferencias, en términos de su capacidad para poner el mundo en palabras según los intereses de un mercado global. Se trata de una pura adecuación de funciones, lugares y maneras de ver, con ausencia de vacío y de suplemento: el fin del litigio sobre el reparto de los mundos (Rancière, 2006), y también de la política tanto como del *pueblo*. Así, estas nuevas configuraciones evidencian los límites del anterior discurso emancipatorio, proponiendo unas nuevas relaciones de dominación basadas en el desencantamiento con la política que los sectores conservadores y de derecha en Argentina reactiva periódicamente. Si una articulación populista involucra la figura de un *pueblo*, capaz de desencadenar múltiples transformaciones en el orden dado, la dicotomización del espacio social y la lucha por la igualdad –que siempre es colectiva- en este caso, encontramos un ordenamiento pospol tico, en el que la figura del *pueblo* se disuelve, el Estado reformula profundamente su condición y donde las subjetivaciones militantes se reemplazan por las iniciativas individuales y lúdicas. Un orden simbólico, en definitiva, sin política y sin pueblo.-

Bibliografía

- ANGENOT, Marc (1989) *1989. Un  tat du discours social*. Montréal: Ed. Balzac.
- ANGENOT, Marc (1982) *La parole pamphl taire. Typologie du discours modernes*. París: Payot.
- BARBETTA, Pablo y BIDASECA, Karina (2004) “Reflexiones sobre el 19 y 20 de diciembre de 2001. Piquete y cacerola, la lucha es una sola,  emergencia discursiva o nueva subjetividad?” *Revista Argentina de Sociología*, mayo-junio, año/vol2. N  002. Buenos Aires.
- BARROS, Sebastián (1997) “Dislocación y política. Un estudio de caso”. Ponencia presentada al III Congreso Nacional de Ciencia Política, SAAP, 5-8 de noviembre, Mar del Plata.
- BARROS, Sebastián (2006) “Inclusión radical y conflicto en la constitución del pueblo populista”. *Revista de Relaciones Internacionales y Ciencia Política CONfines*, 2/1, enero-marzo, Instituto Tecnológico de Monterrey, México.
- BARROS, Sebastián (2002) *Orden, democracia, estabilidad*. Córdoba: Ed. Alción.
- BARROS, Sebastián (2013) *Las brechas del pueblo*. Buenos Aires: Editorial UNGS.
- BASUALDO, Eduardo (2011) *Sistema política y modelo de acumulación*. Buenos Aires: Atuel.
- BIGLIERI, Paula y PERELLO, Gloria (2003) “Los cacerolazos: antagonismo y crisis en diciembre de 2001”. Ponencia presentada en el VI Congreso Nacional de Ciencia Política, UNR, Rosario.
- BOLTANSKI, Luc y CHIAPELLO, Eve (2002) *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal.
- FOUCAULT, Michel (1976) *Vigilar y castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

- GRANDINETTI, Juan (2014) *"Meterse en política. Procesos sociopolíticos y politización generacional entre los militantes de Jóvenes PRO"*. Ponencia presentada al VIII Jornadas de Sociología de la UNLP.
- HALL, Stuart y DU GAY, Paul (2002) *Cuestiones de identidad*. Barcelona: Amorrortu.
- MAURO, Sebastián y SLIPAK, Daniela (2005) "Blumberg, la gente y el vínculo representativo. Liderazgos de opinión en la democracia de audiencia". Ponencia presentada al VII Congreso Nacional de Ciencia Política, SAAP, Córdoba.
- PALERMO, Vicente y NOVARO, Marco (1994) *Política y poder en el gobierno de Menem*. Buenos Aires: Ed. Norma.
- NOVARO, Marco (1994) *Pilotos de tormentas: crisis de representación y personalización de la política en Argentina*. Buenos Aires: Ed. Letra Buena.
- PÉCHEUX, Michel (1976) *Les Verités de La Palice*. París: Maspero.
- RANCIÈRE, Jacques (1996). *El desacuerdo. Filosofía y política*. Nueva Visión: Buenos Aires.
- RANCIÈRE, Jacques (2006) *Política, policía, democracia*. LOM Ediciones: Santiago de Chile.
- RANCIÈRE, Jacques (2010) *Momentos políticos*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- VERON, Eliseo (1980) *La semiosis social*. Barcelona: Gedisa.
- VERON, Eliseo (1987) *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.
- VOMMARO, Gabriel (2014) *"Meterse en política: la construcción de PRO y la renovación de la centroderecha argentina"*. En: Revista *Nueva Sociedad*, N° 254, Noviembre-diciembre 2014, Buenos Aires.
- VOMMARO, Gabriel y MORRESI, Sergio (2014) "Unidos y diversificados: la construcción del partido PRO en la CABA". Revista *SAAP*, vol. 8, N°2, noviembre 2014, Buenos Aires.
- VOMMARO, Gabriel y MORRESI, Sergio (2015) *Hagamos equipo. PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina*. Buenos Aires: Editorial UNGS.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

POLÍTICAS DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA ARGENTINA.

Una mirada desde la organización sindical.

Lic. Ernesto Elorza.¹²⁰

Prof. Walter Olguin.¹²¹

Mag. Claudia Campo.¹²²

Dr. Arturo Gomez.¹²³

Recibido: 21/ 06/2016

Aceptado: 21/ 06/2016

Resumen

El presente trabajo caracteriza las políticas actuales de educación superior en Argentina destinadas al conjunto de las universidades nacionales. Para ello se focaliza el análisis en cuatro aspectos claves: la vigencia de la Ley de Educación Superior, el financiamiento de las universidades públicas, la expansión del sistema universitario y las organizaciones docentes. Para la realización de este análisis se asume una perspectiva socio-crítica construida desde la experiencia sindical docente. Se parte de la hipótesis que las políticas del Estado destinadas a las universidades públicas requieren para ser efectivas de la movilización de un conjunto de estrategias que hagan su impacto en las prácticas cotidianas de las instituciones, por esa razón sus avances y retrocesos van a depender el posicionamiento que puedan asumir ante ellas los distintos actores que conforman la universidad. Estas estrategias van desde lo económico hasta lo cultural y han resultado ser verdaderos

¹²⁰ Docente e investigador en la Facultad de Ciencias Humanas-U.N.S.L. Secretario Adjunto de la Asociación de Docentes Universitarios.

¹²¹ Docente e investigador en la Facultad de Ciencias Humanas-U.N.S.L. Vocal de la Asociación de Docentes Universitarios.

¹²² Docente e investigadora en la Facultad de Psicología-U.N.S.L. Secretaria General de la Asociación de Docentes Universitarios.

¹²³ Docente e investigador en la Facultad de Química, Bioquímica y Farmacia-U.N.S.L. Secretario Gremial de la Asociación de Docentes Universitarios.

Email: adusanluis@gmail.com

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

mecanismos de disciplinamiento político de los docentes, por esa razón cobran vital importancia los procesos de lucha salarial, entre otros reclamos, que hacen visible las distintas contradicciones y conflictos del ámbito académico así como los proyectos de sociedad que se disputan en la universidad pública Argentina.

Palabras claves: Política-Estado-Universidad-Sindicatos-

Higher Education Policies in Argentine Public Universities: An Analysis from Union Organization

Abstract:

This work describes the current higher education policies in Argentina which are designed for all national universities. To this end, the analysis concentrates on four key aspects: the validity of the Higher Education Act, the funding of public universities, the expansion of the university system, and teachers' organization. To conduct this analysis, a socio-critical perspective built from teachers' union experience is adopted. The starting point is the hypothesis that in order to be effective, State policies thought for public universities require the mobilization of a set of strategies affecting institutions' daily practices. For this reason, their advances and regressions will depend upon the stance that the different university actors may adopt in relation to such policies. Those strategies range from economic to cultural factors; for this reason they are key to salary negotiation processes, among other claims; and they also visibilize the different contradictions and conflicts in the academic arena, and the social projects that are disputed in the Argentine University.

Key words: Policies/Politics State- University- Unions

Introducción

Un interrogante clave para poder caracterizar cualquier política de Estado, es preguntarnos sobre el para qué de la misma, a qué proyecto de país responde desde lo social, cultural, productivo, entre otras posibles dimensiones. Esa pregunta puede hacerse sobre la política del Estado respecto de educación superior y específicamente respecto de las universidades públicas argentinas. La

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

búsqueda de posibles respuestas requiere indagar sobre el sentido de algunos aspectos centrales de estas políticas como lo son la Ley de Educación Superior, el financiamiento y la creación de instituciones educativas universitarias. Estas preguntas tampoco pueden responderse sin posicionarnos teórica y socialmente, por esa razón es importante dejar claro que esta caracterización se hace desde la perspectiva de trabajadores docentes que participamos en organizaciones sindicales y asumimos una mirada de clase respecto de la situación universitaria. Por ello, es que otro punto de referencia constante serán las condiciones de trabajo de los docentes universitarios y el papel que desempeñaron las organizaciones docentes en ciertos momentos históricos.

Partimos de la hipótesis que una política de estado requiere, para ser llevada a cabo, de la movilización de un conjunto de prácticas y actores que la hagan posible. La escritura de una ley y su aprobación es solo un momento, hacen falta para que esta ley "gobierne" múltiples regulaciones que van desde lo económico a lo cultural. En este sentido, una política puede avanzar o retroceder, según el posicionamiento de los distintos actores y las prácticas que ellos realicen diariamente. Las organizaciones de trabajadores son uno de ellos y también definen, juntos a otros, que una política de Estado sea efectiva o no.

La ley de educación superior

A más de 20 años de la sanción de la Ley 24.521 de Educación Superior, como sindicatos seguimos reclamando su derogación. Como se ha escrito numerosas veces, esta ley surge en el contexto de avance neoliberal de los 90, con la agenda marcada por el consenso de Washington y los organismos financieros internacionales como el Banco Mundial, el FMI y el BID. En el actual contexto histórico, de claro retroceso del campo popular, esta ley se convierte en una espada afilad sima para las clases dominantes y su viejo proyecto de vaciamiento de la universidad pública. Son varios los puntos claves que inciden desde la normativa en las condiciones del trabajo docente y en el debilitamiento de la universidad pública. Algunos de ellos son:

Del derecho al servicio:

El primero de ellos es el pasaje de la concepción de educación como "derecho social" a "servicio", tal como se expresa en el Artículo 1 . La lógica del servicio, desde la concepción liberal, se integra a la dinámica de la oferta y demanda propia del mercado, en donde el Estado, es un actor más en la oferta del mismo. Esta concepción, presente en la LES, habilita a que los distintos actores sociales, entre ellas las universidades privadas, compitan en la mejora de la calidad para la que sean elegidas por los usuarios bien informados. En letra de la ley, los estudiantes tiene derecho a:

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

“recibir, información para el adecuado uso de la oferta de servicios de educación superior”
(Art 13, inc. d).

El estudiante pasa a ser un “usuario” de un servicio y no un ciudadano que ejerce un derecho universal que no puede comprarse o venderse. Pasar del derecho al servicio implica un cambio cualitativo en la concepción de lo que es bien social.

En lo que respecta a las condiciones labores, este cambio de concepción dentro de la lógica neoliberal implica el desplazamiento del docente como trabajador asalariado hacia el docente como profesional vendedor de servicios. (Jofre, 2009).

Esto habilitó a que, durante mucho tiempo, una buena cantidad de docentes facturaran en calidad de monotributistas. Esta práctica ha encontrado un límite en el establecimiento del Convenio Colectivo de Trabajo que garantiza la estabilidad docente restringe este tipo de contratación, aunque todavía el vender y comprar servicio educativo en el ámbito de la educación superior no se ha extinguido, ni se encuentra fuera de la normativa.

El disciplinamiento a través de la evaluación:

Otros puntos claves y quizás el corazón de la LES, los constituyen el sistema de evaluación externo llevado adelante a través de la creación de un organismo del Estado como la CONEAU (Art. 44), la definición de las carreras denominadas prioritarias (Art.43) y las exigencias para la acreditación. La CONEAU evalúa la docencia, investigación, extensión en las universidades públicas y privadas y la gestión en las universidades nacionales. También acredita las carreras de grado – consideradas prioritarias- y las carreras de posgrado.

La colonización de la universidad por parte de la lógica neoliberal, se produjo a través de la creación de este sistema de evaluación Estatal basada en una lógica claramente eficientista y mercantilista. Si bien habría muchos puntos que servirían de ejemplo de ello, podemos referirnos a uno: el posgrado.

Entre los puntos relevantes que los evaluadores externos toman en cuenta para evaluar las carreras de grado y los proyectos de investigación es la formación de los trabajadores docentes cuantificada en docentes con títulos de especialistas, magister o doctores. Esto generó que las conducciones universitarias se esforzaran por promover la formación de posgrado y la creación de carreras “post” que por ley no están impedidas de ser aranceladas, lo que llevó en la práctica a la creación de un mercado del posgrado del que ningún docente puede bajarse a riesgo de perder su puesto laboral. El arancel entr  de hecho vía posgrado y la exigencia a los docentes de acreditarse en carreras categorizadas a, b o c. Este arancel es cobrado por las fundaciones, tanto a docentes

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

de la casa, como a docentes externos, y la universidad logra así hacerse de recursos propios, por fuera del aporte del Estado.

La evaluación, pasa de este modo a convertirse en un mecanismo de disciplinamiento del trabajo docente cuya productividad será valorada según estándares regionales e internacionales y cuyo impacto en la subjetividad del trabajador es a largo plazo la adaptación a las reglas del juego. (Tiscornia, 2009)

Las puertas abiertas a la privatización de la educación pública:

La Ley de Educación Superior, además de reconocer a las instituciones privadas como parte de este sistema (Art. 1), también habilita al sector privado a ofrecer formación de posgrado (Art. 39) e incluso en constituirse en entidad evaluadora de las universidades (Art. 45).

Siguiendo el análisis de algunas asociaciones sindicales, esta ley tiende a la equiparación de la educación pública con la privada: *“La ley redefine el concepto de público al homologar a las instituciones estatales con las privadas (Art. 1). Es decir, dos ámbitos de naturaleza tan diferente como son lo privado y lo estatal pasan a ser designados bajo la misma forma: lo “público”. De esta manera, las instituciones públicas quedan diferenciadas únicamente por el carácter de su gestión (estatal o privada)”*. (ADUNS, s/f)

Además de estos artículos, la injerencia del sector privado, también se va produciendo vía financiamiento. En este sentido el Artículo 59, inciso c, establece que las universidades *“podrán dictar normas relativas a la generación de recursos adicionales a los aportes del Tesoro Nacional, mediante la venta de bienes, productos, derechos o servicios...”* Lo que en la práctica se expresó a través del auspicio de empresas privadas a proyectos de investigación o programas de becas estudiantiles.

Los patrones locales y la fragmentación de la lucha:

La posibilidad de que las universidades puedan establecer su régimen salarial, Art. 59, intenta convertir a las autoridades de las universidades, en patronales locales. Este rol, ha sido relativamente evitado por los rectores y los trabajadores docentes organizados al considerar que es el Estado Nacional quien debe garantizar el salario. En la práctica, la pauta salarial ha sido discutida a nivel nacional en una mesa tripartita compuesta por el CIN, el Estado y las federaciones docentes, donde al salario “lo pone” el Estado Nacional a partir del reclamo y las luchas docentes. Sin embargo, la vigencia de ese artículo, lleva el riesgo de que en una situación de correlación de fuerzas desfavorables a los trabajadores, el Estado Nacional descentralice el conflicto salarial a cada universidad, rompa la lucha docente nacional, fragmente el salario de los trabajadores y se configure

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

un sistema de educación superior desigual y jerárquica. El Convenio Colectivo de Trabajo, pone un límite a que esto ocurra, siempre y cuando siga vigente

Del financiamiento al autofinanciamiento:

El Estado nacional garantizar  el aporte financiero para el normal funcionamiento de las universidades nacionales (art. 59) Sin embargo, tal como señalamos en párrafos anteriores, la LES habilita a que las universidades puedan generar recursos propios a través de diversos mecanismos (Art. 59, c), crear fundaciones o realizando asociaciones (Art. 60) para financiarse.

Como el financiamiento de las universidades excede lo previsto en la normativa y merece tratamiento más detenido, y contextualizado, nos referiremos a él en el siguiente punto.

El (auto) financiamiento en las universidades públicas

El financiamiento estatal para las Universidades Nacionales se ha reducido en los últimos tiempos a menos de un 4% del total del P.B.I. Para poner un ejemplo, tomamos como referencia los dos últimos años. En el 2015 se destinaron a las universidades \$ 38.934.999.164 que equivale a un 3,11% del total del presupuesto nacional que fue \$ 1.251.630.248.497. En el año 2016 las universidades recibieron \$ 50.342.271.000 (3,21%) de un total de 1.569.412.091.951. (Fuente: Elaboración propia en base a datos disponibles en <http://www.economia.gob.ar>).

Resulta significativo señalar que dicho presupuesto se obtiene del IVA, impuesto al salario, aportes y contribuciones, créditos bancarios, impuesto a las naftas y bienes personales. Es decir, el presupuesto universitario sale en su mayoría del bolsillo de los trabajadores.

En la práctica, para el "normal funcionamiento" de las universidades, el Estado Nacional garantiza el salario docente, que es más del 90 % del presupuesto, lo que significa que queda sólo un 8 o 9 % para el resto de los gastos: desde pagar la luz hasta el viático de un docente para asistir a un congreso.

Por esta razón, las universidades recurren a la vía del autofinanciamiento habilitada por la LES. Tal es el caso de los ingresos por "venta de servicios" que han reconfigurado el antagonismo entre intereses privados, que compran los servicios y gozan de las ganancias, y los intereses públicos "sin fines de lucro". Aquí se comienza a debatir cuál es la vinculación de la universidad con el sector productivo. Algunos estudios han elaborado la noción de "capitalismo académico" (Versino, 2012) para dar cuenta del uso que las universidades hacen del capital humano, es decir, de sus trabajadores, para poder incrementar sus ingresos y asegurar de ese modo los recursos externos

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

que claramente transformaron a las universidades en un nuevo espacio de mercado. Esta vinculación también puede verse a la inversa: el capital económico de los privados hace uso del capital cultural de los trabajadores formados en la universidad pública para aumentar una plusvalía que no se derrama en mejores condiciones para el conjunto de la sociedad.

Existen facultades en la Argentina en las que los ingresos por servicio superan en siete u ocho veces los ingresos de los fondos provenientes del tesoro público. Algunos autores con una mirada crítica sobre esta problemática, denuncian cómo estrechan la mano los CEOs del mercado con autoridades universitarias y docentes que reciben altos ingresos a través de la venta de servicios. Ello explica, en algunos casos, la escasa adhesión a medidas de fuerza convocadas por los sindicatos al momento de la lucha salarial, ya que el ingreso de ciertos docentes no está definido por el salario justamente.

Un ejemplo significativo que da cuenta de las consecuencias del autofinanciamiento es la Ley N  14.771, por la cual desde el año 2008 las universidades nacionales reciben parte de las ganancias generadas por la explotación de la mina La Alumbrera, ubicada en Catamarca, denunciada por contaminación ambiental. Desde luego que dichos fondos podrían ser rechazados. El tema despert  un gran debate académico y dividió posiciones sobre la legitimidad de esos fondos. Sin embargo, fueron muy pocas las casas de estudios que se negaron a recibirlos y fueron incorporados al presupuesto de las universidades. Es el caso concreto de nuestra Universidad Nacional de San Luis.

Otro ejemplo muy cercano es la tragedia ocurrida en la Universidad de Río Cuarto cuando explotó la planta piloto en la Facultad de Ingeniería que implicó la muerte de un estudiante y de siete docentes. Dicha tragedia se produjo en el contexto de investigaciones realizadas para sectores privados (aceitera General Deheza), quienes nunca se hicieron cargo. La responsabilidad final recayó sobre algunas autoridades de la universidad que fueron juzgadas y condenadas por la justicia.

Un aspecto a considerar son los programas especiales de financiamiento del Ministerio de Educación destinados a carreras que han logrado acreditar por cumplir con los requisitos que el mismo estado impone. De hecho, en las universidades se han comenzado a redireccionar los esfuerzos de los docentes para lograr la acreditación de sus carreras ante el Ministerio de Educación para lo cual se eleva un plan de mejora que se traduce en la compra de equipamiento, restauración edilicia y nuevos cargos. La acreditación se ha constituido en una fuente de ingreso externo inestimable para las gestiones de las casas de estudios.

Otro mecanismo de financiamiento externo que impacta sobre las tareas cotidianas de los docentes, lo constituye el programa nacional de incentivos y su régimen de categorizaciones que

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

en su momento aportaron una suma en negro al salario docente. Todo esto acompañado con una política de evaluación que fragmenta a los docentes entre “expertos” y novatos, estableciendo una brecha material y simbólica entre los investigadores categoría 1 que publican en revistas internacionales y los docentes categoría 5 que seguramente se encargan de coordinar los trabajos prácticos de numerosas comisiones de estudiantes.

Se trata de mecanismos de financiamiento por premio y castigo en función de la productividad. Este tipo de financiamiento también se constituyó en un dispositivo disciplinador que generó una cultura académica que privilegia el individualismo y la escritura sobre temas alejados de las problemáticas sociales e incluso por fuera de los intereses del docente, dado que los “expertos” cuentan cantidad y no calidad en la “producción” científica. Ante esta realidad surgen ciertos interrogantes tales como: ¿Para qué y para quienes investigamos? ¿Cuál es la finalidad? ¿Hay que producir como en una empresa?

Lamentablemente, el financiamiento por programa fue legitimado por las organizaciones sindicales, que los incluyeron como parte de los acuerdos de las mesas de negociación salarial, como lo son los adicionales para el pago diferencial por título que claramente genera desigualdad salarial entre quienes desarrollan las mismas tareas.

La expansión del sistema universitario

En primer término, indagar sobre un proceso de proliferación de las instituciones universitarias y expansión del sistema público de educación superior, implica referirnos a una política pública necesaria para un determinado modelo de país.

En un contexto mundial donde la tendencia es a la internacionalización de las “casas” de estudios y donde regionalmente existen países que aglutinan en una provincia más instituciones privadas que el total de universidades públicas de ese país, aludir a un sistema de universidades públicas, gratuitas y extendidas geográficamente, es precisamente hablar sobre una potencial política de Estado transformador, pero que no se puede limitar al solo acto de creación de universidades.

Antes de avanzar sobre el sistema argentino, una reseña que puede servir para problematizar lo planteado en el párrafo anterior sobre el crecimiento desigual en materia de instituciones, es la situación colombiana. En ese país existen dieciocho universidades públicas, pero solo en Bogotá hay más de un centenar de establecimientos privados para estudios superiores entre institutos y universidades. Este es el patrón dominante a nivel mundial y son pocos los sistemas públicos, gratuitos y sin restricciones de ingreso, tal como es el argentino.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

En nuestro país, el sistema de universidades presenta fundamentalmente una diversidad mucho más equitativa entre lo público y lo privado. Actualizado al año 2016, según la Secretaría de Políticas Universitaria existen 55 Universidades Nacionales, 50 Universidades Privadas, 7 Institutos Universitarios Estatales, 14 Institutos Universitarios Privados, 7 Universidades Provinciales, 1 Universidad Extranjera y 1 Universidad Internacional¹²⁴.

De esta forma, encontramos que más del 60 por cientos de los establecimientos (64 contando universidades nacionales y provinciales más los institutos) son de financiación pública y gratuitos para quienes acceden a las carreras de grado. Cabe aclarar, que aquí la “gratuidad” está planteada en términos parciales, ya que solo hacemos referencia al no pago de un arancel o cuota, mientras que el acto de estudiar una carrera universitaria implica otros gastos que van desde el transporte hasta la bibliografía y materiales para transitar el proceso de estudio.

Es necesario precisar, que la creación de instituciones educativas universitarias en Argentina tuvo tres etapas históricas. La primera se dio entre 1960 y 1964 cuando se crearon trece universidades privadas, mientras que el sector público tuvo su etapa de auge entre los años 1970 y 1974, con la fundación de dieciséis universidades. La segunda etapa se inició con los años 90 que se destacó por la proliferación del sector privado. Finalmente, se evidencia un tercer período iniciado a fines de los 90 principio de los 2000, hasta la actualidad, con la creación de más de diecinueve Universidades Públicas, de las cuales la mayor parte fueron fundadas desde el 2003 en adelante.

El sistema de universidades públicas en Argentina es en proporción, uno de los más grandes en América Latina. A fines comparativos, mientras Uruguay solo tiene una Universidad Pública y Bolivia posee quince establecimientos públicos, países como Brasil tienen un número mayor de universidades públicas (con 200 millones de habitantes) pero el sistema de arancelamiento en las universidades brasileñas con financiamiento público está extendido por completo, y además, la proporción de la matrícula estudiantil es inversa a la Argentina: 20 por ciento del estudiantado asiste a entidades públicas y el 80 por ciento a privadas.

Un caso ejemplar sobre la tendencia opuesta a la Argentina es el de Perú, que con un poco más de 30 millones de habitantes tiene 140 universidades, alcanzando el segundo lugar en el ranking y solo superado por Brasil con 197 instituciones (Monzón, 2014). Lo particular, es que gran parte de ellas son de financiamiento privado.

Una variable más a tener en cuenta es la matrícula del sistema universitario de nuestro país. Hoy, en nuestras universidades transitan alrededor de un millón setecientos mil estudiantes y, como

¹²⁴ Información disponible en: <http://portales.educacion.gov.ar/spu/sistema-universitario/listado-de-universidades-e-institutos/>

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

ya hicimos referencia, el 80 por ciento está concentrado en el sector público de la educación. Esta matrícula es una de las más altas de América Latina si tenemos en cuenta la relación, cantidad de población y estudiantes.

Otro aspecto del esquema universitario Argentino es su distribución geográfica. En los últimos años, hubo una tendencia a equiparar y federalizar la localización de los establecimientos. En varias provincias donde no había instituciones públicas se crearon nuevas universidades. Podemos detallar los casos de las universidades de Tierra del Fuego y Rio Negro, así como varias del conurbano bonaerense, las cuales permitieron acceder al sistema de educación superior a una parte importante de la población.

Así y todo, esta ampliación de la “oferta académica” no ha podido romper con la dinámica hegemónica que tiende a concentrar la matrícula de estudiantes, en las siete universidades con más historia. Así lo detalla un informe realizado por Claudio Suasnábar (2013), investigador del CONICET, quien se refiere a la Universidad de Buenos Aires, la Tecnológica, la Universidad de La Plata y la Universidad de Córdoba, como parte de las instituciones con mayor número de estudiantes. Estas concentran más del cincuenta por ciento de la población estudiantil y sobre todo en las carreras afines a las Ciencias Sociales.

En este punto empezamos a identificar cómo la expansión del sistema educativo debe ir acompañada de una política macro-educativa donde se contemple las necesidades regionales, las dinámicas de circulación de la población y las condiciones económicas de la zona.

Además, no podemos obviar que las nuevas universidades (así como las históricas) deben respetar las condiciones de trabajo docente contempladas en el Convenio Colectivo de Trabajo. Caso contrario, corremos el riesgo de generalizar la proliferación del “docente viajero” (Marano, 2010), es decir, aquel educador que busca horas de trabajo en diferentes universidades.

Esta situación, se da sobre todo en la provincia de Buenos Aires y la Capital Federal, pero con creciente incidencia en otras regiones del país. Localmente, podemos pensar en la dinámica de cobertura de vacantes con la que se ha sostenido, inicialmente, la Facultad de Turismo y Urbanismo en la Villa de Merlo, proceso que se dio con la creación de varias facultades en la UNSL a partir del 2013. Pero sobre todo, nos permite analizar cómo se está resolviendo la contratación de trabajadores docentes en la Universidad Nacional de Villa Mercedes (UNVIME) y próximamente en la Universidad Nacional de los Comechingones, ambas universidades de reciente creación y donde se está trabajando por fuera de convenio y con alto grado de intensificación en las tareas docentes.

Justamente en el sistema de cobertura de cargos, es donde el proceso de expansión de las universidades públicas argentinas no ha contemplado la necesaria ampliación de la planta de

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

trabajadores, en condiciones dignas y con salarios justos. Esto está relacionado precisamente, con la evolución del presupuesto universitario en los años coincidentes con la última etapa de creación de universidades (2003-2015). Presupuestos que no se han ajustado a las necesidades de un sector en expansión y que además debió afrontar un significativo proceso inflacionario. Esto da cuenta, que la planificación de las políticas de Estado, es central a la hora de definir planes estratégicos para cualquier sector, incluido el educativo.

Sin embargo, un análisis situado de la expansión del sistema universitario argentino en el contexto latinoamericano y mundial, permite concluir que estamos ante un proceso de resistencia al avance privatizador sobre la educación. Solo con mapear las instituciones educativas en países vecinos como Uruguay, Chile, Perú y Brasil o indagar en el sistema educativo Europeo y Norteamericano, visiblemente nos encontraremos con proyectos de enseñanza profundamente excluyentes y diseñados para la clase alta de esas sociedades. Por lo tanto, las Universidades Públicas de nuestro país, más allá de los defectos y limitaciones, siguen siendo un ejemplo en América Latina con una extensa trayectoria en participación política y dinámica de co-gobierno. Tan es así, que la reforma impulsada, sobre todo por el sector estudiantil en 1918, fue la que marcó el devenir de otras transformaciones en los sistemas educativos de la región.

Este freno al avance privatizador, así como cada conquista en el marco de las universidades, han sido producto de la participación y organización, sobre todo del sector de los estudiantes y en buena medida del sector docente. Esta ha sido la clave y es la garantía para que no se profundice la injerencia de sectores concentrados del poder (corporaciones, multinacionales, etc.) dentro de las universidades y precisamente es lo que debemos impulsar en cada nueva universidad que se construya. Queremos decir con ello, que una universidad será herramienta de cambio y no una estadística de Estado, si en su interior coexiste un sujeto colectivo (estudiantil y trabajador), organizado y contribuyendo a una educación liberadora.

Las organizaciones docentes

La organización de los trabajadores docentes en espacios sindicales se remonta a los primeros años de la década de 1970, producto de la movilización popular del momento. En las Universidades Nacionales de la Plata, Sur, UBA, Córdoba, Río Cuarto, se dieron los primeros pasos organizativos en relación a diversas luchas sindicales. El proceso organizativo fue truncado con el Terrorismo de Estado a mediados de los 70, que desató una sangrienta represión, donde muchos activistas y referentes fueron torturados, exiliados, desaparecidos o muertos. Recién hacia fines del

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

régimen militar comienzan a reorganizarse los sindicatos, como la Asociación de Docentes Universitarios del Comahue y la Asociación de Docentes Universitarios San Luis (ADU). Entre 1983 y 1984 se conformaron las Asociaciones Docentes de la mayoría de las universidades existentes en el momento.

La CONADU original fue fundada en noviembre de 1984 con el nombre de Confederación Nacional de Docentes Universitarios. Aprobó su estatuto el 13 de abril de 1985 en un congreso en Mar del Plata, con la asistencia de representantes de 24 universidades: UTN, Buenos Aires, Luján, Entre Ríos, Litoral, Nordeste, Misiones, Tucumán, Jujuy, Salta, San Juan, Cuyo, Comahue, La Pampa, Centro, Sur, Patagonia San Juan Bosco, San Luis, Rosario, Río IV, Córdoba, La Plata, Mar del Plata y Santiago del Estero. Estuvieron ausentes Lomas de Zamora y Catamarca. En 1985, la CONADU original qued  ac fala pero se dieron nuevas incorporaciones. En 1986 se realizó un nuevo congreso en San Luis donde se formó una nueva Mesa Ejecutiva.

En el año 1987, producto de la inflación, se desarrolló el más grande proceso de lucha de los trabajadores docentes de las Universidades Nacionales, encabezada por la Federación CONADU. El no inicio del segundo cuatrimestre y 73 días de huelga, dieron como resultado la conquista del sueldo más alto de la historia, el nomenclador histórico con la relación 1 a 1,8 entre los cargos de Auxiliar de 1ra y Profesor Titular y una remuneración proporcional a la dedicación (1:2:4 entre simple, semi y exclusiva). Durante el conflicto se fortaleció un funcionamiento profundamente democrático en la CONADU, los representantes asistían a las reuniones con mandato de las bases.

En la década de 1990, la imposición del neoliberalismo como política de Estado que afectó a las universidades, también hizo su desembarco en las organizaciones docentes. Para eso, se promovió desde el Estado y de ciertos sectores de la docencia universitaria, la burocratización, cooptación y fragmentación las centrales sindicales tradicionales. El gobierno nacional instaura que en cada paritaria nacional los sindicatos firmantes de los acuerdos paritarios cobren la "cuota solidaria", una suma de dinero igual al 1% de la masa salarial negociada.

Entre los años 1998 y 2000 se produce la ruptura de la Federación CONADU auspiciada por un sector burocrático y por el gobierno de ese momento. Tal es así, que la fractura e intervención fue tutelada por el Ministerio de Trabajo del gobierno encabezado por el entonces presidente De la R a. El ministro Flamarique intervino la federación y favoreció la instauración de una conducción burocrática en la Federación CONADU. 20 asociaciones de base, enfrentadas a la intervención del estado, formaron la CONADU-Histórica en el año 2000. Coincidente con esto, se forma la federación Fedun principalmente desde la asociación ADUBA de Buenos Aires que ingresa a la CGT.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

En 2005, en la segunda mitad del año, se lleva adelante un paro por tiempo indeterminado impulsado por la CONADU Histórica y por los sindicatos de Rosario, Río Cuarto, Córdoba y San Luis que se encontraban afiliados a la federación CONADU. Las bases de estos sindicatos superaron claramente a las conducciones, y garantizaron la contundencia de la medida que fue ampliamente apoyada por los estudiantes. Después de un mes y medio de paro y varias ofertas rechazadas se logró el blanqueo de todo el salario y se conquistó el aumento más alto logrado en la última década.

Las rupturas y cooptaciones en las organizaciones sindicales se profundizaron en los últimos diez años. Se destacan la existencia de cinco centrales sindicales en Argentina, tres CGTs y dos CTAs. A esto se suma la existencia de tres principales federaciones de trabajadores docentes universitarios, CONADU Histórica afiliada a CTA-Autónoma, CONADU en CTA de los trabajadores y FEDUN en la CGT. A su vez, esta división facilitó el despliegue de asociaciones de base fomentadas por las burocracias sindicales, en acuerdo con los gobiernos de los rectorados, que paralelizaron, en muchos casos, a gremios combativos e independientes. Ejemplo de este tipo de prácticas, es la creación del gremio SIDIU en 2013 en la Universidad Nacional de San Luis, auspiciado por la federación Conadu. Este gremio se conformó inmediatamente después de que los docentes afiliados a ADU decidieran democráticamente desvincularse de dicha federación y se hizo sobre la base de una lista que perdió la conducción del sindicato ADU años antes. El gremio SIDIU, al igual que la conducción de la federación Conadu, mantuvo estrechos vínculos con la estructura partidaria oficialista y tuvo una activa política contra las huelgas nacionales de 2014, 2015 y 2016, en las que ADU San Luis tuvo una importante participación. Al mismo tiempo, SIDIU se encargó de defender el “participacionismo”¹²⁵ como modelo gremial, contrario a las prácticas democráticas e independientes desarrolladas por ADU-San Luis.

En los últimos años, la lucha sindical de los trabajadores docentes universitarios tuvo dos principales frentes de lucha, por un lado la recomposición salarial fuertemente afectada por la inflación estructural y el impuesto al salario y por el otro, las condiciones de trabajo y estabilidad, que se traduce en la lucha por la puesta en vigencia y aplicación universal del primer Convenio Colectivo de Trabajo. En este período la lucha se desarrolló principalmente y casi exclusivamente, por sindicatos independientes tanto del gobierno nacional como de los rectorados. La fragmentación de

¹²⁵ En línea de lo que plantea Santiago Duhalde (2009), la tendencia participacionista dentro del sindicalismo argentino está caracterizada por su subordinación corporativa al Estado y su falta de iniciativa y de proyecto político propio. Se presenta como un representante del Estado frente a los trabajadores, más que como representante de estos últimos frente al Estado. Además, esta tendencia presenta aspectos de fuerte cooperación y trabajo conjunto con el empresariado. Su principal objetivo es defender sus intereses sectoriales, y para esto mantiene relaciones cercanas con los gobiernos de turno, más allá de su color partidario.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

la lucha en este período se tradujo en algunos triunfos parciales, como la puesta en vigencia del Convenio Colectivo de Trabajo en Julio de 2015. También este período estuvo signado por la traición y la actividad burocrática de sindicatos y centrales pro-patronales. Éstas, valiéndose de la cercanía política con el gobierno del momento, firmaron acuerdos salariales, muchas veces a la baja, acordaron la aplicación de políticas que profundizaron la mercantilización de la educación pública universitaria, y la desactivación de conflictos en los que ellos no participaban y boicoteaban abiertamente. Ejemplo de ello, lo constituyen el pago diferenciado por títulos, el programa de capacitación gratuita o el programa de becas para que los docentes concluyan sus estudios de posgrado aceptados en la paritaria nacional que, si bien, responden y solucionan problemáticas coyunturales, constituyen una concesion a las políticas de financiamiento focalizadas y por productividad, que son parte del bagaje neoliberal.

A modo de conclusión: docente luchando está enseñando

Una política de Estado es efectiva cuando la multiplicidad de acciones desplegadas para su implementación hace blanco en el cuerpo y el sentido común de los sujetos, cuando se constituye en segunda naturaleza, deja de ser cuestionada y ya no se requiere del castigo o recompensa externa, porque se hizo "carne". Eso pas  quizás con el incentivo docente: al principio inscribirse en ese programa y aceptar la categorización de investigadores, implicaba un pago extra salarial en dólares, para nada despreciable, desde un punto de vista estrictamente material. Ese monto de dinero, hoy es una nimiedad, pero los docentes nos seguimos adhiriendo a ese programa, ya no por lo económico sino por el valor simbólico que significa estar categorizado y llegar a ser algún vez investigador categoría 1.

En algunos aspectos perdimos la batalla, pero en otros le seguimos dando pelea y vale decir que esa lucha, de los docentes y estudiantes organizados es la que sostiene aquello que "de público" aún tienen nuestras universidades.

La lucha salarial, ha constituido uno de esos momentos, donde la lógica disciplinadora de las políticas neoliberales se pone en cuestión. En el caso de la Asociación de Docentes Universitarios, la lucha salarial implicó en el 2016 las siguientes acciones: huelgas, asambleas por lugares de trabajo, asambleas interclaustrales, visibilización del conflicto con clases públicas y cortes de calles, panfleteadas en los semáforos, toma del rectorado de la UNSL y la participación en una gran marcha educativa nacional, que concluyó en la Plaza de Mayo con más de 30.000 docentes y estudiantes.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

La huelga, que al principio no provocó a las autoridades ni a los estudiantes, con el paso de las semanas se tornó preocupante y se pusieron en marcha los mecanismos de diálogo entre docentes y estudiantes, y de interpelación y reclamos con las autoridades y los padres para el caso de los niveles preuniversitarios. Esto llevó al debate público, al ir y venir de argumentos, notas, presentaciones y acciones.

La lucha salarial, permite visibilizar las contradicciones presentes al interior de las universidades, hace manifiestas las políticas en disputa en el ámbito universitario que también son disputas sociales, y vuelve a recrear al menos por un tiempo la acción colectiva. Ese es quizás el principal contenido de un proceso que se expresa al inicio como sectorial.

Para muchos estudiantes y docentes, la marcha en Buenos Aires fue la primera marcha en la que participaron, donde sintieron y vieron por primera vez las fuerzas sociales y políticas que se movilizan, y también sus conflictos internos: las columnas que se quedan en un lugar, las columnas que avanzan hacia la plaza.

La toma del rectorado en San Luis, implicó el sentarnos docentes y estudiantes a organizarla, a armar un programa de actividades y fundamentalmente a apropiarnos de un espacio que muchas veces se siente extraño. Docentes y estudiantes nos encontramos en el gremio, temprano a la mañana, aún de noche para ir al rectorado, y compartir el mate, las clases públicas, los debates y también los enfrentamientos y los reproches. Ese acto, en menor escala, actualiza las tomas que vienen del 18, de los 40, de los 60, de los 80, del 2005. Se actualiza la memoria de la lucha, se politiza la academia, se poetiza el espacio. Entonces, se comprende que puede haber un proyecto diferente para la educación superior en la Argentina. Si eso se comprende, entonces se gana una pequeña trinchera para resistir el avance neoliberal, pues al menos se desnaturaliza el discurso impuesto.

Desde nuestra experiencia como docentes que participamos en un sindicato, hemos podido comprobar que la frase “docente luchando está enseñando” no es un slogan. También sabemos que los sectores dominantes, convierten en slogan las consignas de lucha. Ahí está el desafío de los docentes universitarios, que el vacío despolitizador no avance sobre el contenido. Esa palabra que define aquello con lo cual trabajamos todos los días junto a otros.

Bibliografía

* ADUNS S/F ¿Por qué es necesario anular la Ley de Educación Superior? Documento de difusión. Bahía Blanca. Argentina. ADUNS.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

- * Gindin, J. (2011). Pensar las prácticas sindicales docentes. Buenos Aires. Ediciones Herramienta.
- * CONADU Histórica (2011). El Sindicalismo Docente Universitario. Aportes a la reconstrucción colectiva desde Conadu Histórica (1971-2011). Buenos Aires. Argentina. Ediciones CONADU Histórica.
- * Duhalde, S (2009) La respuesta de los sindicatos estatales al neoliberalismo en Argentina (1989-1995). Trabajo y Sociedad. Indagaciones sobre el trabajo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas N  13, vol. XII, Primavera 2009, Santiago del Estero, Argentina
- * Marano, G. (2010)  Hacia una universidad pulpo? La apertura de sedes: expansión, tramas políticas y mercado universitario. En Revista Argentina de Educación Superior, N  2. (Pags. 10 a 36). Provincia de Buenos Aires. Red Argentina de Educación Superior. UNTREF.
- * Monzón, R. (2014). Perú es el segundo país en Sudamérica con más universidades. En Perú 21. Disponible en: <http://peru21.pe/politica/peru-segundo-pais-sudamerica-mas-universidades-2164015>
- * Jofré, J.L. (2009). El puesto de trabajo docente en la educación superior no universitaria. En Revista Fundamentos en Humanidades, N  2. (Págs. 45 a 54) San Luis. Argentina. Facultad de Ciencias Humanas. UNSL.
- * Rinesi, E. y otros. (2007) Educación Superior y Latinoamericana. Sistema de Educación Superior como proyecto imperial global, Sistema y Presupuesto. Articulación con el conjunto del sistema educativo. (Págs. 19 a 46). En Reflexiones del Congreso Nacional por una Educación Superior Democrática, Popular, Emancipadora y Latinoamericana. Córdoba. Argentina. Edición de ADIUC, AGD, COAD.
- * Suasnábar, C. (2013). Las políticas universitarias en 30 años de democracia: continuidades, rupturas y algunas lecciones de la experiencia. En Revista Cuestiones de Sociología, N  9. La Plata, Argentina. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP.
- * Tiscornia, L. (2009). El sistema de acreditación de las universidades nacionales a través de la CONEAU frente a la autonomía universitaria. En Revista Fundamentos en Humanidades, N  2 (Págs. 87 a 103). San Luis. Argentina. Facultad de Ciencias Humanas. UNSL.
- * Versino, M., Guido, L. y Di Bello, M. (2012). Marcos conceptuales y categorías para el análisis de las relaciones entre universidad y sector productivo/privado. (Págs. 33 a 37). En Universidades y sociedades: Aproximaciones al análisis de la vinculación de la universidad argentina con los sectores productivos. Buenos Aires. Argentina. Instituto de Estudios y Capacitación. Federación de Docentes Universitarios.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

La Argentina en la coyuntura actual.
Balance y perspectiva para los sectores populares

Introducción

Julián Rebón¹²⁶

Los meses recientes están signados por el cambio. “Cambiemos”, cerrar el ciclo político reformista popularmente conocido como el kirchnerismo, fue la promesa electoral con la cual la coalición, finalmente triunfante, convocaba a los ciudadanos. Poco más de la mitad de los electores eligió dicha opción política. Resultado; una situación política original, por primera vez el poder económico en personificación propia, sin mediaciones, es legitimado electoralmente como poder político, como gobierno del estado. Lo escueto de su triunfo, su debilidad político institucional y un contexto político-económico que a diferencia de otras transiciones no se enmarcaba en una situación de crisis parecían augurar una política moderada de cambios. Sin embargo, utilizando todo el poder acumulado como clase dominante, induciendo una situación de crisis allí donde no la había y aprovechando las fracturas políticas y sociales en el campo popular, irrumpió como un huracán un tiempo de revancha social -hacia las clases populares- y política –hacia aquello que de radicalizado se hacía presente en el movimiento nacional y popular-. Ajustes colusivos de tarifas de servicios públicos, gobierno de CEOs de las multinacionales, inducción del desempleo, eliminación de retenciones, devaluación, eliminación de ley de servicios audiovisuales, crecientes procesos represivos, son algunos ejemplos de las innumerables medidas que no sólo procuran restaurar el espacio perdido sino avanzar más allá en el campo de un horizonte de cambio social regresivo, favorable a aquellos que más tienen en desmedro de los que menos tienen. Pragmáticamente, las líneas de avance, permitieron flexible y zigzagueantes retrocesos allí donde los sectores populares y progresistas encontraron la posibilidad de articulación con muchos otros o donde no se encontraba la fuerza necesaria para atreverse a avanzar.... Pero no detengamos nuestro análisis preliminar.

¹²⁶ Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) Instituto de Investigación Gino Germani (IIGG). UBA. Email: julianrebon@gmail.com

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Esta situación inédita nos convocó a pensar colectivamente en voz alta, a convocar al pensamiento crítico a interrogarnos  C mo llegamos hasta aquí?  C mo caracterizar los procesos en curso?  Qu  hacer para que los sectores populares retomen la iniciativa?

En el marco de las I Jornadas de Sociología de la UNVM y el II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología desde el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), el pasado 7 de julio, promovimos esta discusión urgente y necesaria, así como el posicionamiento político frente a la situación.

En primer lugar, discutimos entre los centros de investigación del país que conforman la red CLACSO acerca de la realidad de la política de Ciencia y Técnica en el marco de este proceso de cambio. Dicha discusión dio lugar a una declaración de CLACSO en la cual mostrábamos nuestra preocupación frente a la potencial subordinación de la producción de conocimiento, a los intereses del mercado. Alert bamos al mismo tiempo, “sobre las situaciones que están experimentando las universidades públicas que en este último tiempo ven como, desde las elites gobernantes y algunos medios de comunicación ponen en duda su sentido, su función y su modo de administración”. Interpelando críticamente a la situación general producto de los ajustes referimos “a las situaciones de vulnerabilidad creciente que están atravesando diferentes grupos sociales del país que interpelan a universidades y centros de investigación de las Ciencias Sociales por su directa vinculación de la producción académica y su capacidad transformadora de la realidad”. En este marco convocamos también a garantizar a la “educación superior como un derecho, como un bien público y social”.

También aprovechamos el marco académico para debatir el nuevo contexto político general. En esta dirección llevamos a cabo junto a los organizadores del congreso, el panel *La Argentina en la coyuntura actual. Balance y perspectiva para los sectores populares*. El mismo contó con la participación de un reconocido panel de investigadores de nuestro país. Como pueden observar en las páginas que siguen Graciela Castro (UNSL), Alexandre Roig (UNSAM), Alicia Servetto (UNC) y Federico Schuster (CCC-UBA) desde diferentes perspectivas disciplinares y temáticas debatieron sobre la actualidad política del país. En los distintos artículos encontrarán aportes del pensamiento crítico a las preguntas que arriba referimos.

Desde CLACSO, entendemos que el pensamiento crítico tiene que alimentar con todas sus fuerzas un nuevo cambio, en que el tiempo de revancha de lugar a uno de esperanzas para los sectores populares. Les deseamos buena lectura y los invitamos a seguir pensando y compartiendo en voz alta las respuestas que necesitamos para la nueva etapa política que enfrentamos.

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 20. Nº 37. Julio de 2016

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Conocimiento y universidad en la era de los globos

Graciela Castro¹²⁷

La propuesta del panel nos convoca a tratar de pensar y debatir acerca de la coyuntura en Argentina, al mismo tiempo dirigir la atención hacia las perspectivas que se presentan para los sectores populares. En este último tema es ineludible no volver el pensamiento hacia la situación que viene atravesando desde hace casi 150 días Milagro Sala, dirigente social jujeña, a quien el poder político de su provincia mantiene presa en condiciones re nidas con los derechos humanos. Pero, lamentablemente, el signo de los tiempos no concluye sólo en esa acción. El mentado cambio que ya atraviesa el primer semestre se asom  a fines del año 2015.

Es posible que el 22 de noviembre pasado algunos nos dormimos aferrando en nuestras manos la tablet –uno de esos lujos inmerecido al que nos habían mal acostumbrado en la última década- tratando de hallar alguna pista que nos alejara de lo que se avecinaba como una pesadilla. Horas más tarde- cuando abrimos los ojos y volvimos a prender el dispositivo- la realidad nos mostró que aquello que en un principio nos ilusionamos sería un mal sueño ya era una certeza. Luego vinieron preguntas compartidas:  qu  fall ?  D nde estuvo el error? A los pocos días las emociones mudaban entre enojos, tristezas, rebeldías y nuevamente preguntas recurrentes para tratar de comprender situaciones que parecían volver de un pasado noventista. Imágenes y palabras que, imaginábamos, habían quedado en el tiempo como tristes espacios de la memoria, volvían a corporizarse sin que aparecieran las respuestas capaces de ayudarnos a entender el nuevo tiempo político.

El transcurrir de los días y luego los meses no disminuyen el retorno de situaciones de otras épocas, más allá de apelaciones oficiales discursivas a la confianza, la felicidad que llegar  en algún remoto e impredecible tiempo. Mientras los tarifazos, el crecimiento de la pobreza, la desocupación, entre otros males que regresan, se vuelven recurrentes y se suceden marchas por reclamos que no llegan a algunos dirigentes sindicales y mucho menos a representantes del oficialismo gubernamental.

¹²⁷ Doctora en Psicología. Docente e investigadora en temas de ciencias sociales. FCEJS/UNSL
Email: gycastro@unsl.edu.ar

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Por formación académica la mirada lleva a detenerme en situaciones que se vinculan con los microespacios sociales y así los modos en que se construye la intersubjetividad nos convocan a superar el plano vivencial y detenernos en la reflexión. La recurrencia a tales microespacios nos posibilita apelar a herramientas teóricas para centrar la atención en los rostros e historias que se hallan tras las cifras estadísticas que tanto placer ocasionan a muchos. Desde ya que ellas tienen su importancia pero también es necesario tratar de comprender que tras ellas hay historias cotidianas personales. Cuando Agnes Heller proponía el estudio científico de la vida cotidiana afirmaba que tal categoría se hallaba en el centro de la historia: "La vida cotidiana no está "afuera" de la historia, sino en el "centro" del acaecer histórico: es la verdadera "esencia" de la sustancia social (Heller, 1990; 42). De modo tal que si entendemos a la historia con sentido dinámico, cambiante y complejo también podremos acercarnos al estudio de la cotidianidad y analizar los modos en que los sujetos van construyendo sus subjetividades, vinculadas a su vez, con los procesos sociales y políticos de cada tiempo histórico. Desde esta perspectiva procuro compartir mi participación en el panel que nos ha convocado en este congreso junto a una invitación de CLACSO.

En la esfera de la cotidianidad -donde se construye la subjetividad y las identidades sociales- es posible observar los modos en que se cimienta el poder. De aquellas sociedades disciplinarias que analizaba Foucault hasta el presente, donde el capitalismo muestra sus nuevas herramientas y estrategias de dominación, han sucedido muchos cambios. Pero las instituciones dominantes constitutivas de las identidades sociales exhiben crisis hacia su interior que las va conduciendo a reformas en sus modos de relación. Tales reformas son las que mutan las sociedades disciplinarias en sociedades de control. En esa transformación entre tales modalidades de sociedades, Deleuze (1991) afirma que tal vez el dinero sea quien mejor exprese la diferencia entre ambas y agrega "El viejo topo monetario es el animal de los lugares de encierro, pero la serpiente es el de las sociedades de control. Hemos pasado de un animal a otro, del topo a la serpiente, en el régimen en el que vivimos, pero también en nuestra forma de vivir y en nuestras relaciones con los demás".

Los mecanismos a los que recurren las sociedades de control superan la noción de encierro, características de las sociedades disciplinarias, siendo por consiguiente más amplia su influencia al tiempo que pueden mostrarse de modos más sutiles y hasta seductores. Entre ellos, junto a los avances tecnológicos, vale mencionar los medios de comunicación en sus diversas expresiones que permiten superar las nociones clásicas de tiempo y espacio permitiendo que los sujetos se sientan minuto tras minuto conectados y atentos a lo que sucede, aunque tal vinculación no siempre busque un momento de reflexión sino una cierta apelación a sentirse "parte del espectáculo". He all  otro aspecto en el que vale detenerse si buscamos analizar las estrategias de las sociedades de control.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Al respecto Guy Debort afirmaba "(...) cuanto más contempla menos vive; cuanto más acepta reconocerse en las imágenes dominantes de la necesidad menos comprende su propia existencia y su propio deseo" (1967; 30).

Entonces, si comenzamos a unir las piezas del rompecabezas de ideas y palabras, hallamos la historia, la vida cotidiana, las sociedades de control y sus mecanismos de dominación centradas en territorios geográfica y políticamente similares. Esta comunidad territorial que se fue construyendo durante la última década en la patria grande de Latinoamérica y el Caribe era considerada la región que mostraba mayores índices de desigualdad social. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) afirmaba en 1998: "*Uno de los rasgos más destacados de la mala distribución (del ingreso) en América Latina es la enorme brecha que hay entre las familias que pertenecen al decil de más altos ingresos y las demás*". De acuerdo a datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) el porcentaje de pobreza en Latinoamérica en 2002 era de 43,9 %, mientras la indigencia alcanzaba a 19,3%. En 2014 tales porcentajes mostraban 28,0% con relación a la pobreza y 12,0% de la indigencia. Tal lo informado por el Panorama Social de América Latina 2014 de CEPAL: "en todos los países se produjo una ca da de la incidencia de la pobreza multidimensional entre 2005 y 2012", y agregó que "las bajas más notorias tuvieron lugar en Argentina, Uruguay, Brasil, Perú, Chile y Venezuela, y fueron equivalentes a una disminución del índice de recuento de 7% o más por año". De ninguna manera tales datos colocaban a la región en condiciones óptimas de igualdad social, sin embargo constituían un avance favorable para reducir la desigualdad.

La primera década del nuevo siglo concluyó dejando aciertos, errores, nuevos derechos y también asignaturas pendientes.

Buonaventura de Souza Santos- en una conferencia reciente refiriéndose a los desafíos de las izquierdas en la actualidad- alertaba acerca de los riesgos que se presentan para su construcción. Entre ellos mencionaba: 1- el capital financiero; 2- los monopolios mediáticos; 3- las religiones, en particular los evangélicos y pentecostales y 4- la situación de las democracias con la siguiente apreciación -tal sus expresiones-: "la democracia representativa ha sido secuestrada por el imperialismo". Con excepción del tema de las religiones - por los diferentes papeles que presentan en los países latinoamericanos- las otras consideraciones que expresa De Souza Santos son claramente perceptibles en la actualidad de nuestro continente en particular.

Acerca de uno de aquellos riesgos me interesa reflexionar un momento: los medios de comunicación y los monopolios mediáticos. Desde lo vivencial cualquiera de nosotros puede advertir que se ha transformado en una costumbre en los lugares de acceso público hallar un aparato de televisión siempre prendido. Esta aparente inocente presencia puede dejar de ser tal si nos

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

detenemos un instante ante los canales que est n transmitiendo su programación. Casi emulando al viejo refrán que decía “dime con quién andas y te dir  quién eres” podríamos decir “dime que ves y te dir  cómo piensas”. Tal vez por vicios de profesión “me tienta” observar el comportamiento social y más de una vez tras mirar en el bendito aparato cual programa están transmitiendo dirijo mi mirada hacia las personas que circulan por ese espacio, tanto de empleados como público. En cuanto al canal que transmite en ese momento, casi de modo invariable, no registra mayores diferencias: o un canal de deportes o alguna de las versiones de canales privados, ya sea en su versión de aire o de cable y en estos últimos no hace falta demasiada imaginación para identificarlos. Algunas personas tienen su mirada dirigida hacia el televisor, otros miran por momentos y otros tantos aguardan ser atendidos sin mirar aunque con el fondo de las voces del programa de televisión. Esta simple y alguno podría agregar pueril observación puede transformarse en una vía interesante si nos detenemos en otro momento en los discursos que circulan entre los ciudadanos de a pie cuando se les consulta no sólo acerca de cuestiones sociopolíticas sino también acerca de temas que interesan a la sociedad. Entonces podemos advertir sin demasiado esfuerzo la coincidencia entre los mensajes televisivos y las explicaciones de muchas personas. En este comentario de ninguna manera está la intención ni de ejercer un juicio ni un estudio científico, sólo observaciones, instantáneas ciudadanas. Ahora bien, una primera aproximación a tal observación nos puede conducir a tratar de comprender si existe o no influencia mediática en el comportamiento social. Desde ya que se han realizado estudios científicos vinculados al tema que muestran la estrecha vinculación entre ellos. Una situación análoga podemos advertir con relación a la prensa escrita y su incidencia en la vida política de distintos países. A modo de ejemplo vaya el texto -que surgió de su tesis- de Alejandro Goldstein cuyo título es: “*De la expectativa a la confrontación: o Estado de S. Paulo durante el primer gobierno de Lula da Silva*”. A través de su lectura los lectores pueden conocer el modo en que los monopolios mediáticos inciden en la construcción de los líderes políticos, en este caso en Brasil, a través del análisis de periódicos – con un claro perfil conservador- cuya propiedad está en manos de cuatro familias. El “caso” que analiza el autor corresponde a *O Estado de S. Paulo* y el tratamiento que dicho periódico realiza con relación a Lula y su vida política. Para aquellos que nos interesa el tema medios y comportamiento social su lectura resulta interesante porque en la actualidad podemos percibir la cada vez más acentuada influencia mediática en el comportamiento social. Una vez más reitero, no hay juicio de valor en este tema, sólo es un modo de acercarnos a las posibilidades de acceder al conocimiento que tenemos los ciudadanos. No me refiero acá a un conocimiento erudito, ni para mentes esclarecidas; sólo incluyo la alternativa de contar con las herramientas cognitivas necesarias para lograr una lectura crítica de los medios y sus mensajes. En este sentido entiendo

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

que corresponde un papel de importancia a las instituciones educativas y en ellas las universidades públicas tienen su responsabilidad sin caer en consignas banales pues son precisamente ellas las que obturan el camino para un debate.

La exposición a los medios y redes sociales no está dirigida a un determinado sector social; todos y todas tenemos la libertad de elegir los medios y programas que nos interesen, sin embargo sabemos que algunos medios han logrado mayor penetración social que otros debido a sus propias estrategias de difusión. Un tema en el que no quedan dudas es que todos y todas estamos expuestos, concientes o de modo inconciente, a la presencia de los mensajes que se transmiten en esos medios de comunicación.

La convocatoria del panel también proponía reflexionar acerca de la situación de los sectores vulnerables en este tiempo. La denominación de tales sectores puede no generar dudas en vincularlos con aquellos que presentan dificultades socioeconómicas para acceder a la posibilidad de una vida digna. Me atrevo a señalar que también existen otros sectores vulnerables que si bien pueden acceder a derechos sociales carecen de alternativas para lograr un conocimiento reflexivo y liberador, a ellos me animaría identificar como vulnerables cognitivos. Con esta acepción sin duda que somos millones los que estamos bajo ese riesgo. Algunos por miopía ideológica asumida; otros por desconocimiento y habrá otros por desidia personal. Sin aura de esclarecida sino por el contrario como universitaria sin af n meritocrático, creo que esta vulnerabilidad cognitiva puede presentar muchos riesgos para la vida ciudadana. Ninguno podemos negar la omnipresencia de los medios de comunicación sumando ahora las redes sociales en nuestra vida cotidiana. Pues precisamente en los mensajes que se transmiten o reproducen a través de ellos puede hallarse un camino de intolerancia, desconocimiento o banalidad.

Hace pocos días el vicepresidente de Bolivia, García Linera (2016) expresaba "No hay revolución verdadera, ni hay consolidación de un proceso revolucionario, si no hay una profunda revolución cultural". Y es acá donde estoy convencida que las universidades públicas pueden realizar su aporte comenzando por interpelarnos acerca del conocimiento que se construye y distribuye en su espacio. Como expresara Edgardo Lander " Para qué y para quién es el conocimiento que creamos y reproducimos?  Qu  valores y qué posibilidades de futuro son alimentados?  Qu  valores y posibilidades de futuro son socavados?". Creo que no son simples preguntas retóricas sino que frente a las actuales circunstancias que vivimos en la patria grande urgen esos debates que detengan el avance de la nueva ola colonialista.

Duele y rebela ver niños nuevamente pidiendo en las calles que otra vez recorren cartoneros recogiendo objetos que colaboren a su subsistencia; escuelas que vuelven a ser espacios de

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

contención y alimentos en lugar de dedicarse a las tareas educativas, encontrarse con personas que un día quedaron sin trabajo con las implicancias económicas y emocionales que de ello deviene; o estudiantes que en una clase nos anuncian que no volverán a la siguiente por cuestiones económicas. Pero indigna que quienes contando con sus necesidades básicas cubiertas reproduzcan slogans transmitidos desde los monopolios mediáticos o las redes sociales cargados de intolerancia hacia aquellos que pudieron acceder por primera vez a muchos de sus derechos sociales. Y esto sucede de modo agudo en los ámbitos universitarios con estudiantes que expresan desconocimiento acerca de las realidades sociales y, peligrosamente, desdeñan a la política como esfera de participación ciudadana y docentes que bajo una pátina académica no sean capaces de superar el sonambulismo intelectual – como refiere Edgardo Lander- tan propio de las universidades.

Creo que acá está un desafío para quienes estamos convencidos de la necesidad de debatir sobre aspectos que ayuden a los cambios culturales en nuestras sociedades. Interpelarnos acerca del conocimiento, su construcción, sus fines, sus actores puede ser un camino que nos acerque a esa necesaria revolución cultural para lograr los imprescindibles cambios en las matrices económicas de nuestras sociedades.

Bibliografía:

Banco Interamericano de Desarrollo (1998): *América Latina frente a la desigualdad. Progreso Económico y social en América Latina. Informe 1998-1999*. BID: Washington.

CASTRO, Graciela (2012) Construcción de la subjetividad y la identidad social en sociedades con cambios socioculturales. Tesis de Doctorado. Inédita.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama Social de América Latina, 2014*, (LC/G.2635-P), Santiago de Chile, 2014.

DE SOUSA SANTOS, Buenaventura (2010) *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce. Uruguay

DE SOUSA SANTOS, Buenaventura (2016) "Los desafíos de las izquierdas en la coyuntura actual - diálogos entre América Latina y Europa" en [IMPA Centro Cultural IMPA La Fábrica](#), Universidad de los Trabajadores Cultura Comunitaria, realizada el 15 de mayo del 2016. CLACSO TV (<http://www.clacso.tv/>)

DEBORD Guy (1967) *La sociedad del espectáculo*. Archivo situacionista hispano. <http://www.sindominio.net/ash/espect0.htm>

DELEUZE, Gilles (1999) *Conversaciones- 1972-1990- Post-scriptum sobre las sociedades de control*. Ed. Pre-textos. Tercera Edición. Valencia.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

HELLER, Agnes (1990) Historia y Vida Cotidiana. Aportación a la sociología socialista Ed. Grijalbo. México

GOLDSTEIN Alejandro (2015) De la expectativa a la confrontación: o Estado de S. Paulo durante el primer gobierno de Lula da Silva - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Sans Soleil Ediciones Argentina, 2015. E-Book. (<http://www.rebellion.org/docs/195198.pdf>)

GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (2007) La universidad necesaria en el siglo XXI. Ediciones Era. México.

GARCÍA LINERA, Álvaro: (2016) Disertación en Sociales UBA 27/5/2016

QUIJANO, Aníbal (1992) Colonialidad y Modernidad/Racionalidad. Perú Indígena. N  13

LANDER, Edgardo (2000) *  Conocimiento para qué?   Conocimiento para quién? Reflexiones sobre la universidad y la geopolítica de los saberes hegemónicos* (<https://www.tni.org/es/publicacion/conocimiento-para-que-conocimiento-para-quien>)

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

 Por qué la historia habría de ser diferente esta vez?

Alicia Servetto¹²⁸

Este artículo es el resultado de una presentación realizada en el panel *La Argentina en la coyuntura actual. Balance y perspectiva para los sectores populares* organizado por CLACSO en el marco de las I Jornadas de Sociología de la Universidad de Villa María (UNVM) y el II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología realizado en el campus de la UNVM. Al pensar en la temática que nos convocaba la actividad, me llevó a recuperar algunas frases que se están tornando reiterativas y que se escuchan en distintos lugares: la parada del colectivo, en la cola del supermercado o en la del cajero, en las conversaciones familiares o con vecinos, *“con todo esto que está pasando,  a dónde vamos a ir a parar?”,  c mo va a terminar?*, *“Así, Macri no va a durar”*. Y la verdad que frente a esas preguntas o reflexiones, recurrir a la historia se nos vuelve imprescindible, ya sea para buscar explicaciones o bien para desmitificar aquella consigna tan recurrente como tramposa: *“Y al final, siempre es la misma historia”*, expresión que no deja de tener un cierto conformismo y palidece la lectura de un proceso que se nos presenta complejo en su trama, en sus actores, en sus circunstancias.

No deja de ser tentadora la idea de buscar y revisar algunos paralelismos y remontarse a la Revolución Libertadora del `55, las medidas de ajuste implementadas por  lvaro Alsogaray, quién all  por 1960 dijo la triste y célebre frase *“Hay que pasar el invierno”*, o el plan económico de Kriger Vasena durante la dictadura de Onganía que benefició la concentración económica en manos de la gran burguesía, aliada a las empresas transnacionales, el plan de Martínez de Hoz en los años de la dictadura del 76, con los años 90, con la crisis del 2001, etc. En este recorrido histórico, una referencia ineludible es el ajuste llevado adelante por el ministro Celestino Rodrigo durante el gobierno de Isabel Martínez, conocido como el *“rodrigazo”*, ocurrido en junio de 1975. Se trató de un plan de shock que incluyó medidas tales como una megadevaluaci n de más de un 150 % del

¹²⁸ Doctora en Historia. CEA-FCS-UNC
Email: aliciaservetto@gmail.com

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

peso en relación al dólar comercial, un aumento promedio del 100% en el precio de todos los servicios públicos y transporte y una suba de hasta un 180 % de los combustibles. Como contrapartida, anunció un aumento del 45 % de los salarios. En las argumentaciones del Ministro, al anunciar el plan, destacaba:

“Hemos estudiado largamente la realidad económica argentina y se decidió emprender de una vez por todas el saneamiento de nuestra riqueza, tomando las medidas necesarias sin temor a críticas y hablando al pueblo con la verdad. Algunas medidas pueden parecer, a primera vista, un tanto impopulares, pero tenemos ante nuestra vista un ser querido que est  enfermo y es preciso operarlo para salvar nuestra vida.”¹²⁹

Por cierto, en marzo de 1974, la revista *Mercado* había publicado un artículo de Friedrich von Hayek – Premio Nobel de Economía en 1974- en donde el economista austríaco sostenía que “toda inflación” tenía su “origen en una demanda excesiva” y que había que “aceptar un cierto nivel de desocupación”.¹³⁰ Lo que no pudo lograr Celestino Rodrigo frente a la presión del movimiento obrero que lo obligaron a renunciar, lo hizo la dictadura militar con una política de disciplinamiento de los actores sociales y un proceso represivo hacia el movimiento obrero que termin  por desarticular y desmovilizar a sus bases

Claro está, que las similitudes con otras circunstancias y/o momentos históricos nos ayudan a reflexionar y a comparar, pero no debemos caer en una explicación anacrónica. Con esto quiero decir, que en la historia de la Argentina ha habido muchos gobiernos y ministros que propiciaron medidas de ajustes, devaluaciones, aumento de las tasas de servicios públicos, etc., y en gran medida, los sectores liberales siempre han coincidido que el origen del problema inflacionario tiene su raíz en la sobre-expansión del consumo.

Ahora bien,  qu  características tiene el escenario actual?

a) En primer lugar estamos asistiendo al fin de la hegemonía progresista y a un giro regresivo en América Latina. Esto significa, el fin del consenso interclasista y de fuerte raigambre popular que caracterizó la etapa de consolidación de estos gobiernos. Con ciertas diferencias según cada país

¹²⁹ Citada en Rougier; Marcelo y Fiszbein, Martín: *La frustración de un proyecto económico. El gobierno peronista de 1973-1976*, Buenos Aires, Editorial Manantiales, 2006. P.95

¹³⁰ *Ibídem.*

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

de la región, se experimenta una rotación desde políticas más reformistas, basadas en la recomposición sistémica de los sectores populares, promoviendo el consumo, con políticas sociales inclusivas y defensa del trabajo, hacia políticas más regresivas, vinculadas a las respuestas frente a la crisis económica, que priorizan el capital frente al trabajo y a la redistribución negativa del ingreso¹³¹.

En Argentina, este giro hacia una posición más liberal-conservadora qued  en evidencia frente a las alternativas partidarias en las últimas elecciones de cara al ballottage (22 de noviembre de 2015). Si bien, las opciones se presentaron como la disyuntiva entre la continuidad o el cambio, términos que aparecían como claros y predecibles, en rigor, no resultaban para nada contradictorios. El entonces partido oficialista, el Frente para la Victoria, proclamaba "la continuidad" en tanto ésta significaba sostener los cambios y transformaciones sociales y económicas promovidas durante 12 años a partir de la revalorización del rol del Estado. Por otra parte, la fuerza política, Cambiemos, sostenía la necesidad de impulsar un "cambio", y lo hacía desde el ideario que predominó en la Argentina en los años noventa. La dicotomía se dio en forma de paradoja -la continuidad para conservar el cambio o el cambio para restaurar el orden perdido-, superposiciones discursivas que evitaban, en mi opinión, enmascarar que la etapa de crecimiento fácil había quedado atrás y que el patrón de acumulación del capital basado en el sistema financiero seguía marcando el rumbo de una economía globalizada. Máxime si se tiene en cuenta que la crisis de la economía mundial del 2008 aun afectaba a las economías de Europa, China, Brasil y la mayoría de los países del mundo, agravado por la ca da de los precios de las commodities. Este punto resultó un límite difícil de resolver, mucho más en un contexto de mundialización del capital. Quizás fue este el nudo gordiano por el cual ambos candidatos con más chances de llegar a la presidencia (Daniel Scioli y Mauricio Macri) encarnaron opciones más conservadoras, a la derecha del kirchnerismo, que sin hablar de ajuste, preveían una etapa de estrecheces.

b) Asistimos también a un fenómeno que se ha dado en llamar el surgimiento de una nueva derecha liberal. Esta nueva derecha logró desmontarse, hasta cierto punto, de sus rastros/huellas neoliberales y se apropió del concepto de "cambio", dejando de ser ya un monopolio conceptual de los sectores progresistas. La idea de "Cambio", del valor del progreso por vía del esfuerzo individual, el ascenso y el emprendimiento, fueron presentados como los ejes para el desarrollo de la sociedad,

¹³¹ Véase Modonesi, Massimo: "Fin de la hegemonía progresista y giro regresivo en América Latina. Una contribución gramsciana al debate sobre el fin de ciclo", *VIENTO SUR*, Número 142/Octubre 2015.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

en donde cada individuo, en uso de sus libertades, pudiese llegar hasta donde quisiera. El Estado es el garante de la libertad, no de la igualdad populista. Solo, en este discurso, hay que garantizar las oportunidades. Así, lo explica Mabel Thwaites Rey, Macri con:

“Una imagen de gerente de empresa moderno y un discurso difuso de “buena onda”, voluntariado social, gestión eficiente y rechazo al conflicto, amalgamó los valores de segmentos sociales refractarios a cualquier estrategia política que incluyera a las clases populares en un plano igualador, porque creen en un orden social bien organizado a partir de la iniciativa individual, en el marco del cual se expresen con legitimidad las diferencias de ingresos.”¹³²

En igual sentido, Mariana Serafini, describió a Mauricio Macri, en la revista *Carta Major*, de Brasil, como “*a cara da nova direita latino-americana.   homem, jovem, branco, empres rio bem sucedido, pai de uma família tradicional e usa o futebol como ferramenta para aumentar a popularidade e esconder o coronelismo familiar.*”¹³³

De esta forma, la centro-derecha pudo ganar en las urnas y fue la opción preferible por la mayoría de la población. Este hecho, rompió dos tendencias históricas de la política argentina: la dificultad de derrotar al peronismo en elecciones libres y, que la derecha llegase al poder con legitimidad democrática. Aunque, cabe la aclaración, no se trataría de la primera vez. En 1995, la derecha argentina apoyo explícitamente la reelección de Menem. La nueva fuerza política, *Cambiemos*, logró armar una alianza de clase (sectores medios y medios altos, profesionales y empresarios) con un cuadro de apoyos sociales. Hoy por hoy, en la Argentina el partido de gobierno es el partido del *establishment*. Basta con repasar el equipo de gabinete para comprobar esta afirmación con una significativa presencia de empresarios de grandes transnacionales. Pero también, cabe aclarar, logró nuclear el apoyo de las fuerzas partidarias como radicales y peronistas que se sumaron al armado del espacio político de la derecha.¹³⁴

No obstante, se podría afirmar que esta nueva derecha, fundamentalmente empresarial, que decidió dejar el ámbito de lo privado para ocuparse de “la cosa pública” con las herramientas del

¹³² Thwaites Rey, Mabel: “Argentina fin de ciclo”, en *Memoria. Revista de Crítica Militante*, Número 254. Año 2015-2. Disponible en <http://revistamemoria.mx/?p=410>. Consultado el 2-7-2016.

¹³³ Serafini, Mariana “Maurício Macri, o inimigo mora ao lado”, publicado *Carta Major*, 27/01/2016. Disponible en <http://cartamaior.com.br/?/Editoria/Internacional/Mauricio-Macri-o-inimigo-mora-ao-lado/6/35389>. Consultado el 2-7-2016.

¹³⁴ Vale al respecto señalar el papel de Córdoba en el triunfo de Macri. Le aportó los 600.000 votos que necesitaba para triunfar en la 2  vuelta. En Córdoba significó que el 71,5% de la población votó por Macri.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

mundo empresarial, si bien reivindica los principios claves del liberalismo como la apertura comercial, la desregulación estatal, la eliminación de las retenciones y de los subsidios, y una clara alineación a la política norteamericana, muestra también una "cara social" que, en línea con el "conservadurismo compasivo" norteamericano, anuncia cambios macroeconómicos y reformas fiscales pero manteniendo los sistemas de protección desplegados en la última década.¹³⁵

c) Esto implica, de alguna forma que estamos asistiendo no a una etapa de restauración de las condiciones de reproducción del estado capitalista sino de reestructuración del orden social y económico. Veamos:

*) La devaluación, la eliminación de las retenciones la aceleración inflacionaria y la bicicleta financiera habilitada por el Banco Central son los principales medidas que definen esa redistribución regresiva del ingreso y son los mecanismos recurrentes de acumulación de la c pula empresarial que conduce al endeudamiento y a la fuga de capitales. Tomas Lukin, en la edición del 29 de mayo de 2016 del periódico *Página 12*, describía que "*Durante sus primeros cinco meses en la Casa Rosada, el Gobierno de Macri transfirió una suma equivalente a 19.383 millones de dólares hacia compa n as agroexportadoras, financieras, grandes empresas de alimentos y grupos industriales.*"¹³⁶

*) El proceso redujo abruptamente el poder adquisitivo de los asalariados. Esto conlleva, inexorablemente, a una disputa en términos de cómo se define la distribución del ingreso y una puja sectorial. "*Cada sindicato sabr  dónde le aprieta el zapato y hasta qué punto puede arriesgar salario a cambio de empleo*", sostuvo el ministro de Hacienda y Finanzas en los primeros días de enero de 2014, en clara alusión de que debían evaluar que era prioritario: o la recomposición salarial o la defensa del puesto de trabajo. Pero también hay una disputa en el mismo sector empresario entre los sectores oligopolios y los menos concentrados de la economía argentina.

*) Por lo tanto, esta reconstrucción del pacto de dominación se realiza bajo un gobierno elegido por el voto popular, y decididamente conservadora, autoritaria, arbitraria y elitista. Y sobre todo, lo que uno puede prever es un vaciamiento de las instituciones del Estado liberal, ese

¹³⁵ Véanse, al respecto, los editoriales de Natanson, José, "La nueva derecha en América Latina", *Le Monde diplomatique*, edición Cono Sur, noviembre de 2014, y "Globolog a", *Le Monde diplomatique*, edición Cono Sur, noviembre de 2015.

¹³⁶ Véase Tomás Lukin, "Casi 20 millones de dólares", en *Página/12*, 29-5-2016, Buenos Aires. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-8929-2015-11-18.html> Consultado el 2/7/2016.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

marco institucional del Estado de Derecho. Nada más claro que las revelaciones de los Panamá Papers, donde el Poder Judicial muestra su cara más corrupta y cómplice.

Ciertamente, si acordamos con estos planteos, los riesgos son demasiados graves para permanecer indiferentes. Como ciudadanos, como miembros de la comunidad universitaria, como investigadores e intelectuales de las ciencias sociales estamos interpelados a posicionarnos en la definición y resolución colectiva de los problemas sociales que ahora no se resuelven sin considerar su contextualización regional y global. Si para algo sirven las ciencias sociales es precisamente para interpretar o explicar la realidad contemporánea desde la comprensión de los procesos históricos y no para generar conocimientos conformistas sobre cómo regular o controlar la conflictividad social. Se debe en definitiva alentar un conocimiento que permita pensar alternativas de futuro, con capacidad de incidencia real en el campo de las políticas públicas y en los procesos de movilización y transformación social para construir una sociedad más democrática, justa e integrada. Creemos que, ante la incertidumbre de la coyuntura y, no menos, por las proyecciones del futuro, los y las investigadores del campo de las Ciencias Sociales tenemos el deber y la responsabilidad de asumir este desafío.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Apuntes de un presente complejo. Un análisis de la coyuntura argentina en 2016

Federico Schuster¹³⁷

Durante tres lustros, América Latina vivió el crecimiento de proyectos contrahegemónicos, que llegaron al gobierno en varios de los países de la región. Si bien, cada proceso fue particular y tuvo desarrollos específicos, todos ellos pusieron en juego un enfrentamiento con los sectores más reacios de las clases dominantes de las respectivas naciones, llevaron adelante políticas de corte contrario a las ideas neoliberales y promovieron una distribución progresiva de la riqueza. Además, entre otras cosas, orientaron la política exterior hacia formas de integración regional, con pretensiones de autonomía de las decisiones del capitalismo global. Es claro que esta caracterización es apenas un resumen y como tal más que insuficiente de lo que merecería un análisis mínimamente adecuado de procesos que son bastante complejos. Será, de igual modo, para muchos discutible, ya que el modo en que cada proceso se dio fue más o menos incompleto en términos incluso de los rasgos que describimos. Sucede también, hay que decirlo, que la proximidad de los acontecimientos hace difícil todavía una consideración completa y totalmente desapasionada. Metodológicamente, un estudio de este tipo requiere la capacidad de imaginarnos espacial y temporalmente distantes de los acontecimientos que analizamos. No obstante, pareciera que el ciclo de quince años está alcanzando un límite, por lo menos en su potencia de avance¹³⁸. Considerando sólo los casos de Sudamérica (a ellos habría que agregar los de El Salvador, Nicaragua y Honduras). En Brasil, Dilma Rousseff está siendo sometida a un proceso de *impeachment*. En Venezuela, el gobierno de Maduro está a la defensiva y tiene serias dificultades políticas y económicas. En Ecuador, Rafael Correa se encuentra en un tiempo de encrucijada, por el desgaste de la gestión y la necesaria sucesión que se abre para su gobierno. En Bolivia, Evo Morales es el que mejor se sostiene del grupo general, pero aun así sufrió una derrota en el plebiscito que hubiera permitido su

¹³⁷ Licenciado en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires y PHD en Teoría Social y Política en la Universidad de Essex (Reino Unido). Email: flschuster@gmail.com

¹³⁸ Pierre Ostiguy lo analizó brillantemente el año pasado en sus presentaciones en el Congreso Nacional de Ciencia Política (SAAP, Mendoza) y en las Jornadas de Investigación de la Facultad de Trabajo Social de la UNER (Paraná).

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

reelección y pone un plazo fijo a su liderazgo en el gobierno y demanda la construcción de una candidatura alternativa para la posible continuidad del proyecto de gobierno. Hay que decir que no ha resultado fácil para las formaciones políticas que sostienen estos gobiernos la suplantación de los liderazgos personales. Hay razones que lo pueden explicar, pero exceden las posibilidades de esta breve presentación. En Paraguay, sabemos que el gobierno de Lugo no pudo sostenerse y fue derribado por un proceso parlamentario, que concluiría con el retorno al gobierno del Partido Colorado tras las elecciones que fueron convocadas a partir de ese proceso. En los casos de Uruguay y Chile, considerados habitualmente los más moderados en relación con el resto de los mencionados, los gobiernos se sostienen sin mayores problemas, aunque Michelle Bachelet no la tiene fácil en los intentos que viene haciendo por cumplir sus promesas electorales más transformadoras respecto del modelo neoliberal, especialmente las orientadas al tema de la educación. Perú y Colombia son casos que merecen un análisis diferente.

No cabe duda, sin embargo, de que el caso argentino es el más definido en cuanto a una transición en el ciclo histórico. Mauricio Macri gan  las elecciones presidenciales de 2015 en la segunda vuelta con el 51,4% de los votos, contra el 48,6% del candidato oficialista Daniel Scioli. En la primera vuelta, Scioli había obtenido el 36,86%, alcanzando la primera minoría, y Macri el 34,33%. Se terminaba así con doce años consecutivos de gobierno de una misma fuerza política, el Frente Para la Victoria (FPV). El cambio del proyecto político, social y económico producido desde entonces en el país resultó notorio, con lo que suele hablarse de un fin de ciclo de políticas a las que se denominó populistas, antineoliberales, progresistas, neodesarrollistas, heterodoxas o simplemente peronistas, según la perspectiva de cada análisis. Por comodidad los llamaremos *populistas*, usando el término en el sentido dado por E. Laclau (2005), pero no es objeto de este trabajo tal discusión, sino una caracterización de lo que está sucediendo actualmente con el cambio de gobierno en la Argentina y un análisis de las perspectivas a corto y mediano plazo, por lo que quien desee puede cambiar el nombre por cualquier otro que considere más apropiado, cada vez que éste aparezca.

Cómo considerar un ciclo histórico es en sí mismo un problema. En principio, habría que hacerlo al nivel macro del sistema mundo (Wallerstein, 2006). En tal sentido, deberíamos hablar de un ciclo capitalista financiero neoliberal, que comenzó hacia 1975 y se encuentra actualmente en un punto crítico, con una importante crisis interna, pero a la vez aún hegemónico y hasta recalcitrante en buena parte del planeta¹³⁹. En ese sentido, los gobiernos latinoamericanos de los que hablamos

¹³⁹ Las actuales condiciones del ciclo capitalista mundial son de una enorme gravedad y, si integramos de modo complejo sus múltiples dimensiones (económicas, políticas, sociales, culturales), estamos ante un escenario de

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

no han quedado fuera de ese ciclo, sino que se constituyeron como esfuerzos contra cíclicos, de diverso grado de radicalidad o profundidad y con igualmente diversa consistencia. Son o han sido (según el caso), no obstante, quizás el máximo posible en las presentes condiciones externas e internas de cada uno de los países. Su misma existencia se explica en virtud de factores internos y externos. Internos, los devenidos de crisis sociales, económicas y políticas de variado grado de intensidad, resultado de la aplicación (muchas veces salvaje) de las políticas neoliberales, pero también de la capacidad de conformación de fuerzas sociales por parte de las víctimas de tales políticas. Externas, el abandono que los Estados Unidos hicieron de América Latina a partir de los atentados a las Torres Gemelas en 2001, lo que permitió una mayor autonomía relativa de los gobiernos nacionales latinoamericanos durante estos quince años. No puede desconocerse la importancia que las políticas de cooperación mutua entre estos gobiernos de la región y los procesos de integración que alentaron tuvieron en los aspectos más avanzados de las políticas locales; ni tampoco, en sentido contrario, la debilidad relativa generada por la falta de aceleración y profundización de tales procesos¹⁴⁰.

Volvamos, de todos modos, a la Argentina, que es el objeto de estas líneas. Hablábamos de un ciclo mundial, podemos hablar de un ciclo regional (subciclo, si se quiere, del anterior) y hay entonces también un ciclo (o subciclo) local. El ciclo mundial permanece, con las características sucintamente planteadas, el latinoamericano está en retroceso y el argentino está interrumpido. O, si se quiere, Argentina se ha vuelto a encarrilar orgánicamente en el ciclo mundial hegemónico. Como dijimos, es un caso prototípico en la región. Las grandes burguesías u oligarquías locales y transnacionales pusieron en los últimos años todo el poder de sus aparatos económicos y sociales, que incluyen hoy a las grandes corporaciones de comunicación, devenidas en *pools* empresarios, además de la justicia y las grandes empresas de bienes y servicios (mayormente oligopólicas o incluso monopólicas). Sin embargo, ni en Brasil, ni en Paraguay, ni en Honduras los gobiernos populistas debieron irse tras haber perdido legítimamente una elección. Tampoco hasta aquí en Venezuela, donde el nivel de confrontación política es altísimo, y menos aún en Ecuador y Bolivia. Pero s  en Argentina. La alianza Cambiemos gan , como dijimos, las elecciones legítimamente y el

pre guerra mundial. Que ella finalmente estalle o no, no puede predecirse hoy, pero las condiciones están. Esto, sin embargo, no es tema de este trabajo.

¹⁴⁰ En una conferencia reciente (Foro por el Bicentenario, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 7/7/2016), Horacio González señalaba que no se han tenido en cuenta debidamente las fuertes diferencias históricas que separan a nuestros países (guerras incluidas), indicando que en cierto entusiasmo integracionista se han perdido de vista, generando una mirada ingenua, que conspiró contra el propio objetivo planteado.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

cambio se dio con total normalidad, por lo que se convirtió en el modelo ejemplar para la derecha de todo el continente.

Ahora bien, vayamos al punto  Cu l es la situación hoy en la Argentina? Digamos que la alianza de gobierno, si bien incluye a un partido de raigambre popular, como el radicalismo, es decididamente una novedad para el país en los últimos cien años de historia. Desde el triunfo electoral de la Unión Cívica Radical, que llevó al gobierno del país a Hipólito Yrigoyen, en 1916, la gran burguesía argentina debió apelar a múltiples mecanismos para gobernar, pero nunca pudo hacerlo de modo directo por la vía electoral plena. Us  el golpe de estado de rostro militar, el “fraude patriótico”, la presión y la amenaza sobre los gobiernos democráticos y hasta logró (con Menem) que un partido de origen popular llevara adelante sin cortapisas su proyecto político – económico – social. Por primera vez en cien años, la gran burguesía argentina gobierna el país sin máscaras y por medio de la vía electoral plena. Ya se ha llamado suficientemente la atención sobre el hecho de que buena parte de los funcionarios del más alto nivel del Estado provienen de la gestión empresarial. En tal sentido, se ha hablado de *ceocracia*, por el hecho de que muchos de ellos eran (hasta el mismo minuto en que fueron designados en el Gobierno) *CEOs*¹⁴¹ o directores ejecutivos de grandes empresas privadas. Incluso la mayoría de ellos están formados en universidades privadas, marcando un cambio de relevancia en la historia del funcionariado público argentino. Ya no son la escuela y la universidad pública la base de formación de las élites políticas del país. Todo eso no es menor, ya que las ideas mercantilistas, neoliberales, monetaristas, elitistas, “eficientistas” y ajenas a toda concepción de derechos universales y del valor de lo público, no son sólo una batería conceptual de posgrado (para decirlo de algún modo), sino que conforman el *habitus* de los dirigentes estatales.

El poder real concentrado por el actual gobierno es realmente impresionante. A su legitimidad política de origen suma el poder material de las grandes corporaciones económicas, el poder simbólico de los grandes medios de comunicación masiva y el poder punitivo del sistema judicial (que en buena parte de los países de nuestra región se ha convertido en una auténtica fuerza de choque de la clase dominante). Su estrategia ha sido la de aprovechar las condiciones de inicio y realizar all  un fuerte cambio del régimen de acumulación, de carácter regresivo y retroactivo a comienzos del presente siglo. Así, realizó en muy poco tiempo una transferencia de ingresos de los trabajadores y la pequeña burguesía a los sectores concentrados del gran empresariado nacional y transnacional, especialmente agropecuario y de servicios (incluyendo financieros). Devaluación, aumentos enormes de tarifas de servicios públicos, quita de retenciones a la exportación y

¹⁴¹ *CEO* es la sigla inglesa para *Chief Executive Officer*.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

disminución de restricciones a la importación, sumados a una escalada inflacionaria que el gobierno niega como parte de su programa, pero que resultaba predecible a partir de las medidas enunciadas, generaron una depreciación de los salarios (aun con paritarias en el medio) que completa el panorama, aciago por cierto para los asalariados, pero arduo también para comerciantes y pequeños (y hasta medianos) empresarios, que dependen del consumo interno. El programa general es mucho más complejo, ya que incluye la transnacionalización de la economía, el endeudamiento externo en divisas y no tardará en alcanzar a áreas claves desde el punto de vista social, tanto como del productivo, como la educación, la salud y la ciencia y la tecnología. Pero con esto alcanza para el panorama que pretendemos presentar en el presente trabajo.

Entre las debilidades del gobierno se cuenta el conflicto de intereses interno de las subclases capitalistas, que se ha manifestado de un modo bastante descarnado. No es algo inesperado, por cierto. Desde el *18 Brumario* de Marx para acá es mucho lo que se ha escrito al respecto en las ciencias sociales. Sin embargo, siempre llama la atención verlo en acto. Los capitalistas no tienen paciencia ni siquiera con el gobierno más propio que han tenido en mucho tiempo y están dispuestos a presionar sin miramientos por su lucro inmediato. También es una debilidad en principio la condición de minoría del partido de gobierno en el Congreso. Hasta el momento, sin embargo, pudo sortear esta última restricción con bastante habilidad, apoyándose en las negociaciones con los gobernadores¹⁴² y en la crisis que la derrota electoral generó en la principal fuerza de oposición.

En la vereda de la oposición, la situación es también compleja. Nuestros datos¹⁴³ de seguimiento de la protesta social a nivel nacional nos indican que existe un nivel alto en la capacidad de movilización de recursos por parte de sujetos organizados e incluso en otros que no lo son tanto. El escenario de las condiciones de movilización social es bien distinto del que encontramos respecto de julio de 1989, por ejemplo, cuando se inició el gobierno de Carlos Menem y progresivamente dio curso a políticas de corte neoliberal. Por entonces, los sujetos sociales colectivos estaban desorganizados, debilitados y fragmentados. La dureza de la crisis hiperinflacionaria, la ausencia de fuerzas políticas movilizadoras y los resabios de la represión de la dictadura finalizada apenas seis años antes eran condiciones que desfavorec an la capacidad de resistencia social. Los sindicatos tenían fuerza, pero los procesos de reformas los irían debilitando y hacia 1993 habían perdido buena

¹⁴² No hay que olvidar que los senadores representan a las provincias y que incluso en diputados hay influencia de los gobernadores.

¹⁴³ A partir de un relevamiento permanente de protesta social que realiza nuestro equipo de investigación del GEPSAC – IIGG – UBA. Son datos aún no publicados.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

parte de su capacidad de acción pública colectiva. A partir de 1996 surgen los movimientos de desocupados en ciudades del interior de algunas provincias y hacia 1999 se habían desarrollado varios movimientos de ese tipo y territoriales en general en las áreas metropolitanas de las ciudades más grandes del país. En medio, la crisis de 2001 – 2002 y la restauración institucional de 2003 los tuvieron como actores relevantes e influyeron en sus trayectorias. En 2005 se da el pico de acciones de protesta de todo el período democrático desde 1983. A los movimientos territoriales se agregaban varios sindicatos que reaparecían en el espacio de la acción pública a partir del proceso de recuperación del empleo. Desde entonces y con variaciones que no es necesario dirimir aquí la capacidad de movilización social se mantuvo en niveles más o menos altos, aunque muchas veces se trasvasó en canales de la política institucional.

Con lo cual, el escenario presente tiene a un gobierno en un punto alto de acumulación de capacidades de ejercicio del poder y a los sectores sociales movilizados también en un punto alto de sus potencialidades. Lo que no hay en este último lado es articulación política, con lo que las protestas pueden carecer de unidad de acción y de canalización discursiva, estratégica e institucional¹⁴⁴. Si esto es momentáneo (esta es nuestra opinión) o constituye una carencia de más largo aliento, es algo que est  por verse.

Por su debilidad relativa en el Congreso, el gobierno necesita tener buenos resultados en las elecciones legislativas del año 2017. Ello lo obligará a buscar mecanismos que reduzcan el posible descontento popular ante sus medidas más agresivas, al menos en sectores medios hoy afectados y quizás en algunos sectores populares. El tema es que para ello parece requerir de fondos y las esperanzas en la llegada de dinero del exterior del país, ya fuere como lluvia de inversiones o deuda que generara divisas de libre disponibilidad, hasta el momento no parecen tan sencillas de satisfacer. Como se dijo, los propios capitalistas locales son remisos a liquidar sus utilidades si no ven ganancias considerables a corto plazo. La estrategia de poner al gobierno anterior en el centro del debate, con eje en las denuncias de corrupción o incluso en la crítica a sus políticas, tiene límites temporales y las personas que se sientan afectadas por las nuevas políticas exigirán respuestas a sus demandas más temprano que tarde.

Como se ve, el escenario a corto plazo es complejo; han de esperarse niveles de conflictividad relativamente altos, aunque no escalen en dimensión institucional ni pongan en riesgo la gobernabilidad. El primer moj n en el camino son las elecciones legislativas. Es un largo año en

¹⁴⁴ Clásico problema de los debates políticos es el de si las fuerzas sociales alcanzan por sí solas para constituir un polo de transformación o si requieren de una articulación política. Yo creo que esta última es la respuesta correcta, pero es claro que el tema merece mucho más espacio y argumentos.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

el que muchas cosas pueden pasar, en medio de una pulseada entre actores en picos altos de sus capacidades, pero sin alternativas políticas claras al proyecto gobernante. En este escenario complejo y conflictivo se jugarán las cartas. El día después de las elecciones legislativas comenzará otra etapa, según cual fuere el resultado. Tiempos ricos y densos, plenos de acontecimientos y de significativas tramas políticas, económicas y sociales son los que vivimos y viviremos en el corto y el mediano plazo, si los miramos con el lente del analista político o del sociólogo; arduos, seguramente, para quienes los habitamos.